HISTORIA Y TRADICION

OSWALD WIRTH

LA FRANCMASONERIA HECHA INTELIGIBLE A SUS ADEPTOS

SU FILOSOFIA, SU OBJETO SU METODO, SUS MEDIOS

I

“ EL APRENDIZ ”

DERVY – LIVRES

« ... La Francmasonería está llamada a rehacer el Mundo.

La tarea no está por encima de sus fuerzas con la condición de que ella sea lo que debe ser.

O. W.

OBRAS DEL MISMO AUTOR

PUBLICADAS POR EDICIONES DERVY-LIVRES

EN LA MISMA COLECCIÓN **« Histoire et Tradition »**

LE SYMBOLISME OCCULTE DE LA FRANCMAÇONNERIE.

LA FRANCMAÇONNERIE RENDUE INTELLIGIBLE A SES ADEPTES.

Sa philosophie, son objet, sa méthode, ses moyens.

- tome I : L'apprenti.
- tome II : Le compagnon.
- tome III : Le maître.

LES MYSTÈRES DE L'ART ROYAL. Rituel de l'adepte.

O

EN LA COLECCIÓN **« Mystiques et Religions »**

LE SYMBOLISME HERMÉTIQUE DANS SES RAPPORTS AVEC L'ALCHIMIE ET LA FRANCMAÇONNERIE.

LE SERPENT VERT. Cuento simbólico de Goethe, traducido y comentado por Oswald Wirth. Prefacio de Albert Lantoine.

O

EN LA COLECCIÓN **« La Roue céleste »**

LE SYMBOLISME ASTROLOGIQUE.

Collection « Histoire et Tradition »

OSWALD WIRTH

La francmasoneria hecha inteligible para sus adeptos

su filosofia
su objeto
su método
sus medios

1ª Parte

" EL APRENDIZ "

DERVY – LIVRES

6, rue de Savoie – Paris – VIe.

« ... La Francmasoneria tiene como objetivo formar iniciados es decir Hombres en la mas alta acepción de la palabra.

El masón debe pues obrar sobre si mismo una transmutación parecida a la de los alquimistas .... »

O. W.

Copyright by Dervy-Livres de 1975 à 1986

ISBN 2-85076-006-4

PREFACIO

Esta es una traducción libre del original en francés para uso de los HH.·. Aprendices de la R.·. Logia Descartes nº 35 en los VV.·. de Barcelona y perteneciente a la Gran Logia Simbólica Española, distrito de la Gran Logia Catalano-Balear, como libro de lectura.

« Se me rendirá justicia cincuenta años después de mi muerte »

A menudo, en esos momentos de afectuoso abandono Oswald Wirth me ha repetido esta frase.

El murió el 9 de marzo de 1943, hace menos de 20 años, y ya se le ha hecho justicia. Había cesado en algún momento de serle rendida? Ciertos jóvenes Francmasones no le habían podido conocer y su nombre estaba aureolado como de una forma de leyenda. La mayor parte de sus obras estaban desclasificadas y vendidas a unos precios muy altos a los raros compradores a los que diosa Fortuna había favorecido con sus dones.

Se hablaba de él como de una especie de santo de la Francmasonería, y de la misma manera que les llega a los Santos, la hagiografia desvanecía sus rasgos y su pensamiento detrás del velo de la fábula piadosa, que el no habría admitido de estar vivo, ya que era la simplicidad misma.

Si se destruyen las leyendas, el hombre será aún mas grande al mismo tiempo que más próximo a nosotros. Ese año 1962, que vió la reedición de todos sus libros que no se podían encontrar, puede quedar marcado como una forma de renovación de la Francmasoneria auténtica.

Solo le habrán hecho falta veinte años y no cincuenta, para que el nombre y la obra de Oswald Wirth vuelvan a ser familiares a los jóvenes que obedecen a la llamada de la vocación iniciática.

Ella como el decía, es uno de los mejores pensamientos y de los mejor expresados.

“La vocación iniciática se encuentra entre esos vagabundos espirituales que erran en la noche, después de haber desertado de su escuela o su Iglesia, faltos de encontrar su Verdadera Luz.” (1).

Bajo una apariencia carnal única, han existido varias expresiones del espíritu de Wirth, el Wirth ocultista, el Wirth magnetizador, el Wirth astrólogo, el Wirth hermetista, el Wirth taromántico.

Con motivo de la reedición de los libros que tratan de estas diverses expresiones el Destino ha querido que yo sea llamado a restituir a mi viejo Maestro en sus formas y espíritu exactos.

Sin la menor fabulación, muy simplemente, apoyando mis escritos en los documentos que el me ha legado. (2)

Es pues normal, que hoy yo os hable exclusivamente del Oswaldo Wirth Francmasón. Del Francmasón que ha sido, con aquella fé, durante mas de sesenta años enteramente consagrados a la Orden.

Bajo mis dedos multitud de viejas cartas, viejas planchas de convocatoria, viejos diplomas, viejas decoraciones. Sobre todo, releo las líneas que el me dictaba, cada año cuando nos reencontrábamos durante varios meses en verano y que la tarde caía sobre el paisaje del mes de mayo, donde la calma y el silencio eran propicios a las confesiones y a las evocaciones.

(1) – Oswald Wirth “Les Mystères de l’Art Royal” (p.78) en las Editions du “Symbolisme”. Dervy-Livres, editor.

(2) - “Le Tarot des Imagiers du Moyen-Age”, chez Tchou.
“La Franc-Maçonnerie rendue intelligible à ses adeptes” (tres volúmenes Apprenti, Compagnon, Maître), Ediciones de Dervy-Libres.
Conviene añadir la reedición de los “Essais de Sciences maudites” de Stanislas de Guaita, en las Editions du Cercle du Livre précieux, en donde una larga introducción estudia la vida de Oswald Wirth mientras que era el secretario y amigo de Stanislas de Guaita.

Así, en esta primera parte yo sólo fuí el eco de sus palabras. Escuchémosle...(3).

∴

« ... 1879! Han pasado algunos años.... Yo soy contable en Inglaterra, donde mis grandes distraccions dominicales consistent principalment en la audición de los predicadores de del Ejército de la Salud. Pero esta ocupación, por edificante que sea, no tarda en revelarse demasiado monòtona. Así, es con satisfacción, que desubrí por casualidad, los libros de Mazaroz (4).

Mazaroz era fabricante de muebles en Paris, y era un escritor meridional, pero sus ideas extrañas no dejaban de seducirme. Hay un tratado de Francmasonería muy interesante. Para Mazaroz, la Sociedad debe estar organizada sobre la base de unas corporaciones, administradas por un gobierno corporativo. En ésa sociedad, la Francmasoneria debe ser el elemento conciliador, el que establece y mantiene la paz, en virtud de sus tres puntos. Estas lecturas se agrupan en el fondo de mi mente, desde donde resurgiran un día, plenamente vivas. Es también en Londres que yo reencuentro a Silbermann, instructor en el Collège de France, pero donde los conceptos, realmente especiales, son para mí el ejemplo del pensamiento independiente, lo que se llamaría mas adelante « despojarse de los metales » ... Estamos entonces en 1879, y yo asisto a los principios de la teosofia.

(3) El lector comprenderá que estas líneas no han sido escritas por Oswald Wirth. Sin embargo, provienen de notas que he tomado dictadas por él, ellas son el reflejo, tan preciso como me ha sido posible, de su pensamiento asi como de su lenguaje.

(4) J.-P. Mazaroz. Oficial carpintero, fué un autor muy prolífico, dentro del genero socialista-deista, en la manera que la palabra « socialista » se entendía a finales del siglo XIX. Todas sus obras son escritos que hablan de una Masoneria tal que Wirth debía aclararlo y explicarlo algunos años mas tarde. Pero los que tuvieron mas influencia sobre Wirth fueron los siguientes, definitivamente aombrados en el olvido: « Franc-Maçonnerie, religion sociale », « Le Socialisme Maçonnique », « l'Etat social démocratique des paroles du Christ », « la Franc-Maçonnerie », « le Socialisrne Maçonnique », « les Sept Lumières Maçonniques ». Hay que hacer notar también « la Science magnétique », que quizás ha podido influir en la carrera de magnetizador de Wirth.

Después, vuelvo a Paris, a fin de reemprender camino a Suiza antes de mi servicio militar. Vuelvo a encontrarme con Silbermann, y descubro que es Masón y por primera vez, le hago una de las preguntas que después de mucho tiempo, sin duda inconscientemente, después que había alcanzado la edad del pensamiento independiente, se apretaban delante de mi espíritu crítico « La Francmasonería era política ? ». Yo jamás he olvidado la respuesta que me dió Silbermann « No, la Francmasonería no es política. Pero intentad distinguir sus aspectos particulares, pues ella quiere ser adivinada. Puede haber una Masoneria azul, roja, negra o blanca, esto no cambia nada, pues ni siquiera los " Cordons blancs " (los que dan la acogida a los fieles en algunas catedrales), si no han vivido la Masoneria, no saben nada de sus misteriós. Habrá para vos, si estáis interesado en los misterios, una solución : solicitad vuestra admisión.

El 13 de novembre de 1882, en Châlons-sur-Marne, entre en el 106º Regimiento de infanteria. Me aburro. Me aburro terriblemente en medio de donde todo intelectualismo parece prohibido. Pienso en Silbermann. Para escapar del aburrimiento, solo tengo una solución ser Francmasón.

La Logia está situada en la calle Grande-Etape. Ella trabaja, según me dijeron, bajo la dirección de un cierto Sr. Piet. Voy a verlo y le hago preguntas ..... « Escribe tu petición me respondió, y yo la tramitaré. Pero si vienes a nosotros solo por curiosidad o por conocimiento, o por otra cosa que salga de la normalidad, te sentiràs decepcionado. No hay nada de maligno y nosotros somos esencialmente una asociación filantrópica ».

Mi primer entrevistador era un valiente tendero de Cluilorzsa sur-Marne, que me aconseja de antemano ser paciente. El segundo, muy serio, es un oficial de mi regimiento.

El sábado 26 de enero de 1884, soy admitido en el seno de la hermandad Masónica, por la Logia « la Bienfaisance Châlonnaise », bajo la obediència del Gran Oriente de Francia. Una de mis primeras sorpresas fué ver bajo columnas a mi propio capitán, del cual ignoraba su condición que debía serme tan querida.

Por pobre que pareciese la Logia de Châlons, le debo sin embargo grandes joyas intelectuales. Como a menudo es el caso en provincias, cuando los Hermanos no son numerosos.

contados con los dedos, están casi obligados a plegarse sobre ellos mismos, y de encontrar en ellos los principios de la verdadera Masoneria. Es por esto que puedo instruirme de un viejo Masón, antiguo cocinero autodidacta, tres cuartas partes hechicero y un entusiasta de lo oculto, cerca del cual aprendo muchas cosas que nunca hubiera imaginado anteriormente.

A finales de 1884, la Logia elige un nuevo Venerable, Maurice Bloch, israelita, comerciante de carbón, y que por amor propio Masónico, hace que su Taller retome un vigor que le había faltado hasta entonces. Esto sucede en todos los frentes. Con él yo empiezo a visitar las Logias de la región, instruyéndome asi de la diversidad de los hombres y de los pensamientos en el seno del medio masónico.

En 1885, el Gran Oriente envía una circular a las Logias, pidiéndoles estudiar las modificaciones que convienen aportar a los rituales, que se piensa son muy antiguos. Entonces soy Secretario de la Logia, y encargado del informe, concluyo ante el asombro casi general, al mantenimiento de los viejos rituales, con solo algunas pequeñas modificacions de detalle, exigidas por la diferencia entre las épocas.

En 1886, con el servicio militar acabado, voy a Paris, donde soy afiliado a la Logia « les Amis triomphants ». Continúo con mi defensa para mantener los antigues rituales, lo que provoca el descontento de los « pontífices » de la época. Soy advertido « Perdéis el tiempo, tendréis a todo el mundo contra vos, los clericales y los Francmasones»

Dejo entonces pues « les Amis triomphants », triunfar sin mi, y me dirijo entonces a la « Gran Logia Simbólica Escocesa », donde después de un corto período en la Logia « les Philanthropes réunis », me afilio a la Logia « Travail et vrais amis fidèles », afiliada mas tarde a la Gran Logia de Francia, y la que sería mi Taller elegido. »

∴

Es en esta época que se produce el acontecimiento que si que influyó profundamente en la vida de Oswald Wirth y por el que quedará marcado hasta el fin de sus días. Encuentra a Stanislas de Guaita, el Maestro indiscutible de la

Joven escuela ocultista a finales del siglo XIX. De antemano, esta manifiesta unas prevenciones casi innatas al encontrarse con la Francmasoneria. Prevenciones por otra parte naturales si se considera el medio social del cual ha salido Stanislas de Guaita, asi como por su formación intelectual.

« ... Os felicito muy amablemente por el éxito que habéis obtenido, especialmente como Maestro de una Iglesia que también es inconsciente hoy en día de sus símbolos lo mismo que el catolicismo del sentido de sus ritos. ¡ Cuánto bien podéis hacer, iniciado como sois, a la inteligencia esotèrica de los símbolos adhonirámicos ! Es la vida para un cadàver, no hace falta disimularlo; es también el alma que es preciso rendir al Bruto-Positivismo; pues quien ha perdido el sentido de la moralidad verdadera está condenado a perder el cetro de la Inteligencia científica : el Espíritu no se alia con el cuerpo material que tiene el favor del alma, de la cual es una sociedad mixta. Vois sois lo suficiente cabalista para entenderme ... » (5).

Por lo tanto, la inteligencia de Guaita no puede negarse, con su lealtad habitual, para explorar los dominios que Wirth le acaba de abrir ... « Yo os prestaré, si os place, unas obras decisivas de la verdadera y primitiva Masonería, aquella que se confunde casi, para los investigadores contemporáneos, con las Sociedades de R + C y de filósofos desconocidos ...» (6).

Poco a poco, Guaita abandona sus prejuicios. Reconoce que la Masonería, tal y como la concibe y la presenta Oswald Wirth, está lejos de ser un instrumento despreciable en el rudo trabajo de formación real de los hombres. « Defendiendo el simbolismo, que es la base real de la Masonería, cumplis una obra tan loable como valerosa, y doblemente digna de un discípulo de Hermès restituyendo de antemano a vuestros Hermanos el hijo de Ariadna que ellos habían perdido, y que gracias a él los iniciandos podran entrar algún día en la santa luz de

(5) Carta de Guaita a Wirth (agosto de 1887).
(6) Carta de Guaita a Wirth (1888).

el Escosismo integral; 2º ahorrando al menos una blasfemia estúpida e ilógica a aquellos que, no teniendo lo que hace falta para correr la carrera que os habéis propuesto, son en cualquier caso mantenidos por el simbolismo (que sigue siendo para ellos una carta cerrada) dentro de la lògica y la afirmación verbal del espiritualismo trescendente que es el Principio y la razón de ser de toda asociación masónica ... » (7).

En el mismo momento, Oswald Wirth publica su primer « Manuel », lo que le vale esta apreciación que prueba hasta que punto Stanislas de Guaita había podido discernir la verdadera Masonería detrás de las apariencias demasiado humanas bajo las cuales ella esta tan a menudo velada por todos aquellos que confunden lo profano y lo sagrado, o quizás, simplemente, que ignoran lo sagrado... « ..... Vuestro Manual, querido amigo, es a la vez muy agradable de leer, muy instructivo y muy bien pensado.... He aquí uno de los muy raros libros masónicos que he leído con un placer sostenido y que me han dejado alguna cosa en el espíritu .... » (8)

∴

¿Cuál fue el origen de este Manual, el primer borrador de la trilogia que debía acabar siendo la obra maestra de Oswald Wirth sobre al plan Masónico, bajo el titulo general: La Francmasonería hecha inteligible a sus adeptos » ?.

Es muy fàcil para mí rastrear brevemente el nacimiento y la evolución, gracias a las numerosas notas, manuscritos y documentos diversos que me ha legado Oswald Wirth.

Como he dicho anteriormente, desde las semanas que siguen a su iniciación, el comprende que los rituales en vigor hasta entonces no se corresponden a nada autenticamente iniciático. Bajo el pretexto de una depuración de base ciencística, han sido despojados de lo que constituía la esencia misma y la razón de ser. En diciembre de 1885, el Gran Oriente de Francia envía a todas sus Logias, incluída la de Châlons-sur-Marne, una circular invitándoles a presentar sus propuestas para

(7) Carta de Guaita a Wirth (noviembre de 1888)
(8) Carta de Guaita a Wirth (diciembre de 1894)

modificaciones para aportar a los rituales, considerados demasiado «antiguos». Wirth, ya secretario de su Logia, redirige un informe en un sentido exactamente inverso: él opina que sean mantenidos los antiguos rituales, con la aportación de algunas simplificaciones, con objeto de desembarazarlas de toda la verborrea grandilocuente propia a casi todo el final del siglo XIX. No se trata de hacerlos de nuevo, como pide el Consejo de la Orden, sino de volver a las mas antiguas tradiciones iniciáticas en su totalidad y en su integridad.

Os dejo imaginar el efecto de dicho informe, que la Logia de Oswald Wirth hizo imprimir y que después se extendió ampliamente. Ciertamente, la idea se puso en marcha, pero no ha tenido gran aceptación en el mundo masónico.

Llamado a Paris, Wirth prosigue su trabajo en el seno y gracias al apoyo de su nueva Logia « Travail et vrais amis fidèles ». Prepara un ritual, el cual, después de utilizarlo, es adoptado, impreso a cargo del Taller, y puesto a la venta, a disposición de todas las Logias que lo desearan (9). Evento sorprendente y que da que pensar, ¡ la Logia recupera su inversión ! . ¿Existen Francmasones que les interesa la Masonería ?. Reforzado por esta experiencia, Wirth crea el Grupo de estudiós iniciáticos. Por una circular de fecha 13 de febrero de 1893, « la Gran Logia Simbólica Escocesa » acuerda su apoyo moral al « Rituel Interprétatif pour le Grade d'Apprenti », y recomienda su estudio a todos sus Talleres (10).

Es por este proyecto que salió, en 1894, la primera edición del "Libro del Aprendiz". Una segunda edición, revisada y ampliada, fue publicada por la Logia « Travail et

(9) « Rituel Interprétatif pour le Grade d'Apprenti ». Un librito, de 16 x 24 cms. (80 pag.). Dirigido para su uso a los Talleres simbólicos de todos los Ritos y de todas las Obediencias por el Groupe Maçonnique d'Etudes Initiatiques.

(10) Poseo las actas de las reuniones del « Groupe Maçonnique d'Etudes Initiatiques ». Ellas podran dar lugar a estudios muy cuidadosos, pero que no tienen su sitio en lo que debería ser simplemente una « Introducción ».

Vrais amis fidèles » en 1908. Después, las ediciones se sucedieron, todas rapidamente agotadas, hasta la octava, en 1931.

∴

Pocos jovenes Masones conocen la obra de Oswald Wirth. Muchos, de los de mas edad que aún viven, han padecido en sus bibliotecas pillajes, saqueos, durante los años 1940/44. Casi todas las Logias han perdido sus archivos. Pero la nostalgia del espíritu « wirthiano » pervive.

¿ Cuáles son pues las características de este espíritu que, después de tantos años, impregna aún la Masoneria francesa, y la hace tan diferente de las Masonerias extranjeras ?

Para Oswald Wirth, la Francmasonería es un organismo vivo. Así concebido tiene, como todo organismo, un cuerpo y un alma. Nadie comprenderá a Wirth si no ha entendido la diferencia que existe siempre entre la Masoneria y el Masonismo. Desde la primera carta que me escribió, comenzaba por ponerme inmediatamente frente a este problema fundamental: « ... Distingamos entre Masonismo y Masonería. Aquel es una asociación de hombres que da cuerpo al Masonismo. Esta es una concepción, una espiritualidad que desafía toda crítica.

El Masonismo, al cual los Masones no instruidos vuelven a veces la espalda, busca la felicidad de la Humanidad, realizada por el perfeccionamiento de los individuos. (El tallado de la Piedra bruta, base de la construcción del Templo) ...

Hay una quiebra en el sistema de Grandes Logias inaugurado en 1717, ya que ha conducido a malentendidos y desacuerdos entre Masones de Ritos opuestos. Pero el Masonismo se desprenderá de su cuerpo actual, para intentar otra encarnación que no será la última, pues todo se corrompe para dar nacimiento a los Hijos de la Putrefacción. Es una Masonería exterior de la cual nosotros no somos responsables y que nosotros debemos abandonar a sus destinatarios, pero que nos corresponde cultivar en nuestro interior.

el Masonismo puro. Que cada uno trabaje en este sentido y la Gran Obra se cumplirá. En cuanto a las tiendas masónicas rivales se refiere, son lamentables. Es preciso elevarnos por encima de ellas, para concebir el vasto plan del Templo verdadero. Espiritualizémonos y todo se iluminará ... » (11).

∴

Han pasado treinta años. Oswald Wirth hace casi veinte años que murió. Yo mismo estoy en el umbral de la vejez. Pero, nunca se ha roto la cadena. Suben las generaciones de jovenes Francmasones que, decididos como nosotros todos lo habíamos estado por la aparición de la Francmasonería, encontrarán gracias a ella, el Masonismo autentico, espíritu siempre vivo del Orden eterno.

Laval, 13 de marzo de 1962.

Marius LEPAGE.

(11) Carta de Oswald Wirth a Marius Lepage (26 de enero de 1929).

« A partir de la creación del hombre
« por si mismo nace el hombre
« perfeccionado, el Hijo del Hombre.

O. W.

EL APRENDIZ MASON

2

EL LIBRO DEL APRENDIZ

A LOS NUEVOS INICIADOS

(Prefacio a la Edición de 1931)

MM.·. QQ.·. HH.·.

Iniciándoos en sus misterios, la Francmasonería os invita a convertiros en hombres de élite, sabios o pensadores, elevados por encima de la masa de los seres que no piensan.

No pensar es consentir a ser dominado, conducido, dirigido y tratado a menudo en bestia de carga.

Es por sus facultades intelectuales que el hombre se distingue de la bestia. El pensamiento le hace libre : le da el imperio del mundo. Pensar, es reinar.

Pero el pensador siempre ha sido un ser excepcional. Anteriormente, el hombre ha tenido el placer de librarse al recogimiento, él se ha perdido en su sueño;

en nuestros días, el gira en sentido opuesto. La lucha por la vida le absorbe, hasta tal punto, que no le queda tiempo para meditar con calma y cultivar el Arte Supremo de Pensar.

Pero este Arte, llamado el Gran Arte, el Arte Real o el Arte por excelencia, corresponde a la F.·. M.·. hacerlo revivir entre nosotros.

La intelectualidad moderna no puede continuar debatiéndose entre dos enseñanzas que excluyen tanto una como otra el pensamiento : entre las Iglesias basadas en la fe ciega y las escuelas que decretan los dogmas de nuestras nuevas creencias científicas.

Mientras que todo conspira para ahorrar a nuestros contemporáneos del trabajo de pensar, es indispensable que una institución potente reavive la llama de las tradiciones que se olvidan. Nos hacen falta pensadores, y no es nuestra enseñanza universitària quien los forma.

El pensador no es un hombre que sabe mucho. No tiene la memòria sobrecargada de recuerdos voluminosos. Es un espíritu libre, que no necessita catequizar ni adoctrinar.

El pensador se hace a si mismo : es hijo de sus obras. La F.·. M.·. lo sabe, asi evita ella misma inculcar dogmas. Contrariamente a todas las Iglesias, ella no pretende estar en posesión de la Verdad. En Masonería, nos limitamos a advertir contra el error, luego se exhorta a cada uno a buscar lo Verdadero, lo Justo y lo Bello.

La F.·. M.·. tiene repugnancia por las frases y por las fórmulas, por las cuales los espíritus vulgares se amparan para emperifollarse

de todas las oriflamas de un falso saber. Ella quiere obligar a sus adeptos a pensar y no propone, en consecuencia, su enseñanza que velada bajo alegorias y símbolos. Ella invita asimismo a reflexionar, con el fin que se aplique a comprender y a adivinar.

Esforzaros pues, MM.·. QQ.·. HH.·. en mostraros adivinos, en el sentido mas elevado de la palabra. Vosotros no sabréis en Masoneria nada que vosotros mismo no hayais hallado.

Rigurosamente, debería ser superfluo extenderme en deciros mas cosas. Pero dadas las disposiciones tan poco meditativas de nuestra época, algunos Masones experimentados han creido en el deber de venir en ayuda a la pesadez demasiado común del espíritu actual.

Ellos han emprendido el trabajo de hacer LA FRANCMASONERIA INTELIGIBLE A SUA ADEPTOS. Después de haber ya publicado un Ritual Interpretativo para el Grado de Aprendiz, ellos hacen aparecer el presente Manual que será seguido del LIBRO DEL COMPAÑERO y el LIBRO DEL MAESTRO.

Su tarea es ingrata, pero ellos cuentan con el apoyo y el concurso de todos aquellos que sienten la necesidad de una regeneración iniciática de la F.·. M.·.

Ellos se mostraron profundamente agradecidos por los consejos y las enseñanzas recibidos y que quieren hacer llegar a la L.·. TRAVAIL ET VRAIS AMIS FIDÈLES.

OSWALDO WIRTH

PREGUNTAS DE RITUAL

A EFECTUAR A LOS HH.·. VISITANTES

Cuando un Masón se presenta para participar en los trabajos de una L.·., sólo obtiene la entrada al Taller, después que ha sido retejado por el H.·. G.·. T.·..

Al entrar, ejecuta la marcha y los saludos al uso, y después permanece de pié entre columnas, hasta que es invitado a sentarse.

En este momento, el V.·. podrá hacer al H.·. Visitante las preguntas siguientes, a las cuales deberá saber responder :

P. H.·. mío, ¿ de donde venís ?

R. De la L.·. de San Juan, V.·. M.·.

P. ¿ Que se hace en la L.·. de San Juan ?

R. Se elevan templos a la virtud, y se cavan mazmorras para los vicios.

P. ¿ Que nos traes ?

R. Salud, prosperidad y la bienvenida a todos los HH.·.

P. ¿ Que vienes a hacer aquí ?

R. Vencer mis pasiones, someter mi voluntad a mi tarea y hacer nuevos progresos en la Masonería.

El V.·. - Sentaros. H.·. mío y sed bienvenido al seno de este Taller que recibe con gratitud la ayuda de vuestras luces.

Los autores que han estudiado la F.·. M.·. en su esoterismo, es decir en su enseñanza oculta, han insistido mucho en la importancia de la pregunta : ¿ De donde venís ?.

Ella debe ser tomada por el pensador en el sentido mas elevado y conducirla al problema del origen de las cosas.

El Aprendiz debe buscar de donde venimos, asi como el Compañero deberá preguntarse que somos y el Maestro hacia donde vamos.

Estas tres preguntas, formulan el eterno enigma de toda ciencia y de toda filosofia, tendiendo continuamente a resolverlo. Nuestros esfuerzos solo pueden conduir que a soluciones temporales, destinadas a apagar momentáneamente nuestra sed de curiosidad. Pero pronto nos convencemos de la vanidad de las respuestas de las cuales nos habíamos contentado, y buscamos siempre sin tregua y con ilusión creyendo que las habíamos encontrado.

Al igual que el legendario Judío errante, el espíritu humano camina siempre. Pero hasta que los hombres se agrupen entre ellos, su vinculo social procede esencialmente de las ideas que se hacen del pasado, del presente y del futuro de las cosas.

Tiene pues el pensador la obligación de iluminar desde este punto de vista a sus contemporáneos.

Como Edipo, el debe saber responder a los interrogantes de la Esfinge, a menos que a ejemplo de Hércules, sepa calmar el hambre de Cerbero, lanzando a manos llenas la tierra del suelo a la triple gola del guardián de los infiernos.

La pregunta ¿ De donde venís ? no tiene unicamente una dimensión filosófica : El Ritual responde reportándonos a la historia de la Francmasonería. Nuestra institución procede, en efecto, de las cofradías de San Juan, titulo que ostentaban en la Edad Media las corporaciones constructivas a las cuales debemos todas las obras maestras de la arquitectura ojival.

Por otra parte se ha querido ver en San Juan el Janus de los latinos. Este dios de doble cara, simbolizaba el principio permanente, para el que el pasado y el futuro no son mas que uno. Su imagen debe comprometer a los Masones a mirar hacia atrás, al mismo tiempo que hacia delante, pues para preparar a la humanidad las vias del progreso, es preciso tener en cuenta las lecciones de la historia.

PASADO **FUTURO**

RESUMEN FILOSÓFICO

SOBRE LA HISTORIA GENERAL

DE LA MASONERÍA

CONSIDERACIONES PRELIMINARES

IERTAS ideas son susceptibles de ejercer un potente atractivo sobre los individuos aislados. Ellos se agrupan y acaban siendo asi el pivote intelectual de una asociación.

Pero ella no sabría estar constituida por el solo hecho de una agrupación desprovista de toda estabilidad y de toda cohesión. Para transformar una agrupación de individualidades dispersas en un todo permanente, es indispensable la intervención de una ley orgánica instituyendo la vida colectiva

En toda asociación hace falta distinguir la idea y la forma.

La idea o el espíritu trata en tanto que generador abstracto; es el padre de la colectividad, donde la madre está representada por el principio plástico que le da su forma.

Estos dos elementos de generación y de organización son representados en Masonería por dos columnas, donde la primera (masculina-activa) hace alusión a lo que establece y funda, mientras que la segunda (femenina-pasiva) se refiere a lo que consolida y mantiene.

El historiador, si está iluminado por las luces de la filosofia, no puede hacer abstracción de estos dos factores esenciales. Para él, los anales de nuestra institución se remontan mas allà del año 1717, fecha de la fundación de la Francmasonería moderna; pues las ideas, que entonces tomaron forma, habían inspirado, ya en épocas anteriores, numerosas tentativas de creaciones similares.

Una colectividad que se funda no sabría, por otra parte, improvisar su organización. Todo ser, se constituye conforme a su especie, y se beneficia por ello de la experiencia ancestral. Todo recién nacido resulta ser el heredero de una raza antigua, que revive en el, como el ha vivido de toda la cadena de sus antepasados.

Situándonos desde este punto de vista, sería permisible asignar a la Francmasonería un orígen de lo más antiguo, pues ella esta relacionada con todas las cofradías iniciáticas del pasado.

Aunque ellas parecen salidas de las primeras asociaciones de constructores, como se puede juzgar dadas las circunstancias que dieron lugar al nacimiento del arte de construir.

LOS ORIGENES MASONICOS

La Francmasonería no se libra, en nuestros días, a trabajos de construcción material, pero ella procede directamente de una cofradía de talladores de piedras y de arquitectos, cuyas ramificaciones se extendían en la Edad Media por toda la Europa occidental.

Transmitiéndose los secretos de su arte, estos constructores trabajaban conforme a viejas costumbres. Practicaban ritos iniciáticos, que las leyendas corporativas hacían remontar a la mas alta antigüedad.

Nosotros debemos tener cuidado de tomar al pie de la letra estas tradiciones ingenuas. Ellas tienen mucho de mitológicas y esconden a menudo un sentido alegórico (1).

Pero es suficiente reflexionar en la influencia ejercida primitivamente por el arte de construir, para hacerse una idea justa del papel civilizador que las mas antiguas asociaciones masónicas han jugado.

Estas asociaciones fueron constituidas desde que la arquitectura se convirtió en un arte. Ellas fueron llamadas, sin duda, a construir primero los muros de las ciudades primitivas. Estos muros de piedras talladas no hubieran podido existir sino por la obra de unos obreros expertos y agrupados en tribus .

(1) Según una de esas leyendas, Adan habría sido recibido de forma regular según todos los ritos, al Oriente ..... del Paraíso, por el Padre Eterno. Es una forma de decir que la Francmasonería ha existido siempre, sino de facto, al menos en proyecto de futuro, visto que ella responde a una necesidad primordial del espíritu humano.

Nos imaginamos facilmente a esos artesanos desplazándose de un lugar a otro allí donde eran requeridos.

Ellos no podían dejar de estar asociados por dos razones: la primera, porque toda construcción importante no podia ser la obra de individuos aislados, y la segunda porque la práctica del arte de construir exige una iniciación professional.

Es pues evidente que, desde tiempos inmemoriales, los masones han formado grupos corporativos, y que, por fuerza, se tuvieron que dividir en aprendices, compañeros y maestros.

En cuanto a su misión civilizadora, ella se manifiesta desde un doble punto de vista:

Por una parte, las ciudades, protegidas contra los asaltos de la brutalidad bárbara por sólidas murallas, se convirtieron en focos de actividad pacífica, asilos inviolables reservados a una élite mas cultivada que la multitud que estaba fuera.

Por otra parte, los masones dieron ejemplo de asociación en vistas a un trabajo en común.

Podemos pues afirmar que la Arquitectura es la madre de toda civilización (1) y es gracias a esta justa afirmación que los antiguos masones consideraban su arte como el primero y el mas valioso de todos.

(1) La barbarie es el estado primitivo de inseguridad, que coloca al mas débil a merced del mas fuerte. Los ciudadanos se pusieron al abrigo de los bárbaros atrincherándose detras de muros infranqueables. Una vez seguros, ellos han podido civilizarse adoptando leyes que protegen al dèbil contra el fuerte. La Arquitectura es pues el factor primordial de toda civilización real.

EL ARTE SAGRADO

Originalmente todo estaba revestido de un carácter religioso. Pero el arte de construir estaba más particularmente imbuído de un caràcter divino. Los hombres que a él se libraban ejercían un sacerdocio. Ellos eran sacerdotes a su manera. Tallando piedras y ensamblándolas para construir edificios sagrados, creian rendir un culto a la divinidad.

Toda construcción útil era santa: destruirla era un sacrilegio y las inscripciones mas antiguas amenazaban con la venganza de los dioses a todo hombre impío que atacara los monumentos.

Los constructores tenían una religión propia, enteramente basada en el arte de construir. El universo era a sus ojos una inmensa cantera de construcción, donde cada ser era llamado a esforzarse en la construcción de un monumento único. Se imaginaban un trabajo incesante, no habiendo nunca comenzado y que nunca deberá acabar, pero ejecutándose por todas partes, según los datos de un mismo plano.

De ahí viene la idea de la Gran Obra mirando de construir un Templo ideal, realizándolo mas y mas perfecto. A partir de ahí, además, el uso tradicional entre los masones de consagrar sus trabajos a la Gloria del Gran Arquitecto del Universo.

PRIMEROS DATOS HISTORICOS

Nosotros tenemos conocimientos precarios sobre las mas antiguas corporaciones constructivas de los pueblos de Oriente. Pero es curioso encontrar en la escritura acadia el triángulo A como símbolo de la sílaba “rou” que tiene el significado de hacer, construir. Si esto no es más que una simple coincidencia, es como mínimo llamativo y los entusiastas Masones pudieron ver una indicación de la alta antigüedad de su simbolismo, pues los monumentos caldeos de los que se trata se remontan a mas de 4500 años antes de nuestra era.

Los autores desconocidos de los mas antiguos libros sagrados de China no ignoraban, por otra parte, el valor simbólico del compàs y de la escuadra, insignias del sabio que posee los secretos del Primer Constructor y sabe comportarse de acuerdo a sus intenciones (1).

En Egipto, el sacerdote enseñaba las ciencias y las artes. Algunos iniciados eran especialmente ingenieros y arquitectos. Los artesanos bajo su mando, no tenían derecho a ninguna iniciativa.

Los escultores y talladores de piedra fueron mucho más libres en Siria. Ellos formaban asociaciones religiosas que recorrían toda el Asia Menor para construir templos por todas partes, según la conveniència de los diferentes cultos.

Es así que hacia el año 1000 A.C., Hiram, Rey de Tiro, pudo enviar a

(1) R. F. Gould. A concise History of Freemasonry. Londres, 1903 pp. 3 y 4.

Salomón los obreros necesarios para la construcción del templo de Jerusalén, del Palacio real y de las murallas de la ciudad. Estos mismos constructores participaron igualmente en la fundación de Palmira. Mas tarde, la arquitectura era ejercida por cofradías profesionales análogas a aquellas a las que Numa Pompilio perfeccionó su organización hacia el año 715 antes de la era cristiana.

El legislador romano constituía colegios de constructores, encargados de ejecutar todos los trabajos públicos. Estas corporaciones tenían su autonomia y la ley les garantizaba numerosos privilegios. Cada una de ellas practicaba sus ceremonias religiosas particulares, apropiadas al oficio ejercido por sus miembros. (1). Ellos ejercían todas las profesiones necesarias para la arquitectura religiosa, civil, militar, naval e hidráulica.

Estas cofradias trabajadoras se expandieron por todo el imperio. Ellas seguían a las legiones romanas para construir puentes, carreteras, acueductos, campos fortificados, ciudades, templos, anfiteatros, etc. Por todas partes ellas contribuían a civilizar a los pueblos vencidos, instruyéndoles en las artes de la , paz. Ellas subsistieron, florecientes hasta la invasión de los bárbaros, practicando los ritos secretos que tenían un carácter religioso. Fueron religiones santificando el trabajo.

(1) Plutarco. Vida de los Hombres Ilustres. Numa, 17.

En el siglo tercero, Teofrasto nos los describe con los términos siguientes: « Según las tradiciones de la estatuaria antigua, los escultores y talladores de piedras viajaban de un lugar a otro con las herramientas necesarias para trabajar el mármol, el marfil, la madera, el oro y los otros metales. La materia informe les era facilitada por los templos que ellos construían sobre modelos divinos » (1).

EL CRISTIANISMO

Las religiones profesionales estaban en acuerdo con el espíritu del politeísmo greco-romano; tanto es así, mientras duró, que nadie se atrevió a pedir cuentas a las corporaciones arquitecturales por sus particulares enseñanzas religiosas. No fué así cuando el Cristianismo, fué declarado por Constantino religión de Estado, ya que pretendió fundar la unidad de culto y de la creencias.

El Supremo Arquitecto del Universo era coherente, sin duda, con el monoteismo, al que parecía haber avanzado. Pero esta simplicidad, este vago propiciamiento a las adaptaciones contradictorias, no debían satisfacer a la nueva religión que formulaba unos dogmas convincentes y precisos, a los cuales, por total necesidad, hacía falta someterse bien a su pesar. Fieles a sus tradiciones, los constructores se guardaron muy bien de entrar en confrontación contra la fe oficial (2).

(1) Teofrasto. Vida de Apolonio de Tiana. Traducción de Chassang. P. 202.
(2) Los Versos de Oro de Pitágoras comienzan prescribiendo al iniciado rendir exteriormente a los dioses inmortales el culto consagrado, pero guardar en su interior su propia convicción.

Ellos se hicieron bautizar, todo y reservándose adaptar secretamente el cristianismo a las doctrinas de la metafísica arquitectural. Asi nació una herejia oculta, pariente del gnosticismo, que se abstuvo cuidadosamente de toda manifestación exterior. Como mucho encontraríamos un índice en esta facilidad singular con la cual los artistas bizantinos y coptos se ponían indiferentemente al servicio, al principio de diferentes sectas cristianas, después musulmanas.

Exteriormente sumisas al absolutismo cristiano, las asociaciones constructivas pudieron prosperar bajo la égida del imperio de Oriente, en tanto que ellas desaparecieron en Occidente, sumergidas bajo las olas de las invasiones bárbaras. Un período venido, de allí donde estuvieron mas preocupados en destruir los edificios antiguos que construir otros nuevos.

El Cristianismo, sin embargo, no tardó en imponerse a los invasores. La arquitectura religiosa fué entonces recolocada en el lugar de honor que le correspondía y nuevas escuelas de constructores se constituyeron poco a poco. Ellas dieron nacimiento al estilo románico.

LAS ORDENES MONASTICAS

Durante muchos siglos, toda la Europa occidental estuvo atormentada por la brutalidad de guerreros ingnorantes, que solo temblaban delante de los fantasmas

de su tosca imaginación. El clero cristiano, aplicando en aquello las tradiciones de todos los sacerdocios, aprendió rapidamente a dominar esos espíritus inclinados a los terrores supersticiosos. Tuvo la osadía de amenazar a los feroces conquistadores en nombre de un Juez celestial, cuyo rigor implacable solo podia ser cambiado mediante donaciones piadosas. Esas fueron para la Iglesia el origen de inmensas riquezas.

Se vió entonces al Cristianismo rodearse de un aparato fastuoso. Después de haber crecido en la abnegación y la pobreza, quiso seducir por la magnificiencia. Los antiguos templos, una vez saqueados por la codicia de los bárbaros o derrocados por el furor iconoclasta de los nuevos creyentes, debían ser elevados a la gloria del Dios de los cristianos. Como nunca se había cesado completamente de construir, los procesos del oficio se habían conservado entre los artesanos; pero cuando se trataba de construir edificios adecuados a las necesidades imprevistas de la liturgia cristiana, faltaron sobre todo arquitectos.

Algunos monjes instruidos se dedicaron así a estudiar arquitectura y su habilidad en dibujar o a trazar los planos no tardó en producirse. Algunos abades, en particular aquellos de la congregación de Cluny, desplegaron bajo esta premisa un verdadero talento. Rivalizando entre ellos, esos prelados, enseguida no se contentaron con construcciones técnicamente toscas, para la ejecución de las cuales podían buscar artesanos adecuados sedentarios ó

Mientras que, de simples muros en ladrillo o en escombros, ellos quisieron pasar a los ensamblajes de piedras talladas, les hizo falta por necesidad formar verdaderos artistas, sobre todo cuando la ambición llegó a golpear a sus mentes por la audacia de bóvedas cada vez más complejas. Los monjes fueron así empujados a unirse, de una manera permanente, a unos laicos talladores de piedras, que en calidad de hermanos conversos, eran vestidos y recibían el sustento del convento.

LA FRANCMASONERIA

Entre los obreros sometidos a la disciplina monástica, los mejor dotados no cesaron de asimilar los conocimientos suficientes para permitirles dirigir por ellos mismos los trabajos de sus compañeros. Se formaron así unos arquitectos laicos, con un espíritu más independiente que les permitió tomar mayor conciencia de sus capacidades y aptitudes. Su autoridad no tardó en sobrepasar a la de los monjes, que vieron poco a poco a las cofradías constructivas sustraerse a su tutela.

Unas asociaciones autónomas, que se pudieron constituir, recordando en cierta forma a las escuelas románicas. Esta evolución parece ser se cumplió primero en Lombardía, donde las antiguas tradiciones, siempre estuvieron vivas, y pudieron por lo tanto ser más fácilmente restablecidas ya que, a través Venecia, la influencia bizantina se ejercía poderosamente en ésa región.

Lo que es cierto, es que la ciudad de Como fué durante mucho tiempo el centro donde afluían los artistas deseosos de perfeccionarse en el arte de construir. Su ambición era la de hacerse iniciar en los secretos de los ***magistri comacini***, (maestros de la ciudad de Como), titulo extendido en el siglo XI, de una manera genérica, a todos los constructores.

Se argumenta que, para consagrar su independencia, las asociaciones de arquitectos laicos, unidos por lazos de una estrecha solidaridad, habrían solicitado del Papa el monopolio exclusivo para la construcción de todos los edificios religiosos de la cristiandad. Queriendo fomentar una empresa tan piadosa, la Corte de Roma habría tomado a la cofradía masónica bajo su protección especial., declarando que sus miembros debían estar exentos de impuestos y de tasas. Estas franquicias, serían concedidas por Nicolas II en 1277 y confirmadas por Benedicto XII en 1334, que habrían valido a los protegidos de la Santa Sede, el nombre de Francmasones (1).

El patronazgo del Sumo Pontífice explicaría el favor que la Masoneria Franca encuentra en el círculo próximo de todos los príncipes cristianos. En esos tiempos de fervor religioso, estos príncipes no pudieron, por otra parte, que sentir simpatia por los constructores de Iglesias, que se expandieron progresivamente por Francia, por Normandia, en Gran Bretaña, en Borgoña, depués en Flandes y en las orillas del Rin, penetrando de allí a toda Alemania.

(1) Hasta hoy, la prueba documental de estas afirmaciones dudosas no han sido aportadas.

Por todas partes, esas asociaciones han dejado monumentos de un estilo particular, llamado gótico, o mas exactamente ojival, obras maestras en las cuales la uniformidad de carácter parece ser el indice de un entendimiento internacional, mantenido durante siglos entre los constructores dispersos por toda la Europa occidental. Esto es lo que hace decir a M. Hop, en su Historia de la Arquitectura: « Los arquitectos de todos los edificios religiosos de la Iglesia latina habían obtenido su saber de una misma escuela central. Ellos obedecían a las leyes de una misma jerarquia; ejecutaban sus construcciones según los mismos principios de corrección y de gusto, conversaban juntos, dondequiera se les enviara, mantenían una correspondencia asídua, de tal manera, que los mínimos perfeccionamientos pasaban inmediatamente a ser propiedad del cuerpo entero y una nueva conquista del Arte.».

LAS COFRADIAS DE SAN JUAN

A los arquitectos de la Edad Media les gustaba celebrar los solsticios conforme a las costumbres que se remontaban a las épocas paganes mas antiguas. Con el fin de seguir fieles a las tradiciones equívocas desde el punto de vista cristiano, ellos escogieron por patrones a los dos San Juan, cuyas fiestas se celebran en las épocas solsticiales. Nos preguntamos, si al abrigo de esta opción, el antiguo culto de Jano no habría encontrado unos adeptos mas o menos conscientes.

De la misma forma que los Santos solsticiales, el dios de doble cara presidía la inauguración de la marcha ascendente, y después descendente del Sol, pues el era el genio de todos los inicios, tanto de los años y de las estaciones, como de la vida y de la existencia en general. Sin embargo, no debemos olvidar que inicio procede de ***initium*** en latín. Los iniciados debían pues ver la divinidad tutelar de la iniciación en este inmortal encargado de guardar las puertas (***janua***), y el cual descartaba a aquellos que no debían entrar. Un bastón (***baculum***) era a este efecto su insignia. Tenía, además, una llave, para indicar que le correspondía abrir y cerrar, de dar a conocer los misterios a los espíritus elegidos, o esconderlos a la curiosidad de los profanos indignos de conocerlos.

Etimológicamente, Juan, es cierto, no procede de Jano, sino mas bien del hebreo (***Jeho h'annam***) que puede traducirse por: « Aquel al que Jeho favorece ». Lo mismo sucede con la palabra (***H'anni-Baal***) o Anibal, que significa favorito de Baal. Pero Jeho y Baal no son otros que los nombres o títulos del Sol. Este era visto por los Fenicios como un estrella ardiente, a menudo mortal, cuyos estragos son temidos. Los mistágogos de Israel veían, por contra, la imagen del Dios-Luz que ilumina las inteligencias. Jeho h'annam, Johannes, Jehan o Juan, se convierte en sinónimo de Hombre alumbrado o iluminado en la forma que lo eran los profetas. Al igual que los artistas de las catedrales, instruídos sin duda en las doctrinas esotéricas muy antiguas, el verdadero Pensador o el Iniciado tienen el derecho de decirse Hermano de San Juan.

Tengamos en cuenta, además, que San Juan Bautista nos es presentado como el precursor inmediato de la Luz redentora o del Cristo solar. Es el alba intelectual que, en los espíritus, precede el día de la plena comprensión. Aspera y ruda, su voz resonó a través de la esterilidad del desierto, despertando los ecos dormidos. Sus acentos vehementes sacudieron las mentalidades rebeldes y las prepararon para escoger las verdades que debían ser reveladas.

Si el Precursor huraño se relaciona simbólicamente con los pálidos albores de la mañana, sería oportuno, por contra, representar San Juan Evangelista como rodeado de toda la gloria empurpurada del atardecer. El personifica la luz crepuscular de la tarde, aquella que abraza el cielo mientras el sol desaparece por el Horizonte. El discípulo preferido del Maestro fué en efecto, el confidente de sus enseñanzas secretas, reservadas a las inteligencias selectas de tiempos futuros. Se le atribuía el Apocalipsis, que, con el pretexto de desvelar los misterios cristianos, los enmascara bajo unos enigmas calculados para arrastrar los espíritus perspicaces mas allà de las estrecheces del dogma. Es de la tradición juánica que se han aprovechado todas las escuelas místicas, que, bajo el velo del esoterismo, tenían como objetivo la emancipación del pensamiento. No olvidemos, en fin, que el cuarto Evangelio comienza por un texto de una gran importancia iniciática, sobre el cual durante mucho tiempo se ha prestado el juramento masónico. La doctrina del Verbo hecho carne, es decir la Razón divina encarnada en la Humanidad, se remonta también,

por otra parte, a través de Platón, a las opiniones de los antiguos hierofantes. En estas condiciones el titulo de Logias de San Juan se refiere, mejor que nada, a los talleres o las inteligencias, que después de haber sido preparadas a recibir la luz, son llevadas a asimilársela progresivamente, a fin de poder reflejarla a su vez.

CANONIZACIONES EQUIVOCAS

Sería temerario afirmar que los dos San Juan se refieren unicamente al simbolismo iniciático. Puede ser que se correspondan a personajes que hayan realmente existido. Otros Santos, al contrario, no gozan de su privilegio celestial, porque ellos fueron sacados del calendario pagano. En el Orígen de todos los Cultos, Dupuis es muy explícito desde esta prespectiva : « Los Griegos, decía el, honraban Baco bajo el nombre de Dionisos o Denis: era visto como el líder y primer autor de sus misterios, así como Eleuterio. Este último nombre era usado como un epíteto que ellos le daban, y que los latinos tradujeron por Liber. Celebraban en su honor dos fiestas principales: una en primavera y la otra en la época de la vendimia. Esta última era una fiesta rústica, celebrada en la campiña o en los campos; en oposición a las fiestas de Primavera, llamadas fiestas del pueblo o Urbana. Se añadió un día en honor a Demetrio.

rey de Macedonia, que tenía su corte en Pella, cerca del golfo de Tesalónica: Baco era el nombre oriental del mismo Dios. Las fiestas de Baco debían pues ser anunciadas en el calendario pagano con estos nombres: ***Festum Dionysii***, ***Eleutherii***, ***Rústico***. Nuestros buenos abuelos hicieron de estos, tres Santos: San Dionisio, San Eleuterio y San Rústico, sus compañeros. Ellos leían (en el calendario) el dia anterior: Fiesta de Demetrio, de los que ellos hicieron un mártir de Tesalónica. Se añade que fué Miximiliano quien lo mató debido a su desesperación por la muerte de Lycœus, y Lycœus es un nombre de Baco lo mismo que Demetrio. Se colocó la vigília de la fiesta de San Baco, el cual también fué declarado mártir de Oriente. Así los que quisieron tomarse la molestia de leer el calendario latino o el breviario que guió a nuestros sacerdotes en la conmemoración de los Santos y en la celebración de las fiestas, lo verán el 7 de octubre: ***Festum sancti Demetrii***, y en el 9: ***Festum sanctorum Dionysii***, ***Eleutherii*** y ***Rustici***. Así, se ha hecho Santos a varios epítetos, o denominaciones varias del mismo Dios, Baco, Dionisio o Denis, Liber o Eleutheros. Estos epítetos se convirtieron por tanto compañeros.

« ... ***Baco*** se casó con ***Céfiro*** o el viento suave, bajo el nombre de la ninfa ***Aura***. ¡ Por cierto ! dos días antes de la fiesta de Denis o de Baco, se celebraba el de Aura Plácida o de Céfiro, bajo el nombre de Santa Aura y de San Plácido.»

Dupuis muestra también como la fórmula de los deseos ***Perpetua Felicitas***

da origen a Santa Perpetua y a Santa Felicidad. El cita aún Santa Verónica que procede de Veron Eicon o Iconica, la verdadera cara o imagen de Cristo. San Rogelio San Donato, Santa Flora, Santa Lucía, Santa Bibiana, Santa Apolinaria, Santa Ida, Santa Margarita y San Hipólito son igualmente adaptaciones paganes.

LAS SATIRAS CONTRA LA IGLESIA

¿En qué medida las reminiscencias de la antigüedad han podido influir en el estado de ánimo de los constructores de la Edad Media ? La pregunta es difícil de contestar; pero se supone que estaban animados por un espíritu singularmente rebelde.

En primer lugar desde el punto de vista religioso, pretendían depender directamente del papa, y, con este líder, ellos afirmaban su falta de respeto mas flagrante con la jerarquia eclesiàstica. Su audacia se manifestaba reiteradamente mediante caricaturas, que ellos no tenían miedo de grabar en las mismas piedras de las catedrales.

Un monje y una religiosa, representados en una actitud muy inconveniente, decoran así la Iglesia de San Sebaldo, en Nuremberg, y este tema escabroso se repite, entre otros, en una gàrgola del Museo de Cluny en Paris.

En la galeria superior de la catedral de Strasbourg, una procesión de animales es conducida por un oso que lleva la cruz . Un lobo lleva un cirio encendido y precede un cerdo y un carnero,

cargados de reliquias; todos estos cuadrúpedos desfilan piadosamente mientras que un asno permanece en el altar, celebrando la misa.

Revestido de ornamentos sacerdotales, un zorro reza, en Brandenburgo, delante de una bandada de ocas.

Los ejemplos de esta naturaleza abundan. Se encuentran en particular juicios finales que a veces son fuertemente subversivos, en el sentido que, en medio de los condenados, figuran corrientemente personajes coronados o mitrados. El mismo papa, llevando la tiara y rodeado de cardenales, a sido enviado al fuego eterno en el portal del monasterio de Berna.

Estos indicios hacen suponer que la iniciación conferida secretamente a los miembros de las cofradías de San Juan no les llevaba unicamente a los procedimientos materiales del arte de construir. Algunas esculturas irónicas han podido estar sin duda inspiradas por rivalidades que, en todas las épocas, han opuesto a las órdenes religiosas con el clero secular, pero otras traducen manifiestamente el pensamiento de un artista singularmente emancipado de su época.

LA ALQUIMIA

Si nos preguntamos de qué fuente se ha podido extraer, en la Edad Media, una inspiración mística ajena, o aún secretamente hostil a la Iglesia, nos lleva a recordar el prestigio que gozaba entonces la Filosofía Hermética

Bajo el pretexto de buscar la Piedra de los Sabios, unos adeptos, es decir pensadores independientes, se dedicaban en realidad a penetrar en los secretos de la naturaleza. Ellos profundizaban indiferentemente en las obras de todos los filósofos, tanto si eran griegos, árabes o hebreos. Este eclectismo debía conduir a unas doctrinas tan poco católicas, en el sentido literal de la palabra, que hubiera sido imprudente exponerlas de otra manera que bajo el velo de alegorías y de símbolos. La transmutación del plomo en oro se convierte así en el tema de disertaciones muy eruditas, donde la metafísica religiosa tenía muchas veces mas espacio que la metalúrgica o la química. La Gran Obra destinada a lograr la felicidad de la humanidad, gracias a una reforma progressiva de las costumbres y las creencias. La cuidadosa lectura de los tratados de alquímia posteriores al Renacimiento no puede dejar ninguna duda al respecto, pues el estilo de los discípulos de Hermes llegó a ser menos enigmático, porque disminuía por ello el peligro de explicarse libremente.

La antigua arquitectura sagrada era por otra parte esencialmente simbòlica. Según el plano de construcción de un edificio, hasta los mínimos detalles de adorno, todo debía estar ordenado según ciertos números místicos y de acuerdo con las reglas de una geometria especial, conocida sólo por los iniciados.

Las figuras geométricas daban lugar, en efecto, a interpretaciones, sobre las cuales se injertaba una doctrina secreta, pretendiendo proporcionar la llave de todos los misterios. Sin embargo, los constructores de catedrales

Han probado, por sus obras, que ellos estaban instruídos en estas tradiciones filosóficas de las cuales los alquimistas eran poseedores simultáneamente.

No podemos determinar en que medida los unos tenían de los otros sus conocimientos iniciáticos. El hecho es que el Hermetismo ha inspirado a menudo a los talladores de piedra a escoger sus motivos de ornamentación. Los Alquimistas, por otra parte, no ignoraban el sentido que los Masones asocian a sus herramientas.

Nada es más significativo, desde este punto de vista, que un grabado de un tratado que tenía por nombre: El Azoe, o la manera de hacer oro, guardada por los filósofos, del Hermano Basile Valentin (1). Podemos ver un personaje con dos cabezas, que tiene un compás en la mano derecha y una escuadra en la izquierda. Es el andrógino alquímico, que une

(1) Publicado a continuación de las Doce claves de la filosofia tratando sobre la verdadera medicina metálica. Paris, Pierre Moet, 1659.

la energía creadora masculina a la receptividad femenina, asociando, en otras palabras, el Azufre al Mercurio o el ardor emprendedor de la columna **J.·.** a la estabilidad ponderada de la columna **B.·.**. Está de pié sobre el dragon simbolizando el cuaternario de los elementos, de los cuales el iniciado debe triunfar durante sus estudios.

LA DECADENCIA DE LAS CORPORACIONES

Habiéndose hecho rica y poderosa, la Iglesia debía necesariamente corromperse. Vino una época en la cual el alto clero, librado a todas las intrigas de la política, mostró el lujo mas insolente y no tenía ningún recato en disimular la corrupción de su moral. Los fieles fueron escandalizados. Su antiguo fervor fué puesto en duda y numerosas herejías pudieron echar raices en sus espíritus. Esta fué el alba del despertar intelectual que se preparaba. El nuevo estado de ánimo tuvo su repercusión en la arquitectura religiosa. Los donantes escasearon. A fuerza de construir Iglesias, existían por todas partes, los miembros de las cofradías de San Juan encontraron cada vez menos y menos empleo para su talento. Eran además, especialistas en el estilo llamado « gótico » por desgracia pasado de moda. Después vino el cisma de Lutero, que desencadenando terribles guerras de religión, acabó de desorganizar las antiguas corporaciones constructivas

Ellas amenazaban con desaparecer, no dejando de ellas mismas nada más que trazos documentales, pero afirmando su pasada pujanza a través de monumentos incomparables, que se impusieron siempre a la admiración de la posterioridad.

LA CÁBALA

Todo no debía perderse. Una transformación se elaboraba, provocando de antemano un movimiento intelectual del más alto interés.

Mientras que las querellas de dogma dividían los espíritus, unas élites inteligentes quisieron profundizar imparcialmente en las cuestiones religiosas. Estas élites se dedicaron a estudiar especialmente la metafísica religiosa de los Judíos. Estos pretendían estar en posesión de una doctrina secreta que se remontaba hasta Moisés. Era desde su punto de vista la tradición por excelencia llamada ***Qabbalah*** en hebreo. Se trataba en realidad de concepciones derivadas, en buena parte, del Gnosticismo alejandrino y emparentadas asi con el patrimonio de la antigua iniciación. su característica era la de hacer resurgir la concordancia fundamental de las religiones.

Estos sueños místicos tuvieron como efecto práctico sugerir la idea de una filosofia reuniendo indistintintamente los fieles de todos los cultos, sin obligarlos a renegar de sus creencias particulares.

Pensadores enérgicos, en comunión de voluntades los unos con los otros, que habiendo aplicado toda su energía cerebral

a especulaciones de este tipo, y en última instancia, el resultado de una tensión particular en la atmósfera mental del siglo XVII.

LOS ROSACRUCES

El exceso de mal llama al remedio. Los estragos del ciego fanatismo debían conduir al sueño de una regeneración universal por el amor y por la ciencia. Hacia 1604, una asociación secreta (1) quiso recordar al Cristianismo la inteligencia de sus misterios y enseñar al mundo las leyes de la fraternidad. Los afiliados habían escogido por emblema una rosa fijada sobre una cruz y se contaban la leyenda de un cierto Christian Rosenkreuz, del cual pretendían seguir su obra. Se habló mucho de ellos y a pesar de perderse entre las nubes del Hermetismo y de la Teosofía, ellos no dejaron por demàs de golpear los pensamientos y a sembrar unos gérmenes cuya eclosión no deberían hacerse esperar.

LA FRANCMASONERIA MODERNA

La concepción de un ideal (Columna J.·.) queda estèril, en tanto que falten los medios prácticos de realización (Columna B.·.). Las aspiraciones generosas

(1) La Orden de los Rosacruces no estuvo nunca organizada en cuerpos. Era considerado como si perteneciera a uno, por el solo hecho de poseer ciertos conocimientos. Los Hermanos de la Rosacruz no se reunían para deliberar o trabajar en común. Ellos se contentaban con mantener relaciones epistolares y de comunicarse el fruto de sus estudios.

de los filósofos no podían ser puestas en práctica sino con la ayuda de una organización positiva. El espíritu o el alma no pueden nada, si no disponen de un cuerpo como instrumento de ejecución.

Sin embargo, en la época donde, gracias a los Rosacruces y a otros místicos, una entidad espiritual se cernía, de alguna manera, por el aire, ansiosa de encarnarse, un organismo propicio vino a ofrecerse a ella como de si mismo.

No teniendo más su razón de ser, las antiguas cofradías masónicas se estaban disolviéndose por todas partes, salvo en Gran Bretaña y en Irlanda, donde ha reinado siempre un espíritu favorable a la supervivencia de cualquier tradición antigua y respetable. Por la fuerza de un hábito pasado en las costumbres, asociaciones de Masones libres y aceptados substitían pues aún en el siglo XVII en diversos centros de tres reinos insulares. Era entonces público y notorio que los Francmasones se reconocían entre ellos con ciertos signos, que ellos estaban obligados por juramento a guardar secretos. Se sabía igualmente que, en todas las circunstancias de la vida, ellos estaban obligados a prestarse asistencia recíproca. Después su decadència desde el punto de vista del ejercicio del arte de construir, la práctica de la solidaridad se convirtió, de hecho, el principal propósito de estas cofradías. La moda se extendió en hacerse aceptar con el titulo de miembro honorario, y las logias masónicas se mostraron aún mas acogedoras a los « ***gentlemen*** » que no manejaban profesionalmente la paleta, que

las gentes del oficio se desinteresaban mas y mas de una institución que ya no respondía apenas a sus necesidades prácticas. Los masones aceptados, acabaron asi poco a poco siendo mas numerosos que los Masones libres, y, al principio del siglo XVII, estuvieron en franca mayoría. Es en este momento que se tomó una resolución de una extrema importancia. Tuvo por efecto hacer reconocer a las antiguas empresas materiales de la antigua masonería professional, designadas como operativas, en oposición a una nueva Masonería, puramente filosófica, a la que se dijo especulativa. Así nació la Masonería moderna, que toma de los constructores de la Edad Media un conjunto de formas alegóricas y de símbolos ingeniosos, reglas de buena disciplina y tradiciones de fraternal solidaridad, con el fin de aplicarlo todo a la enseñanza de una arquitectura social, esforzándose en construir la felicidad humana, trabajando en el perfeccionamiento intelectual y moral de los individuos.

ELIAS ASHMOLE

La Masonería moderna respondía a una necesidad sentida en toda Europa por los mas nobles mentes. Ella debió pues expandirse con una rapidez que parecía ser increïble. Además, porque mas tarde se quiso volver a sus fuentes, no se pudo defender de la idea que, al igual que

Minerva surgiendo armada con el cerebro de Júpiter, la concepción masónica había debido ser madurada por algún pensador de genio.

Con el fin de descubrir el fundador de una también maravillosa institución, los Masones ingleses del siglo XVII fueron revisados. Se supo que el 16 de octubre de 1646. un sabio antiguo, adepto del hermetismo y de las enseñanzas secretas entonces en boga, fué recibido Masón en Warrington, pequeña ciudad del condado de Lancaster. Fué suficiente para erigir Elías Ashmole, este es el nombre del personaje, en héroe de leyenda. Se le atribuyó todo el merito de la reforma llevada a cabo. Según el H.·. Ragon y otros historiadores, será el, el Rosacruz, que habría impreso un carácter iniciático a los rituales obreros primitivos (1). Sin embargo, esto no era nada; la influencia que este aficionado a las ciencias ocultas ejerció sobre la Francmasonería fué nula. Decepcionado problablemente por la naturaleza de los « misterios » que le fueron revelados en su iniciación, el no volvió a su logia hasta al cabo de 31 años, el 11 de marzo de 1682, por segunda y última vez en su vida, como testigo su ***diary*** (diario) que nunca había dejado de tener puesto al día con escrupolosa minuciosidad.

La Primera Gran Logia

Contrariamente a lo que, en buena lògica, estaba permitido imaginarse, los documentos positivos

(1) Esta afirmación temeraria, reconocida a posteriori inexacta, fué reproducida en la pàgina 25 de la primera edición (1894) del Libro del Aprendiz.

nos muestran la organización de la Masonería moderna naciendo insconscientemente. Las cosas más grandes pueden, en efecto, ser llamadas a la existencia por parte de personas que no tienen la menor idea de la consecuencia de sus actos.

Este fué el caso de los Masones de Londres, los cuales, el 24 de junio de 1717, re reunieron para celebrar la fiesta tradicional de San Juan Bautista. Ellos eran miembros de cuatro logias tan poco prósperas que para no desintegrarse por completo, decidieron unirse bajo la autoridad de oficiales especiales. Sin embargo, cada una de las logias estaba presidida por un **Maestro** (1), y se dió el titulo de **Gran Maestro** al presidente de la nueva agrupación, que ella misma se calificó de **Gran Logia**. Todavía existen dudas que estos calificativos fueran adoptados desde 1717, la principal preocupación que quizás hubieran podido tener, ése año, fuera la de reunirse de nuevo en número suficiente en el próximo solsticio de verano.

El primer Gran Maestro fué ***Antony Sayer***, hombre oscuro, de condición muy modesta. El había sido escogido a falta de nadie mejor; también se apresuraron, en 1718, de nombrar como sucesor ***George Payne***, burgués acomodado, que no había asistido a la reunión precedente. El siguiente elegido fué Jean Théophile Désaguliers (2), doctor en filosofia

(1) Para distinguirlo de los otros Maestros, se le dió el epíteto de «Venerable» (***Worshipful Master***), donde se le designaba como ***Master in the Chair*** o ***Chair Master***, de donde viene la expresión de ***Maître en chaire*** (***Meister vom Stuhl*** o ***Stuhlmeister*** en alemán).

(2) Nacido en La Rochelle, el 12 de marzo de 1683, hijo de un pastor calvinista que tuvo que refugiarse en Inglaterra después de la revocación del edicto de Nantes (1685).

y en derecho, miembro de la Sociedad Real de las Ciencias de Londres. Después de haber cumplido el aniversario como Gran Maestro, este distinguido físico restituyó el mallete al H.·. ***Payne***, a falta de un personaje mas ilustre.

Para consagrar el prestigio de la Gran Logia, le importaba por otra parte colocar en lo mas alto a un hombre de calidad. También los Masones de Londres estuvieron a la altura de sus deseos, cuando en 1721, su Gracia el **Duque de Montagu**, se dignó aceptar la dignidad de Gran Maestro. Esta elección tuvo el mejor efecto sobre el mundo profano. A partir de ahora se consideró de buen tono pertenecer a la Sociedad de los Francmasones, considerada universalmente como una compañía distinguida.

EL LIBRO DE LAS CONSTITUCIONES

Las modificaciones aportadas el régimen de las antiguas cofradías constructivas dieron lugar a la promulgación de un nuevo código de la ley masónica. La redacción fué confiada al H.·. James Anderson, a cuya obra se le puso el nombre **The Book of Constitutions of the Freemasons, containing the history, charges and regulations of that most ancient and right worshipful fraternity.**

Es decir, « en lo que concierne a Dios y la religión »:

« Un Masón está obligado, por su posesión (***tenure***) (1)

(1) Término feudal: obligación a la que se somete el detentor de un feudo.

obedecer a la ley moral; y si el comprende bien el Arte, nunca será un estúpido ateo, ni un libertino irreligioso. « Aunque en tiempos pasados, los Masones en fueran obligados, en cada país, a practicar la religión de dicho país, fuera la que fuera, aunque ahora se estime mas apropiado no imponer otra religión, que aquella en la que todos los hombres están de acuerdo y de dejarles toda la libertad, en cuanto a sus opiniones particulares. Es suficiente pues que ellos sean hombres buenos i leales, gentes de honor y de probidad, sean cual sean las confesiones o convicciones que los distingan ».

« Así la Masonería se convertirá en el centro de unión y el medio para establecer una amistad sincera entre personas que, fuera de ella, hubieran permanecido constantemente separadas las unas de las otras ».

En relación a la autoridad civil, suprema o subordinada, leemos a continuación:

« El Masón es un sujeto pacífico con los poderes civiles, en cualquier lugar que resida o trabaje; no debe nunca estar implicado en complots o en conspiraciones contra la paz y la prosperidad de la nación, ni comportarse incorrectamente con el respeto a los magistrades subalternos, pues la guerra, la efusión de sangre y las insurrecciones han sido, en todo tiempo, funestas a la Masonería.

- - - - - - - - - - -

Si algún Hermano intentara insurgirse contra el Estado, sería necesario evitar favorecer su rebelión,

tomándolo en caridad, como un desgraciado. Si el no está por otra parte convencido de ningún delito, la leal Cofradía, aunque obligada a desaprovar la rebelión, con el fin de no poner sombras al gobierno establecido, ni suministrarle motivos de desconfiança política, no podria expulsarlo de la Logia, sus relaciones con ella permanecerían indissolubles ».

El articulo VI, que trata « de la conducta en Logia » recomienda también:

« Que vuestros altercados particulares o vuestras querellas no franqueen jamás el umbral de la Logia; evitad mas aún las controvèrsies sobre las religiones, las nacionalidades o la política, atendiendo que en nuestra calidad de Masones, profesamos únicamente la religión mencionada anteriormente. Nosotros somos por otra parte de todas las naciones, de todas las lenguas, de todas las razas, y si nosotros excluímos toda la política, es porque ella no ha contruibuído en el pasado a la prosperidad de las logias y no contribuirà por descontado en el futuro ».

Los Principios fundamentales de la Francmasonería

A la luz de los extractos que preceden, la Francmasonería moderna. Se nos aparece como una asociación de hombres elegidos, en los cuales la moralidad a podido ser probada, así sintiéndose completamente seguros los unos de los otros, puedan practicar entre ellos una fraternidad sincera y sin reservas.

Estos hombres reconocidos buenos, leales y probos, tienen la obligación de evitar con el mayor cuidado todo lo que pudiera dividirlos. Les está especialmente prohibido buscar peleà en cuanto a sus convicciones íntimes, tanto religiosas como políticas, su virtud característica debe ser, en todo caso, la TOLERANCIA.

Ahora bien, para ser tolerante, es indispensable adquirir ideas con la mente amplia y de elevarse por encima de las estrecheces de todos los prejuicios. La Francmasonería se esfuerza, en consecuencia, a emancipar las mentes; ella se aplica en particular, a superar los errores que perpetúan la desconfianza y el odio entre los hombres. Estos, bajo su punto de vista, no deben ser apreciados mas que en razón del valor efectivo que ellos tienen de sus cualidades intelectuales y morales, cualquier otra distinción por credo, raza, nacionalidad, fortuna, rango o posición social, deben suprimirse en el seno de las reuniones masónicas.

Extensión ràpida de la Francmasonería

El código masónico, reeditado e impreso por orden de la Gran Logia de Inglaterra, recibió la aprobación solemne de ésta, el 17 de enero de 1723. Este código fué siempre considerado, después, como el documento que determina las normes características de la Francmasonería moderna. Su importancia es pues capital, ya que toda organización que se desviara de los principios en los

inspirado, cesaría por el mismo hecho, de ser masónico.

El libro de Anderson permite por otra parte de hacer conocer de lejos la nueva cofradía, que respondía a las aspiraciones, a la vez mas nobles y generosas. Ella no tardó a ejercer una verdadera fascinación sobre muchas mentes de la élite. Se vió afluir, en particular, a los pensadores que estaban prendados de la doctrina del Humanitarismo. ¿ No sería sino una forma, una organización, que se ofrecía espontáneamente, para revestir de un cuerpo tangible los conceptos, hasta entonces nebulosos, de los filósofos ? Mientras que el sectarismo y la intolerancia llenaron a Europa de fuego y sangre, fué muy apreciada, por otra parte, la profundidad de miras de la que los Francmasones hacían gala en materia de religión y de dogmatismo, no menos que con respecto a los desacuerdos políticos. A la pureza de los principios y a la altura de las tendencias se asociaban, en fin, una cierta presencia de misterio y de impenetrabilidad, donde la seducción no fué menos poderosa.

En estas condiciones, las Logias, se multiplicaron muy rapidamente, sobre todo en Inglaterra. Escocia e Irlanda, después por el continente, para llegar finalment hasta las confines del mundo civilizado.

Al principio, es verdad, las Logias no se fundaban siempre en virtud de poderes formales que emanaban de la primera Gran Logia. Todo Maestro Masón, regularmente iniciado en Inglaterra, se creia con el derecho a propagar por el extranjero la luz masónica.

A tal efecto, se rodeaba, tantos como fueran posibles, de otros Masones y procedía con ellos a unas recepciones según formas rituales. Estrictamente hablando, él inició, por su propia autoridad, un profano que él estimaba digno de este favor, luego, los dos, procedían a la iniciación de un nuevo miembro, y de tal manera constituir una logia simple, destinada a ser justa, por la incorporación de dos nuevos miembros y finalmente perfecta, cuando por sus miembros efectivos, ella alcanzaría o pasaría el número de siete.

Una Logia podia por otra parte trabajar en no importa que local fuera con tal de estar convenientemente cerrado y al abrigo de toda indiscreción. Ciertas figuras dibujadas con tiza en el suelo eran suficientes para transformar en santuario cualquier habitación disponible.

Cabe la posibilidad de que las Logias así tan facilmente constituídas hayan podido desaparecer con la misma facilidad, sin dejar trazas documentales de su actividad. También, la historia de la introducción de la Francmasoneria en los diferentes paises se encuentra envuelta, a menudo, de una profunda oscuridad. Con frecuencia se reduce a historias ambiguas, de las cuales es imposible comprobar la exactitud.

LA MASONERIA ANGLOSAJONA

Desde que un gran señor estuvo en la jefatura de la Gran Logia de Inglaterra, la prosperidad de la institución se encontró inmediatamente asegurada. Doce logias solamente habían tomado parte, el 24 de Junio de 1721,

en la elección del duque de Montagu. Tres meses después, habían dieciséis, después veinte al final de año; en 1725, cuarenta y nueve logias estuvieron representadas en la Gran Logia. Lo que hizo sobre todo buscar de ahí en adelante la iniciación masónica, es que ella confería, de alguna manera, un sello de respetabilidad. La sociedad inglesa manifestaba sin embargo alguna desconfianza desde el punto de vista de una sociedad muy diferente en materia de religión. Con el fin de tranquilizarla, los ***Freemasons*** no tardaron en afirmarse en todas las cosas con una escrupulosa ortodoxia anglicana.

Todo un movimiento se dibujó en este sentido poco después de 1723, numerosas mentes timoratas se escandalizaban por las innovaciones consagradas por el Libro de las Constituciones. Este, tenía a su modo de ver, el gravísimo error de no tener ninguna creencia obligatoria, puesto que tradicionalment todo Masón tenía el imperioso deber de ser « fiel a Dios y a la Santa Iglesia ». Celosas de su autonomia, muchas logias rechazaron, por contra, reconocer a la Gran Logia de Londres una autoridad que ellas pretendían usurpada. Por motivos de este orden, y bajo otros pretextos, se produjo en el seno de la Masonería inglesa una serie de escisiones que tuvieron como consecuencia, a partir de 1751, enfrentar una a otra dos Grandes Logias enemigas.

La más reciente de estas Grandes Logias no fué prácticamente constituida hasta 1753. Como sus afiliados se jactaban de seguir anclados en los usos antiguos, ellos se llamaban Masones Antiguos, por oposición a los Masones Modernos de los cuales la Gran Logia era por lo tanto la más antigua, puesto que ella se remontaba a 1717.

Fué por esto por lo que los historiadores han llamado el Gran Cisma. La Constitución de los Antiguos rendia obligatoria la creencia en Dios. Su ritual abundava en plegaries y multiplicava las cites bíblicas, no tanto como las fórmulas piadosas. También incluía por otra parte un grado suplementario, el del ***Royal Arch***.

En estas condiciones, dado el estado de ánimo que reinaba entre los anglo-sajones, la competencia de los Antiguos debía de ser desastrosa para los Modernos. Con el fin de no desacreditarse completamente en su propio país, ellos cedieron, capitulando poco a poco en la mayor parte de los principios que, en su origen habían seducido a la élite de los pensadores de toda Europa.

De reacción en reacción, los Modernos llegaron finalmente a diferenciarse de los Antiguos, sólo que por matices de ritual. No había nada mas que pusiera ningún obstáculo serio a la fusión de las dos Grandes Logias inglesas, que en 1813, se pusieron de acuerdo para constituir juntas la Gran Logia Unida de Inglaterra.

LOS INICIOS DE LA MASONERIA EN FRANCIA

Puede ser que refugiados ingleses se hayan dedicado, en Francia, a trabajos masónicos poco después de 1649, fecha de la condena a muerte y de la ejecución Carlos I. Los que de entre ellos que frecuentaban la corte de Saint Germain, o entre los oficiales de los regimientos irlandeses al servicio del rey de Francia, hubo muy posiblemente Masones aceptados. ¿ Se reunían a veces, en las formas consagradas, para « tener logia » según el uso de la época ? Es muy posible: pero nos faltan hasta la fecha pruebas documentales (1).

De tomas maneras, no sería cuestión de fundación de Logias permanentes, reuniéndose periódicamente, sino a partir del primer cuarto del siglo XVIII. Aún no se puede afirmar nada en concreto en lo relativo a las Logias, las primeras, que fueron regularmente constituídas en el Continente: ***L'Amitié et Fraternité***, al O.·. de Dunkerque (actualmente L.·. nº 313 de la Gran Logia de Francia) y la ***Parfaite Union***, al O.·. de Mons, revindican en este sentido la prioridad, tanto una como otra se pretenden fundadas en virtud de constituciones libradas por el duque de Montagu en 1721.

Desgraciadamente, las actas de la

(1) Un adversario vehemente de la F.·. M.·., M. Gustave Bord, que se ha dedicado a las búsquedas históricas mas minuciosas, pretende poseer las pruebas, pero no las ha publicado.

Gran Logia de Inglaterra no hacen mención de alguna creación parecida.

Para Paris, se hacen remontar las primeras reuniones masónicas en 1725. Un grupo de Ingleses, a la cabeza de los cuales se encontraba ***Charles Radclife***, convertido en ***Lord Derwentwater***, después de la decapitación de su hermano mayor (2), el caballero ***Maclean*** (del cual los Franceses hicieron ***Maskelyne***) y ***François Heguerty***, cadete en el Regimiento de Dillon, parece haber tomado el hábito, por esa época, de reunirse en la calle des Boucheries, en casa de un restaurador inglés llamado ***Hure***, bajo la enseña de « ***Louis d'Argent*** ». Esta Logia no había podido constituirse que de motu propio, es decir en virtud de solo los derechos que sus fundadores creían tener de su iniciación. Es probable que no pensaran a darse desde el inicio un titulo distintivo; parecía sin embargo estar puesta bajo el patronazgo de Santo Tomás de Canterbury.

Compuesta sobre todo por refugiados Jacobitas, esta Logia no se relacionaba en nada con la Gran Logia de Londres, con cuya autoridad central tendía a apoyarse. Algunos masones franceses vieron una inferioridad; así fundaron, el 7 de mayo de 1729, una nueva Logia, en la cual ***André-François Lebreton*** fué el primer Maestro. Esa fué la Logia ***Saint-Thomas au Louis d'Argent*** que se reunía en la calle de la Boucherie, « ***A la Ville de Tonnerre*** », en casa de ***Debure***. El 3 de abril de 1732, ella se hizo conceder un estatuto

(2) James Radcliffe, ejecutado en Londres, el 14 de febrero de 1716.

Regular bajo el nº 90, por el ***vizconde de Montagu***, entonces gran-maestro de la Gran Logia de Inglaterra. Esta Logia fué visitada en 1735 por ***Desaguliers*** y el ***duque de Richmond***, que dirigieron sus trabajos en medio de una brillante asistencia, que incluía ***Montesquieu*** y el conde de ***Waldegrave***, embajador de Inglaterra. De esta Logia se separó, el 1º de diciembre de 1729, otra Logia que tomó de antemano el nombre de su fundador, el lapidario inglés ***Coastown***, llamado ***Coustaud***, para llamarse mas tarde ***Loge des Arts Sainte-Marguerite***. Una cuarta Logia fué al fin constituida en 1735, en la ***rue de Bussy***, en la casa de un restaurador llamado ***Landelle***. Esta acabó siendo la ***Loge d'Aumont***, mientras el duque de este nombre la frecuentaba.

EL TRABAJO MASONICO SEGUN LA CONCEPCION INGLESA

Los Masones ingleses no han aprobado jamás imprimir a sus trabajos un carácter particularmente filosófico. Levantando discursiones en el seno de las Logias, ellos habrían temido contravenir a este espíritu de fraternidad que la Francmasonería tiene por misión esencial propagar y mantener. Ellos siempre han creido que hacía falta contentarse en Logia con practicar solo el ritual y nada más. También en el curso de sus reuniones, se limitan a proceder escrupulosamente, según todas las formas previstas, para las recepciones.

Como esto es una ocupación monótona, a menudo fastidiosa y siempre muy àrida, ellos se compensan vada vez con un àgape, que estiman honestamente ganado. Tanto es así, que se efectúa con ceremonias rituales, donde se observa la mas perfecta disciplina: cada uno se muestra correcto, solemne y digno, sin permitirse cambiar intercanviar el menor comentario con su vecino. Pero mientras los obreros son invitados a pasar del trabajo a tomar un refrigerio y que, cerrados en el templo, los trabajos se reemprenden bajo otra forma alrededor de la mesa de banquetes, mientras que cualquier restricción desaparece, la mas franca cordialidad se establece entre los invitados, y es vaso en mano, que la fraternidad se manifiesta verdaderamente expansiva.

Esto es porque las Logias parisinas no conocieron de antemano otro modo de trabajo, ya que ellas se reunían invariablemente en casa de restauradores. Entre ellos, habían los que buscaban explotar la situación, haciéndose Masones y adquiriendo el derecho a celebrar logias. O, el Maestro de Logia que vendía bebida y comida tenía una tendencia natural a preocuparse sobre todo de sus intereses comerciales. Bajo su dirección, los trabajos masónicos eran propensos a perder el carácter de dignidad que les convenía.

Esto condujo, a continuación, a graves abusos. Algunas Logias dieron lugar, en efecto, a críticas desgraciadamente justificadas. Se admitía a no importa que candidato, siempre que pudiera cobrir los costos de iniciación; luego los

« trabajos de masticación » acabaron siendo abiertamente la cosa esencial, la instrucción masónica se concentraba con predilección sobre este vocabulario grotesco y de ninguna manera iniciático, en el cual se persiste a veces a usar en los àgapes o banquetes de orden.

LA IGUALDAD

No se hacía sin embargo recibir a un Masón, aún en las Logias mas equívocas, por el solo placer de hacer comilonas. Lo que fascinaba sobre todo en la institución, era la práctica de la igualdad. Sabíamos que, bajo la égida del nivel masónico, los mas grandes señores fraternizaban sin reserva con lo que entonces se llamaba las gentes del común o comunes. En el seno de las Logias se encontraba pues realizado el ideal de una vida mas perfecta. Las castes se borraban, el individuo no estaba mas apreciado sino en tanto como Hombre, es decir en razón de su valor real, abstracción hecha de sus condiciones de nacimiento.

La Fransmasonería vino así a ofrecer un excelente terreno de cultura al fermento de las ideas revolucionarias.

El gobierno de Luis XV no debía equivocarse. No se habían emocionado, sólo los extranjeros que se reunían mas o menos misteriosamente entre ellos. Cuando los personajes de la alta nobleza francesa se unieron a ellos, no pensaba aún en ofenderse por ello. Pero desde que se reconoció que los dirigentes se asociaban,

al amparo de la Masonería, a las gentes de condición, la autoridad miraba como particularmente sospechoso el misterio en el que los Masones se envolvían obstinadamente. A partir de este momento, las Logias fueron vigiladas por la policia, que fué obligada a tomar a su pesar, una serie de medidas de rigor. No consiguió nada: el movimiento estaba en marcha. Las prohibiciones oficiales, los arrestos brutales, las multas impuestas a los propietarios de locales que admitian a los Masones solo fueron ruido y demandas. Todo fué abandonado para redoblar las precauciones. Las mentes contestatarias consideraron por otra parte estimulante afrontar algún riesgo y tomar la apariencia de conspiradores.

LOS PRIMEROS GRANDES MAESTROS

Hacia el final de 1736, los miembros de las cuatro Logias parisinas, reunidos en número de unos sesenta, procedieron, por primera vez, a la elección de un Gran Maestro. El escrutinio designó a ***Charles Radcliff***, conde de ***Derwentwater***, par de Inglaterra, que sucedió al caballero escocès ***Jacques Hector Maclean***, el cual, después de varios años, reemplazaba en el oficio de Gran Maestro, probablemente en su calidad de mas antiguo Maestro de Logia (1).

(1) Es por error que los historiadores han dado hasta aquí el nombre de « ***Lord Harnouester*** » como el que fué elegido en 1736. La Nobiliaria británica ignora este personaje. Documentos conservados en los archivos de la Gran Logia de Suecia establecen, al contrario, que en 1735, ***Maclean*** firmó, en Paris, dos documentos en calidad de Gran Maestro y que al año siguiente, el 27 de Octubre de 1736, su sucesor firmaba: ***Derwentwater***. Estos hechos están confirmados por un escrito aparecido en 1744, en Frankfurt y en Leipzig, bajo el titulo: **Der sicht selbst vertheidigende Freimaurer**. (Los masones se defienden).

Preparándose a dejar Francia (1), el nuevo Gran Maestro convocó, para el 24 de junio de 1738, una asamblea que tenía como misión escogerle un sucesor.

El había oído que la Gran Maestría sería confiada de aquí en adelante a un Francés, elegido a perpetuidad. Habiendo sido informado, el Rey amenazó con la Bastilla a aquel sujeto que se permitiera aceptar el puesto. ***Louis de Pardaillorz de Gondrin***, duque de ***Antin***, conocido por otra parte bajo el nombre de duque de ***Epernon***, habiendo sido elegido, no dejó por menos de proclamarse « Gran Maestro general y perpetuo de los Masones en el reino de Francia ».

Luis XV no creyó oportuno castigar a este Par de Francia. Como revancha, el teniente de policía, ***Hérault,*** trató de atacar una reunión de masones presidida por el duque de ***Antin***. Aquel se plantó sin vacilar ante el jefe de policía, y, espada en mano, le ordenó retirarse. Este incidente sirvió en gran manera a la propaganda masónica.

Este enérgico Gran Maestro debía desgraciadamente morir a la edad de treinta y seis años, el 9 de diciembre de 1743. El fué a posteriori mas añorado que su sucesor, ***Louis de Bourbon-Condé***, conde de ***Clermont,*** Príncipe de sangre, que no se aferró de ninguna manera a seguir sus pasos.

(1) Se supone que lord ***Derwentwater*** se rindió en Roma, al pretendiente ***Charles-Edouard***, con el que desembarcó en Escocia el 27 de junio de 1745. Hecho prisionero después de la batalla de ***Culloden*** (27 de abril de 1746), desastrosa para la causa de los Estuardo, fué decapitado el 8 de diciembre de 1746, compartiendo así el destino de su hermano mayor.

CONSTITUCION DE UNA AUTORIDAD CENTRAL

La asamblea que, el 11 de diciembre de 1743, confió la Gran Maestría al conde de Clermont, tuvo la ambición de someter a todas las Logias francesas a una autoridad central adjunta a la Gran Logia Inglesa de Inglaterra. Tanto es así que fué entonces adoptado el titulo de Gran Logia Inglesa de Francia, sin que una carta de Gran Logia provincial hubiera sido obtenida de Londres. Se trataba, menos de subordinarse al poder masónico reconocido como regular, que de marcar la adhesión a los mismos principios y la adopción de un modo de trabajo idéntico.

Dos hechos son desde este punto de vista característicos. De antemano la promulgación de las Ordenanzas generales, destinadas a servir como regla a todas las Logias del reino. Luego también, este primer código masónico francès reprodujo, adaptándolo a las circunstancias, las principales disposiciones del Libro de las Constituciones del H.·. ***Anderson***.

Un articulo especial estipula, por otra parte, que la Gran Logia no reconoce ningún grado fuera de los de Aprendiz, Compañero y Maestro, entendiendo así repudiar las novedades que acaban de surgir.

LOS MAESTROS ESCOCESES

El 21 de marzo de 1737, el caballero ***André-Michel Ramsay***, calificado « ***Gran Orador de la Orden*** » fué invitado a pronunciar, para una recepción de

Francmasones, un discurso que tuvo un gran impacto.

La Francmasonería estaba relacionada a los misterios de la antigüedad. Pero mas directamente aún a las órdenes religiosas y militares que se constituyeron en ocasión de las Cruzadas. Instruído en la historia de su país, Ramsay creia encontrar en Escocia el hogar donde las tradiciones serían conservadas con la máxima pureza.

Este ***morc.·. d'arch.·.*** (plancha) no intentaba sino instruir a los neófitos y a los Masones en general. Unas teorías aventuradas que fueron expuestas de buena fé. El autor no proponía por otra parte ninguna innovación, y menos la creación de grados suplementarios, sino la reforma del ritualismo entonces al uso.

Sin embargo se le hace responsable de todas las invenciones que debían lanzar a la Masonería en inextricables complicacions. En realidad, Ramsay no lo fué directamente por nada, pues nunca imaginó el sistema de grados que le fué atribuído mas tarde. Pero los que le conocieron se inspiraron visiblemente en las ideas expuestas en el famoso discurso de 1737.

Comparando la Masonería a la Caballería religiosa, Ramsay había hecho corresponder

Los Aprendices a los Novicios,
Los Compañeros a los Profesos
y los Maestros a los Perfectos.

Se tomaron algunos textos, mas tarde, para combinar una

Masonería al principio en seis grados, luego en siete o nueve, enseguida en veinticinco y finalmente en treinta y tres grados.

En el orígen, sin embargo, no se vió surgir que Maestros Escoceses, cuyas intenciones eran a no poder ser mas loables. Ellos se proponían en efecto, reformar la Masonería importada de Inglaterra, tomando como modelo la Masonería de Escocia que, por las afirmaciones de Ramsay, creían mas antigua y mejor organizada.

Estos reformadores no parecen haber constituído inmediatamente un cuarto grado; pero como ellos pretendían en las Logias tener ciertas prerrogativas, la Gran Logia Inglesa de Francia se creyó en el deber de oponerles el siguiente texto, que forma el articulo 20 de las Ordenanzas generales que habían sido parades el 11 de diciembre de 1743:

« Habiendo sabido poco después que algunos hermanos se presentan bajo el titulo de Maestros Escoceses y reivindican en ciertas Logias, unos derechos y unos provilegios de los que no existe ninguna señal en los archivos y costumbres de todas las Logias establecidas sobre la superficie de la tierra, la Gran Logia, con el fin de mantener la unión y la armonía que deben reinar entre todos los Francmasones, ha decidido que todos los Maestros Escoceses, a menos que no sean Oficiales de la Gran Logia o de cualquier otra Logia en particular, deben ser considerados por los hermanos igual que a los otros aprendices o compañeros, y deberán ir vestidos sin ningún signo de distinción ».

EL PERIODO CRITICO

Los abusos a los cuales los Maestros Escoceses se proponian poner remedio provenían principalmente del reclutamiento defectuoso de ciertas Logias. Se había admitido demasiado facilmente unos espíritus frívolos o groseros, incapaces de comprender la Francmasoneria y de mostrarse dignos. Los que de entre los Masones que se consideraban como más refinados sintieron entonces la necesidad de distinguirse de los otros y de reunirse aparte. Estando concertados en gran número, decidieron intentar ampararse gradualmente en la dirección de las Logias, con el fin de aplicar sus proyectos de reforma.

Esta conspiración no fué del gusto de los Maestros de Logias parisinos reunidos en Gran Logia. Así su primer cuidado fué de declararse 4; perpetuas e inamovibles, por miedo de que la administración general de la Orden, confiada a la Gran Logia de Paris, cambiando a menudo de manos, no se volviese muy incierta y demasiado vacilante ». Constituído bajo esos desafortunados auspicios, el poder central de la Masonería francesa debía necesariamente falto de autoridad. Tuvo contra si la naciente organización de los Maestros Escoceses, que a la Masonería dicha « inglesa », preconizada por la Gran Logia como única auténtica y regular, no tardaron a oponer otra Masonería bautizada « escocesa », que pretendía de ser mucho mas antigua, mas excelente y mas repetable.

Se trataba en realidad, de una concepción esencialmente francesa, que habrían buscado en vano

el modelo en Escocia. Pero ***Ramsay*** había dado de la Masonería de su país una noción tan aventajada, que mas de un Masón francès a podido, con la mejor fe del mundo, localitzar en las brumas del Norte de Gran Bretaña unas utopias concebidas por contraste con la realidad que estaba delante de sus ojos. Las imaginaciones una vez lanzadas por este camino, se encontró, a continuación, a unos fantasiosos demasiado poco escrupulosos para sostener sus falsas aserciones de documentos de todo tipo o por lo menos escandalosament desfasados. En ausencia de toda autoridad reguladora reconocida, todos quisieron finalmente aliarse para reformar o perfeccionar la Masonería a su manera. En entonces que se vió surgir por todas partes organizaciones de lo mas variopinto, que se llamaban: Logias Madres, Capítulos, Areópagos, Consistorios y Consejos de toda clase. Los masones estaban destinados a no agruparse excepto que en favor de un nuevo sistema de altos grados. El más reciente de estos sistemes quería naturalmente siempre hacerse pasar por el más antiguo y mas ilustre que los demàs. Leyendas falaces fueron asi acreditadas, y se inventaron grados con los nombres mas y mas lisonjeros por la vanidad de aquellos que los buscaban.

LA MASONERIA INICIATICA

La exuberancia vital, que se manifestó en el seno de la Masonería francesa del siglo XV, no debía traducirse unicamente por unos efectos nefastos.

Reducida a la sequedad de su forma inglesa, la Masonería difícilmente podia convenir al carácter latino. La palabra iniciación no implica para nosotros otra cosa que la simple revelación de los « misterios » que permiten a los Francmasones reconocerse entre ellos. Evoca un pasado de prestigio, y solicita al Masón moderno realizar el ideal del Iniciado antiguo.

Precisamente, un académico versado en el estudio de la antigüedad, el abate ***Terrasson***, había hecho aparecer, en 1728, una novela filosófica titulada ***Séthos***, que tuvo numerosas ediciones. Esta historia inspirada en las ***Aventures de Télémaque***, de ***Fénelon***, tenía por héroe un príncipe egipcio, cuya educación se completó bajo la gran Pirámide. Allí, en unos santuarios secretos ingeniosos en consecuencia, todo aspirante a la suprema sabiduría debía, según el autor, sufrir las pruebas mas terroríficas.

Comparando esta puesta en escena dramàtica, y por otra parte perfectamente imaginaria, del ceremonial de recepción al uso en la Francmasonería, se llevaba a ver en el como una pálida reminiscència de los misterios antiguos. Unos reformadores se preocuparon a continuación, de imprimir en el ritual masónico un carácter mas conforme a las tradiciones iniciáticas. Su objetivo debía ser formar realmente Iniciados, es decir, hombres superiores, pensadores independientes despegados de los prejuicios del vulgo, sabios instruidos de lo que no está al alcance de todos.

Bajo la influencia de estas preocupaciones, el ritual

francés de los tres primeros grados fué progresivamente transformado, en una verdadera obra maestra de esoterismo. Para el que lo supo comprender, enseñaba a conquistar realmente la Luz. Ninguno de los detalles del ceremonial que previó no era arbitrario; todo se sostenía, el conjunto estando logicamente coordinado y cada parte dando lugar a interpretaciones del mas alto interés.

No se puede decir lo mismo del ritualismo de los grados superiores, que traicionan frecuentemente, por parte de sus autores, una ignorancia deplorable en materia de simbolismo. Por desagradables que hayan podido ser, estos grados presentaban como mínimo una cierta utilidad práctica. Al dar a los plebeyos unos títulos pomposos de caballeros y de principes, ellos realizaban a su manera la igualdad de las condiciones sociales, en una época donde lo menos importante era rebajar a la nobleza que elevarse hasta ella.

Los sustitutos del Gran Maestro

Si el conde de ***Clermont*** hubiera querido tomarse en serio sus funciones de Gran Maestro, el hubiera podido superar la mayoría de los desórdenes que ponian en peligro la unidad de la Masoneria francesa. Habían grandes expectativas en este príncipe de sangre cuya elección, confirmada con complacencia por las Logias de provincia, parecía a todos muy prometedora. ¡Ay! no se tardó mucho en reconocer que la elección del Gran

Masón había caido sobre un cortesano y no sobre un verdadero Masón.

Sabiendo la Masonería mal vista en alto grado, el conde de ***Clermont*** se guardó mucho de tomar partido por ella. Lejos de usar su crédito para defenderla contra un redoblamiento de las molestias policiales, no pensó, desde el principio, sino a eludir los deberes del cargo que había aceptado (1). Poniendo como pretexto su mando que, sin el menor talento militar, ejercía en el ejército, su primer cuidado fué transmitir sus poderes de Gran Maestro a un sustituto.

Como tal, figura en primer lugar un banquero llamado Baure, el cual, más timorato sin duda que el Conde de ***Clermont,*** se abstuvo completamente de asumir el cargo de Gran Maestro. Cuando estaba a punto de prescindir montar la Gran Logia, hizo comprender al conde de ***Clermont*** la necesidad de escoger un mandatario mas activo. Es entonces cuando el maestro de baile Lacorne, un intrigante sospechoso de complacencias vergonzosas, accedió a hacerse nombrar sustituto particular del Gran Maestro, titulo que puso a su discrección toda la administración masónica.

Esta elección, estimada escandalosa, levantó vehementes protestas. Hubo escisión en el seno de la Gran Logia, donde la mayoría rehusó asamblearse bajo la presidència de Lacorne. La anarquia fué entonces completa, sin que el conde de ***Clermont*** intentara remediarla.

(1) El conde de ***Clermont*** no osó llevar el titulo de Gran Maestro, hasta 1747, el rey, por burla sin duda, se había dignado permitírselo.

En 1762, sin embargo, la confusión había sido llevada a su apogeo, y se hacen los mas serios reproches al ***conde de Clermont***. Este decide entonces destituir a ***Lacorne*** y a nombrar al H.·. ***Chaillon de Jonville*** su sustituto general. Como consecuencia de declara una tregua, que acerca a las facciones rivales. Pero la armonía no es posible: las disensiones se hacen mas y mas agudas. Se llega a las injurias y aún a los manos. Cuando , el 4 de febrero de 1767, la Gran Logia se reúne para celebrar la fiesta de la Orden, se produjo un tumulto que degeneró en pugilato. El teniente de la policía, ***M. de Sartines***, habiendo sido informado, ordenó entonces a la Gran Logia suspender sus sesiones.

La autonomia ilimitada de las Logias

En ausencia de todo poder regulador, la Francmasonería francesa no dejó por eso de desplegar sus potencialidades latentes, tanto buenas como malas. La Gran Logia no había jamás ejercido por otra parte una autoridad parecida. En 1755, ella había renunciado a llamarse « Inglesa », para llamarse nada mas que « ***Gran Logia de Francia*** ». Este cambio de nombre había coincidido con una revisión de los estatutos de la Orden. El texto que entonces fué adoptado, estipula, en el articulo 23, que sólo los Maestros de Logia y los Escoceses tendrán el derecho de *permanecer cubiertos* (con sombrero). Los Maestros Escoceses recibieron, por contra, la misión de inspeccionar los trabajos de las Logias y de restablecer el orden, el caso aplicable (articulo 42).

Esto fué, respecto a los « Escoceses », un giro completo de actitud. Aplazadas en 1743, sus pretensiones fueron, doce años mas tarde, reconocidas y legitimadas por una sanción oficial. Y es porque, en el intervalo, su prestigio había crecido mientras que disminuyó el del Gran Maestro. Se les consideraba los únicos capaces de poner remedio a los abusos contra los cuales ellos no habían cesado de rebelarse.

Por desgracia solo pudieron vigilar que se observaran escrupulosamente las formas rituales, sin ser capaces de doblegar ciertas Logias mas severas en materia de reclutamiento. Una especie de concordato tácito había sido aceptado, al final, entre ellos y los Maestros de Logia, y en que estaban obligados a respetar la inamovilidad. Era esto precisamente lo que había sido el orígen de los peores escándalos.

Cabe señalar que, durante la suspensión forzada de los trabajos de la Gran Logia, algunos HH.·. inquietos no tuvieron escrúpulos en usurpar su título y actuar en su nombre. Tanto fué así que a principios de 1768, a la Gran Logia de Inglaterra le fué propuesto de entrar en correspondencia regular con la Gran Logia de Francia. Descuidando informarse de una forma precisa, se creyó en Londres poder aceptar, sin concebir la mínima sospecha de subterfugio.

En realidad, a partir de 1767, ningún vinculo administrativo, por relajado que fuera, no se mantuvo, solo fué una apariencia de cohesión entre las Logias.

francesas. Para la mayoría, no quisieron depender mas que de ellas mismas. Cada una practicaba el rito que creia debía adoptar, y si tantos talleres se plegaron entonces a decirse « escoceses », era porque este vocablo cubría todas sus fantasias. Se consagraba la independencia de las Logias que habían roto con las reglas y tradiciones de la Masonería dicha « ***inglesa*** ».

El Gran Oriente de Francia

A la muerte del conde de ***Clermont***, sobrevenida el 16 de junio de 1771, la Gran Logia, hasta allí en sueños, fué convocada en vistas a proceder a la elección de un nuevo Gran Maestro. Su Alteza Serenísima ***Louis-Philippe-Joseph d'Orléans***, duque de ***Chartres***, que mas tarde tomó el nombre de ***Philippe-Egalité***, obtuvo la mayoría de sufragios.

Al igual que su predecessor, este personaje principesco, no fué nunca mas que un pobre Masón, que debía ir, en 1793, hasta renegar formalmente de la Francmasonería (1). Parecía, al final, no estar demasiado ilusionado por su parte, porque, cuando era el Gran Maestro, cuyas funciones eran sobre todo honoríficas, tuvo el cuidado de nombrar un administrador general, encargado de presidir de una manera efectiva los usos del conjunto de la Masonería francesa. Este puesto, que solo era secundario en apariencia, fué confiado al ***duque de Luxemburgo***, de treinta y tres años de edad. Ninguna elección podia estar mejor inspirada.

(1) Ver en ***Deruty***. ***Recherches sur le Rite Ecossais***, p. 134, la carta por la cual repudia sus funciones.

Lleno de celo y ardor, el administrador general comprendió que le incumbía agrupar en un solo conjunto todas las fuerzas masónicas del reino. La anarquia había alcanzado su paroxisme, la necesidad de una autoridad central coordinadora se hacía sentir poderosamente. Resuelto a constituir esta autoridad, el duque de Luxemburgo primero pensó en introduir reformas en el seno de la Gran Logia; pero no tardó en convencerse que no había nada que esperar por esta parte. Los Maestros de Logias inamovibles se consideraban como los titulares de los feudos y no admitían que sus derechos fueran puestos en cuestión.

Rodeándose de los Masones mas competentes, el administrador general elaboró conjuntamente con ellos un plan completo de reorganización; después, cuando estuvo todo preparado, tomó una iniciativa sin precedentes, invitando a las Logias de provincias a hacerse representar en Paris por sus diputados, los cuales, conjuntamente con los representantes de las Logias de la capital, debían deliberar sobre el proyecto de reforma y tomar, de una manera general, medidas de interés común.

La asamblea que siguió a esta convocatoria, se reunió en Paris a comienzos de marco de 1773, tomó el título de Gran Logia Nacional. Ella se consideró como investida de plenos poderes para la organización en Francia de un gobierno masónico basado bajo el régimen representativo, la ley masónica debía ser ahora la expresión de la voluntad general. Se decidió pues que cada Logia estaria representada de una manera permanente cerca de

La nueva autoridad central, llamada Gran Oriente de Francia. Se estipuló, por otra parte, que los oficiales de los talleres serían serían elegidos por un año, esto es lo que puso fin al privilegio del Maestro de Logia, llamado después Venerable Maestro o simplemente Venerable.

Una vez aceptada la diversidad de los ritos, el Gran Oriente no ambicionaba llevar a cabo la uniformidad en el seno de la Masonería francesa. Se limitaba a constituir una centralización esencialmente administrativa, que, federando a las Logias, les permitía seguir asociados a los múltiples cuerpos masónicos precedentemente establecidos. La autoridad central recibió sin embargo la misión de verificar los poderes de todas esas agrupaciones, con el fin de determinar claramente los derechos de cada una.

Todos los Masones que, después de esta verificación general, fueron reconocidos como regulares, recibieron la comunicación, a partir de 1777, de una doble palabra de reconocimiento, renovada cada seis meses. Esta medida permaneció como particularidad en la Masoneria francesa, el empleo de las palabras de semestre no se extendió en el extranjero, donde el « reteje » continuó efectuándose con toda su antigua importancia.

La Gran Logia de Clermont

Las reformas provocadas por el ***duque de Luxemburgo*** ofendieron a muchas sensibilidades. El Gran Oriente había sido substituido en la Gran Logia por una especie de golpe de Estado, en el que la legalidad podia

ser contestada. Los descontentos se atrincheraron detrás de los derechos pretendidamente imprescindibles, para rehusar adherirse al nuevo orden de cosas. Hubo así en Francia dos autoridades masónicas rivales, subsistiendo una al lado de la otra en franca mala armonía. Todo y denunciándose recíprocamente como irregulares, ellas no dejaban de tener simultáneamente como máximo dirigente al ***duque de Chartres***, en su calidad de Gran Maestro de todas las Logias regulares de Francia. Los adversarios del Gran Oriente formaban lo que se llamaba comúnmente la ***Gran Logia de Clermont***, la cual se designaba ella misma como el Antiguo y Unico Gran Oriente de Francia.

La Francmasonería antes de la Revolución

De 1773 a 1789, la Masonería en Francia se extendió de una manera muy importante. La Francmasonería entonces estaba de moda. Se consideraba de prestigio formar parte de ella. Sus misterios excitaban la curiosidad general, tanto era así que se le pedía la solución de todos los misterios. Las nuevas ideas parecían que no se podían acreditar mejor que al amparo de las formas masónicas. Es así que la Masonería sirvió para las propagandas mas diversas. Las iniciaciones secretas daban un tono picante a las abstracciones filosóficas mas complicadas; ellas obligaban a reflexionar sobre problemas científicos, cuando no conferían una enseñanza velada, y por tanto mas temible, en matería política.

La influencia que las Logias ejercieron según este último informe fué destacado por ***Louis Blanc*** en los siguientes términos:

« Es importante, dijo, introducir al lector en la mina que ahonda entonces por debajo de los tronos, los altares, de los revolucionarios tan profundos y eficaces como los **Enciclopedistas** » (1).

Después muestra como la caída del antiguo régimen fué preparada por las Logias, sin que sin embargo hubiera habido ningún complot por su parte. Los Masones de la época no eran ni conspiradores ni energúmenos consumiéndose en declaraciones vanas contra los abusos que había para quejarse. Eran unicamente hombres sinceros, que se contentaban con poner en práctica en las Logias, las ideas de Libertad, de Igualdad y de Fraternidad. Pero la Francmasonería presentaba, en sus formas, la imagen de una sociedad fundada sobre principios contrarios a aquellos del medio ambiente: « En las Logias masónicas, las pretensiones de orgullo hereditarias estaban proscritas y los privilegios por nacimiento descartados.... En la cámara de reflexión, el profano leía esta inscripción característica : « Si quieres distinciones humanas, sal fuera : aquí no las conocemos ! ». Por las palabras del orador, el recipiendario aprendía que el objetivo de la Francmasonería era el de borrar las diferencias por el color, por el rango, por la patria; de aniquilar los odios nacionales; y era esto lo

(1) Historia de la Revolución francesa (Les Révolutionnaires Mystiques), p. 37.

Lo que se expresaba bajo la alegoría de un templo inmaterial, elevado al gran arquitecto del Universo por los sabios de diferentes ambientes, templo augusto en el que las columnas, símbolos de fuerza y de sabiduría, estuvieran coronadas por las granadas de la amistad.

« Asi, por el solo hecho de las bases constitutivas de su existencia, la Francmasonería tendía a desprestigiar las Instituciones y las ideas del mundo exterior que la envolvía. Es verdad que las instrucciones masónicas comportaban la sumisión a las leyes, a la observancia de las formas y las costumbres admitidas por la sociedad externa, respecto a los soberanos. Es verdad que, sentados a la mesa, los Masones bebían a la salud del rey en los estados monárquicos, y a la del magistrado supremo en las repúblicas. Pero parecidas reservas, guiadas por la prudencia de una asociación que amenazaban tantos gobiernos recelosos, no era suficiente para anular las influencias naturalmente revolucionarias, aunque en general pacíficas, de la Francmasonería. Los que formaban parte de ella, continuaban siendo en la sociedad profana, ricos o pobres, nobles o plebeyos; pero en el seno de las Logias, templo abierto a la práctica de una vida superior, ricos, pobres, nobles, plebeyos, debían reconocerse iguales y se llamaban hermanos. Era una denuncia indirecta, real por tanto y contínua, de las iniquidades, de las miserias del orden social; era una propaganda en acción, un sermón vivo » (1).

(1) Louis Blanc, loc. cit.

Claude de Saint-Martin

Hacia 1750, ***Martinez Pasqualis***, un cabalista de orígen portugués, instituyó el ***Rito de los Elegidos Cohen*** (o ***Sacerdotes***), que tuvieron Logias en Burdeos, en Tolosa, en Lyon y en Paris. Se dedicaban a la práctica de la teúrgia. Los adeptos pretendían profundizar en la ciencia de las almas y adquirir facultades extraordinarias.

El más célebre entre ellos fué ***Louis-Claude de Saint-Martin*** llamado el ***Filósofo desconocido***, que se convirtió a finales del siglo XV, en el director de la escuela mística francesa. Sus obras tuvieron un enorme impacto, sobre todo la primera, titulada : ***Des Erreurs et de la Vérité ou les Hommes rappelés au Principe Universel de la Science***. La influencia de este pensador distinguido fué considerable. A él se debe la divisa: **Libertad, Igualdad, Fraternidad**, como demuestra ***Louis Blanc*** en su ***Histoire de la Révolution***, en el capítulo de los « ***Révolutionnaires Mystiques*** » (1).

Mesmer

En 1778, un medico austríaco llamó la atención de los sabios franceses sobre un agente terapéutico que el creia haber descubierto y que llamaba el **magnetismo animal**. Rechazado al principio con desprecio, se las arregló para convencer a ***Eslon***, el médico del ***Conde de Artois***. Sus teorías magnéticas fueron entonces puestas al descubierto y justificadas por unas curas sorprendentes.

(1) Páginas 46 y 47.

De Eslon y Mesmer, su iniciador, siendo Masones, y, con el fin de no enseñar sus secretos que a hombres escogidos, reconocidos incapaces de hacer un mal uso, ellos instituyeron una Masonería ***ad hoc***, practicando el rito dicho de la Armonía Universal.

Cagliostro

Ningún hombre no tuvo el don de maravillar tanto a sus contemporáneos como ***Joseph Balsamo***, mas conocido bajo el nombre de conde de ***Cagliostro.*** Después de haber causado la admiración de las principales ciudades de Europa, este prestigioso Siciliano vino a asombrar Paris en 1785. El fué acogido con entusiasmo por la Logia ***Les Philalèthes***, que siempre estaba en la búsqueda de misterios y de revelaciones sobrenaturales. Ahora bien, ***Cagliostro*** se las daba de gran iniciado, instruído en los supremos arcanos de los antiguos santuarios de Tebas y de Menfis. Con este título, ya había dejado fundada en Lyon la Logia ***La Sagesse triomphante***. En Paris, perfeccionó su sistema para crear una Masonería andrógina, pretendidamente egipcia, de la cual el fué el ***Gran Copto***. La sugestión y el hipnotismo tuvieron un gran espacio y pueden explicar ciertas prácticas adivinatorias que no dejan de asombrarnos hoy en día.

La Masoneria de adopción

Los Masones franceses pensaron desde 1730, en hacer participar a la mujer en los trabajos masónicos. Diversas asociaciones fueron creades a tal efecto,

de 1740 a 1750, bajo el título de ***Félicitaires***, de la ***Ordre des Chevaliers et Chevalières de l'Ancre***, de la ***Ordre des Chevaliers et Nymphes de la Rose***, de la ***Ordre des Dames Ecossaises de l'Hospice du Mont-Thabor***, de la Ordre de la ***Persévérance***, etc.

Pero todas estas creaciones solo se relacionan muy vagamente con la Francmasonería, la cual no acordó hasta 1774 su patronazgo oficial a la Masonería de las Mujeres. Numerosas logias de adopción fueron fundadas entonces. Entre ellas se distinguía la Logia ***La Candeur***, cuyas brillantes fiestas atraían a las mas altas personas de la nobleza de la Corte (la ***duquesa de Chartres***, la ***duquesa de Bourbon***, la ***Princesa de Lamballe***, etc.).

La iniciación de Voltaire

La Logia de las ***Neuf-Soeurs*** procedió en 1778, a la recepción de Voltaire, presentado por ***Franklin et Court de Gebelin***. Esto fué un triunfo para la Masonería. La sesión estaba presidida por ***Lalande***, que había agrupado a su alrededor a los Masones mas dintinguidos de la época. Entre ellos, las personas cuyos nombres son famosos, vale la pena mencionar a: ***Helvétius***, ***Bailly***, ***Mirabeau***, ***Garat***, ***Brissot***, ***Camille Desmoulins*** y ***Condorcet***, después ***Chamfort***, ***Danton***, ***Don Gerle***, ***Rabaut-Saint-Etienne***, ***Pétion*** y el *génovéfain* (gentilicio de ***Sainte-Geneviève***) ***Pingré*** (1), miembro de la Academia de las Ciencias.

La Iglesia y la Francmasonería

La Masonería francesa del siglo XVIII, no era en absoluto hostil con el Catolicismo. Ella no discutía ninguna cuestión de dogma, dejando a cada uno

(1) Ver **Montagne Sainte-Geneviève**, en Wikipédia en francés.

creencias y no pidiendo nada mas que respetar todo lo que, bajo cualquier forma, se refiriese al servicio divino. Todo sacerdote le aparecía como iniciado, la ordenación correspondiente, según las ideas de la época, a la suprema iniciación. También los miembros del clero, tanto secular como regular, eran acogidos en las Logias con complacencia. Se les concedieron de inmediato los grados mas altos, sin someterlos a las pruebas tradicionales, y esto a menudo a título gratuito, por su simple presentación, cualquier pregunta de antemano era juzgada innecesaria. En estas condiciones, más de un eclesiástico acumuló las dignidades de la Iglesia con las de la Francmasonería, y estas cosas parecían *¡ de lo más natural !*. En dos ocasiones, el Papado, sin embargo, ya había lanzado anatemas contra los Francmasones.

Los rumores de la gente habían, en efecto, revelado al Papa Clemente XII la existencia de ciertas sociedades de ***Liberi Muratori*** (1) o Francmasones. Se había informado a Su Santidad, que, « en esas asociaciones, hombres de cualquier religión y de cualquier secta, cuidadosos de respetar una apariencia de honestidad natural, se unían entre ellos por un pacto tan estrecho como impenetrable. Se sometían a unas leyes y a unos estatutos hechos por ellos mismos, y se comprometían, por otra parte, por un juramento riguroso prestado sobre la Biblia, y bajo las penas más severas, a tener guardado por un silencio inviolable, las prácticas secretas de su sociedad ». El Sumo Pontífice concibió las mas vivas inquietudes y, apelando a varios de los mas preclaros cardenales

(1) Francmasones, en italiano.

los reunió con urgencia en Roma el 25 de junio de 1737. No se olvidó de convocar a esta reunión al Inquisidor del Santo Oficio de Florencia, que participó además, sin duda, en la redacción de la bula ***In eminenti Apostolatus Specula***, del 28 de abril de 1738.

Clemente XII parte del principio que, si las asociaciones masónicas « no hacían el mal, ellas naturalmente no tendrían ningún odio a la luz » y repasa acto seguido en su espíritu « los grandes males que resultan corrientemente de esta clase de sociedades o conventículos, no sólo por la tranquilidad de los Estados, sino por la salud de las almas. También, dice el, considerando como estas sociedades estan en desacuerdo tanto con las leyes civiles como con las leyes canónicas, e instruído por la palabra de Dios a velar tanto de dia como de noche, como fiel y prudente servidor de la família del Señor, para evitar que estos hombres derriben la casa como unos bergantes y destruir la viña como zorros, es decir, pervertir a los corazones sencillos, y en favor de las tinieblas, traspasar los rasgos de las almas puras ; para cerrar el camino tan largo que al final del mismo lo podria abrir a las iniquidades que se cometerían impunemente, y por otras causas justas y razonables conocidas por nosotros, del aviso de varios de nuestros Venerables Hermanos los Cardenales de la Santa Iglesia Romana, y de nuestro pleno poder apostólico, hemos resuelto condenar y defender estas dichas sociedades, assemblees, reuniones, asociaciones, agregaciones o conventículos llamados ***Liberi Muratori*** o Francmasones,

o llamados de cualquier otro nombre, como Nos les condenamos y defendemos por nuestra presente constitución, que permanecerá válida a perpetuidad ». El papa a continuación prohibió a los fieles cualquier tipo de relación con la Francmasonería, bajo pena de excomunión « para aquella persona, que esté en trance de muerte, no podrá recibir el beneficio de la absolución que no sea de Nos mismo o el romano Pontífice que exista en ese momento ». Para finalizar, está prohibido al clero de hacer uso de sus poderes contra los transgresores que sean sospechosos de herejía. Ellos deben ser castigados por las penas que merezcan, y cuando sea preciso, no se deberá dudar en requerir la intervención del brazo secular. Esta bula debía quedar sin efecto en Francia, ya que los magistrados del Parlamento de Paris habían rechazado su registro. Ella no fué pues, jamás promulgada legalmente en los estados de Su Majestad cristiana, ni tampoco la Constitución apostòlica ***Pro vidas*** de Benedicto XIV, aparecida en 1751. Los Masones franceses pudieron creer así que las prohibiciones papales no les afectaban.

Suspensión de los trabajos masónicos

Durante el curso de la tormenta revolucionaria, casi todas las Logias cesaron de reunirse. Se creia entonces que el ideal de la Francmasonería iba a realizarse en la sociedad profana, y mas de un Francmasón consideraba, al igual que el ciudadano

« que no debe haber ningún misterio ni ninguna asamblea secreta en una República, sobre todo al inicio de su establecimiento » (1). Los tiempos no estaban por otra parte para estudios serenos. La lucha que enfebrecía los espíritus se oponía a la búsqueda tranquila y desinteresada de la Verdad. En estas condiciones, los clubs políticos, alborotadores y apasionados, respondían infinitamente mejor a las necesidades de los hombres de acción, que las Logias reservadas al recogimiento filosófico y a la tolerancia humanitaria. Salvo raras excepciones, todos los Talleres masónicos cesaron pues de funcionar a partir de 1793. El **régimen del Terror** hizo caer en sueños al Gran Oriente de Francia, al mismo tiempo que a todos los organismos rivales que, con diferentes nombres, pretendían el gobierno de las Logias. En diciembre de 1795, ***Roettier de Montaleau***, un masón valiente y con mucho celo, emprendió la tarea de despertar a las Logias del Gran Oriente, que en número de dieciocho, respondieron a su llamada. Su ejemplo fué seguido por algunos Talleres de la antigua ***Gran Logia de Clermont***, que, demasiado débiles para constituir una Potencia masónica autónoma, aceptaron, en 1799, fusionarse con el Gran Oriente. Este acabó siendo así transitoriamente el único poder administrativo de la Masonería Francesa.

(1) Carta dirigida por el Gran Maestro al Secretario del Gran Oriente, el 5 de enero de 1793. (Dandy, Recherches sur le Rite Ecossais, p. 134).

El Rito Escocés

La unidad debía romperse en 1801 por el H.·. ***Claude-Antoine Thory***, que se esforzó en reorganizar el antiguo Rito Escocés Filosófico, comportando diez grados (1 - **Aprendiz**. - 2 - **Compañero**. - 3 - **Maestro**. - 4 - **Maestro perfecto**. - 5 - **Caballero Elegido Filósofo**. - 6 - **Gran Escocés**. - 7 - **Caballero del Sol**. - 8 - **Caballero del Anillo luminoso**. - 9 - **Caballero del Águila blanco y negro**. - 10 - **Gran Comandante Inspector**). Este organismo que fué dirigido particularmente a los espíritus prendados de la alquímia y del misticismo, se mantuvo hasta 1826. Tuvo su importancia, porque 75 Logias trabajaron bajo sus auspicios; pero otro « Rito Escocés » estaba destinado a suplantarlo.

El 22 de septiembre de 1804 el H.·. ***de Grasse-Tilly*** consiguió, en efecto, constituir un ***Suprême Conseil pour la France des Souverains Grands Inspecteurs Généraux du 33e et dernier degré du Rite Ecossais Ancien Accepté***. Esto era una novedad importada de ***Charleston*** (Estados Unidos), donde ocho grados suplementarios habían sido añadidos a los 25 del antiguo Rito de Perfección, propagado en América en virtud de una patente librada, el 27 de agosto de 1761, al H.·. ***Etienne Morin*** por el Consejo de los Emperadores de Oriente y Occidente.

Para acreditar la innovación, sus autores no habían dudado de atribuirla a ***Federico II***, rey de Prusia, a quien el pretendiente ***Charles-Edouard Stuart*** pasaba por haber legado anteriormente la suprema dirección de la Masonería Escocesa. Se afirmava con este motivo

que, el 1º de mayo de 1786, el monarca prusiano había refrendado con su firma las Grandes Constituciones que elevaban a 33 los grados escoceses. Los Masones alemanes han demostrado hasta la saciedad el carácter apócrifo de este documento, cuyo original al final jamás pudo ser redactado. Iniciado en ***Brunswick***, el 15 de agosto de 1738, antes de su subida al trono, el gran Federico, ya no se ocupó de la Masonería a partir de 1744. El solo poseyó los tres primeros grados y se sabe actualmente que el censuró la complicación de los altos grados. Pero todo esto se ignoraba en 1804, y la nueva jerarquia de grados fué aceptada con complacencia. He aquí la nomenclatura:

1.- Aprendiz.
2.- Compañero.
3.- Maestro.
4.- Maestro Secreto.
5.- Maestro Perfecto.
6.- Secretario Intimo.
7.- Preboste y Juez.
8.- Intendente de Edificios.
9.- Maestro Elegido de los Nueve.
10.- Ilustre Elegido de los Quince.
11.- Caballero Sublime Elegido (Jefe de las Doce Tribus).
12.- Gran Maestro Arquitecto.
13.- Arco Real.
14.- Gran Elegido, Perfecto y Sublime Masón. (Antiguo Maestro Perfecto, dicho de la Perfección o Gran

Escoces de la Bóveda Sagrada de Jacques VI).
15.- Caballero de Oriente o de la Espada.
16.- Príncipe de Jerusalen.
17.- Caballero de Oriente y Occidente.
18.- Rosacruz.
19.- Gran Pontífice o Sublime Escocés de la Jerusalen Celeste.
20.- Venerable Gran Maestro de todas las Logias regulares, (antiguo: Gran Patriarca de los hijos de Noé).
21.- Hijo de Noé (o Caballero prusiano; antiguo : Gran Maestro de la Llave de la Masonería).
22.- Caballero del Hacha Real. (Príncipe del Libano).
23.- Jefe del Tabernáculo. |
24.- Principe del Tabernáculo. | Grados
25.- Caballero de la Serpiente de Bronce. | nuevos
26.- Escocés Trinitario. (Príncipe de Merci). |
27.- Gran Comendador del Templo. |
28.- Caballero del Sol. (antiguo 23e.: Soberano Príncipe Adepto).
29.- Gran Escocés de San Andrés. (Nuevo grado).
30.- Caballero Kadosh (antiguo 24º : Ilustre Caballero Comendador del Águila Blanca y Negra).
31.- Gran Inspector Inquisidor Comendador. (Nuevo grado).
32.- Sublime Príncipe del Real Secreto (antiguo 25º).
33.- Soberano Gran Inspector General. (Nuevo grado)

Como el Gran Oriente practicaba entonces, bajo el nombre Yo nombre de « rito francés », un sistema que comportaba

siete grados, en el que el último, el de Rosacruz, correspondía al 18º del rito escocès, los fundadores del Consejo Supremo se habrían podido contentar con la intercalación de los grados que ellos llamaban filosóficos (del 19º al 30º) y los administratives (31º, 32º y 33º). Reservándose así en la Francmasonería un rol de Estado Mayor, el Escocismo podia asumir la dirección espiritual o teòrica, dejando al Gran Oriente todos los cuidados de la administración y del gobierno práctico.

Un concordato fué firmado en este sentido, el 5 de diciembre de 1804, pero las cláusulas no fueron ejecutadas. Hubo entonces una ruptura al año siguiente, a continuación de la institución en el Gran Oriente, el 21 de julio de 1805, de un Directorio de Ritos (1). Hubo a continuación numerosas tentativas de fusión de los ritos y de unificación, por este medio, de la Masonería francesa. Pero la división debía mantenerse entre los Masones « Escoceses » y los HH.·. « Franceses », tanto unos como otros se enorgullecen de practicar las tradiciones masónicas mas puras. La organización definitiva del Rito Escocés se remonta por otra parte a 1921, el Consejo Supremo se estaba constituyendo, a partir de esta época, asi como las Logias simbólicas (de los tres primeros grados), y los Talleres superiores.

(1) Convertido, en 1814, ***Suprême Conseil des Rites et depuis Grand Collège des Rites, Suprême Conseil des Grands Inspecteurs Généraux, 33e et dernier degré du rite écossais ancien et accepté*** para Francia y todas las posesiones francesas.

La Masoneria Imperial

Después de la Revolución, la Francmasonería fué sometida en todos los paises bajo un régimen de estrecha vigilancia. Para hacerse tolerar los Masones debieron protestar en las diversas monarquias por su apego al soberano. En Francia, el primer Cónsul estuvo a punto de suprimir la sociedad de los Francmasones. Las representacions de los HH.·. ***Masséna, Kellermann*** y ***Cambacérès*** le decidieron sin embargo a cuidar una asociación nada que temer solo si se la obligaba a esconderse. Convertido en emperador, ***Bonaparte*** juzgó mas político autorizar a su hermano ***José*** a tomar la alta dirección de la Orden, aceptando la Gran Maestría que le fué ofrecida. Pero ***Cambacérès*** y ***Murat*** debieron ser sus adjuntos con motivo de ejercer una estrecha vigilancia en beneficio del gobierno.

La Masonería se convirtió así, en cierta manera, una institución oficial. Invadida por la multitud de dignatarios del Imperio, ella debió abstenerse de todo lo que habría podido contribuir a emancipar los espíritus. No le estaba permitido vivir sino con la condición de mostrar en cualquier circunstancia la adulación mas faltada de despotismo. Este régimen llevó a su apogeo la prosperidad material del Gran Oriente el cual, en 1814, contaba con 905 Logias, de las cuales 73 eran militares. Contra viento y marea, estas últimas, a menudo muy independientes, fueron en el extranjero las propagadoras de los principios de la Revolución. Oficiales republicanos han podido incluso conspirar

bajo el disfraz de formas masónicas especiales. Tanto era así que un cierto Orden del Leon intervino en la tentativa del general ***Malet*** que, en 1812, casi derrocó el Imperio. La Masonería de adopción, con el pretexto de brillantes fiestas de beneficencia, se aprovechó, por otra parte, del apoyo de la emperatriz ***Josefina***.

La Restauración

Los cambios dinásticos de 1814 y 1815 miran a la Masonería francesa con una postura incómoda. Después de haber alabado el Imperio con todo el énfasis de una sinceridad equívoca, se creyó necesario convencer a Luis XVIII con halagos elevados al mismo rango. Durante los ***Cien Días***, fué preciso dar un giro, dejar de aumentar las aclamaciones frenéticas en favor del segundo retorno del rey legítimo. Crueles humillaciones hicieron así expiar a la Francmasonería la falta que había cometido al salirse de su entorno. Solo le correspondía ya no felicitar sino culpar a los gobiernos bajo cuya autoridad sus adeptos se encontraban, puesto que ella constriñe a aquellos a respetar, siempre y sobre todo, al orden establecido, fuera el que fuera. Toda manifestación política le estaba, en consecuencia, prohibida, no solo por su dignidad, sino por la conciencia de su alta misión educativa y filosófica. Sería injusto, sin embargo, mostrarse demasiado severo con respecto a las contradicciones a las cuales, vista

la excepcional dificultad de los tiempos, era practicamente imposible escaparse. La Iglesia, entonces poderosa, acababa, en efecto, de enfrentarse a la Francmasonería, y que el clero denunció la animosidad de esta a todos los amigos del trono y el altar. El papa Pio VII acababa de lanzar su encíclica ***Ecclesiam a Jesu Christo***, el 13 de septiembre de 1821. Ella está especialmente dirigida contra los ***Carbonari***, donde la sociedad es ciertamente, según el papa « una imitación, sino un vástago de la Francmasonería » - « La promiscuidad de hombres de toda religión y de toda secta » es una queja capital a los ojos de la Iglesia, que fortificada, véase tambien « dar a cada uno, por la propagación de la indiferència, en materia de religión, permiso para crearse una religión a su gusto y siguiendo sus opiniones, tal sistema que quizás no podríamos imaginarnos mas peligroso ».

En cuanto a la Constitución Apostólica ***Quo graviora*** de León XII, aparecida el 13 de marzo de 1825, ella se limita a reproduir las condenas precedentes extendiéndolas a todas las sociedades secretas, presentes o venideras, que concibieran proyectos hostiles a la Iglesia y a la soberanías civiles. Los juramentos prestados por los afiliados son declarados nulos, en virtud de la decisión del IIIº Concilio de Letran, que declara que « no hace falta apelar a los juramentos, pero sobre todo perjurios, todos los compromisos contrarios al bien de la Iglesia y a las Instituciones de los Santos Padres ». Nada es por otra parte tan conmovedor como el afecto del Papa por los « Principes católicos » sus « queridos Hijos en Jesucristo » que el ama « con una

ternura singular y totalmente paternal ». Les exhorta a prestarle una mano fuerte contra esos individuos que « son sensibles a esos hombres a quienes San Juan, en su segunda epístola, propugna a dar hospitalidad y que no quiere que se salude, y que nuestros padres no temen llamar los primogénitos del demonio ». – A los fieles que estuvieran tentados de dejarse enrolar en estas sectas criminales, Leon XII cita la palabra del ***Apóstol a los Romanos*** : « Los que hacen estas cosas son dignos de morir, y no solamente los que las hacen, sino aún los que se asocian a los que las hacen ». Para terminar, el Papa abre la Puerta a arrepentirse. Conjura a los desviados a volver a Jesucristo, y, « con el fin de allanarles una vía fàcil a la penitencia », suspende en su favor durante un año, tanto la obligación de denunciar a los asociados, como las censuras en las que hayan incurrido, de tal manera que cualquier confessor regular pueda absolverlos momentáneamente.

Contrariamente a las del siglo XV, las nuevas excomuniones tuvieron en Francia pleno efecto. No había un cuerpo jurídico para rehusar el registro (1) y, gracias al ***Concordato de 1801***, el Papa ejercía a partir de ahora un poder que nunca jamás le había sido concedido por la antigua monarquia.

El reinado de Luis-Felipe

La Francmasoneria no había conspirado contra el gobierno de ***Carlos X***, pero ella se mostraba

(1) Ver página 91.

favorable a las ideas liberales que prevalecieron en 1830. La monarquia constitucional la criminalizó y se mostró mas vejatoria que el régimen precedente.

Condenados desde entonces a una extrema reserva, los Masones fueron apartados de todo trabajo serio. La política les estaba prohibida, ella se tramaba fuera de las Logias, en las « ***Ventas*** » de los ***Carbonari*** (1) o a cubierto de conventículos aún más secretos. Las nuevas ideas, de las cuales ***Saint-Simon et Fourier*** se habían hecho los apóstoles, se discutían también fuera de la Francmasonería, que se mostraba desconfiada desde su punto de vista. En estas condiciones en los templos masónicos solo resonaban mas bien poco los ecos de las querellas fastidiosas, renovándose constantemente entre el Gran Oriente y el Consejo Supremo. Habían muchos motivos por los que numerosos HH.·. se desanimaban, los cuales, retirándose obligaron a sus Logias a ponerse en sueños.

Hubo sin embargo tentativas de fusión de los ritos, primero en 1819 y 1826, después en 1835 y en 1841. Si no consiguieron unirse, acabaron al final por tolerarse recíprocamente y a vivir en buena armonía. El 10 de diciembre de 1830, las dos potencias rivales ofrecieron conjuntamente una brillante fiesta al general ***Lafayette***. Un despertar de la actividad masónica pareció manifestarse en 1840, por la fundación de una casa de socorro a favor de los Masones mas desfavorecidos. El Gran Oriente intenta enseguida sacudir el sopor de las Logias publicando un boletín trimestral

(1) Las ***Ventas***, eran grupos de unas 20 personas, que al principio se reunían en los bosques, en las cabañas de los carboneros (de ahí la palabra Carbonari). Ver Wikipedia. ***Carbonari***.

de sus trabajos (1843). Algunos Masones instruídos se vieron asi animados a publicar obras sobre la Francmasonería. Decisión mal tomada, pues, emocionada por unas divulgaciones declaradas ilícitas, la autoridad masónica comenzó a resquebrajarse de la forma mas desafortunada, primero contra el H.·. ***Ragon***, venerable de la logia « ***Les Trinosophes*** », autor de un curso Filósofico e interpretativo de las iniciaciones antiguas y modernas, y después contra el H.·. ***Clavel***, culpable de haber hecho imprimir sin permiso una ***Historia pintoresca de la Francmasonería***. Mas tarde, el Gran Oriente y bastante mal aconsejado para impedir la feliz iniciativa de las logias de provincias, que se reunieron en Congreso en La Rochelle (1845), en Rochefort y en Strasbourg (1846), luego en Saintes y en Toulouse (1847).

La Gran Logia Nacional de Francia

El triunfo de la democracia en 1848 debía tener su repercusión en la Francmasonería. Siete Logias se hurtaron a la tutela del Consejo Supremo, para constituirse en confederación independiente, regida por Una Gran Logia Nacional de Francia.

La nueva Potencia masónica proclama la soberanía de las Logias, pues ella garantiza la autonomia. Pretende la fusión de los ritos y declara abolidos los grados superiores, pues ella pone el ritual a disposición de los Maestros.

Estos procesos revolucionarios, no son del gusto ni del Gran Oriente, ni del Consejo Supremo, que

rehusan reconocer a la Gran Logia Nacional. Ella en revancha logró establecer relaciones con la Masonería extranjera. Pero la nueva organización era poco democràtica. Esto desagradó a la policía, que sentenció la disolución de la Gran Logia. Fué preciso aceptarlo, y, después de haberse reunido una última vez el 15 de enero de 1851, se separaron, no sin haber efectuado una enérgica protesta.

Revisión Constitucional

El primer código masónico regular del Gran Oriente data de 1826. Antes de esta época, la confederación estaba regida por unos estatutos que se remontaban a 1773 y por la serie de decretos, a menudo contradictorios, tomados por las asambleas sucesivas. Una revisión de los estatutos adoptados en 1826 había tenido lugar en 1839, pero en 1847 se sometió a estudio una remodelación mas profunda de la ley masónica. Esto condujo a un proyecto de constitución elaborada por una comisión especial. Este trabajo fué sometido en 1849, a la sanción de los representantes de todas las Logias de Francia, sin distinción de rito. Todos los masones regulares habían sido como mínimo invitados a colaborar a esta obra reformadora, pero, de hecho, los Talleres del Gran Oriente enviaron solo unos cuantos delegados. La nueva constitución permite a las Logias ejercer un control permanente de los actos de la administración central. Con esto motivo, los mandatarios de todos los Talleres de la confederación se

reunen cada año durante una semana, en Asamblea general o Convento, con la misión de votar las medidas de interés común, de proceder a la elección de los administradores de la Orden, de sancionar la gestión financera, etc.

Dios y la inmortalidad del alma

Todo y declarando que la Francmasonería mira la libertad de conciencia como un derecho propio a cada hombre y que no excluye a nadie por sus creencias, los constituyentes de 1849 creyeron que debían proclamar como principio fundamental de la Francmasonería la creencia en la existencia de Dios y en la inmortalidad del alma.

Estas declaraciones constitucionales fueron, mas adelante, juzgadas contradictorias.

El príncipe Lucien Murat

En 1848, el Gran Oriente se había despojado de la reserva estricta que la Francmasonería debía imponerse en materia política. Una delegación oficial había expresado sus felicitaciones a los miembros del Gobierno provisional.

Este precedente acarreó los trámites mas humillantes cuando se produjo el golpe de Estado. La Gran Mestría, quedó vacante después de 1814, debido a que luego fuera restablecida en beneficio del príncipe Lucien Murat, que, impuesto por el gobierno, fué elegido el 9 de enero de 1852.

Este primo del Emperador quiso regir de forma déspota. Con el fin de paralizar la acción de la Francmasonería, el les

suscitó problemas financieros para la adquisición del hotel de la calle ***Cadet***; después, en 1860, no dudó en hacer intervenir a la policía para asegurar su reelección. En la votación, sin embargo, fue el príncipe ***Napoleón***, quien obtuvo la mayoría. Pero una orden imperial obligó a los dos príncipes renunciar a la candidatura. La Gran Maestría quedó a continuación sin titular hasta el 11 de enero de 1862, fecha de un decreto del emperador nombrando el mismo al mariscal ***Magnan*** Gran Maestro del Gran Oriente. Es en este mismo año (1862) que aparece la fundación del Orfelinato Masónico, institución que no ha cesado después de rendir inmensos Servicios.

El Mariscal Magnan

Colocando a la cabeza de la Masonería, a uno de sus cómplices del golpe de Estado, el Emperador no tenia precisamente en su punto de mira favorecer los trabajos simbólicos. El nuevo Gran Maestro aportó sobre todo en el ejercicio de sus funciones una brutalidad digna de un héroe de la guerra civil. Conminó al Consejo Supremo del Rito Escocés de tener que unirse por fuerza al Gran Oriente. Pero los Masones Escoceses no se mostraron dispuestos a ninguna intimidación, ellos tenían a la cabeza al académico Viennet, que respondió a los mandatos arbitrarios de esa creación del Emperador mediante la siguiente carta:

« Paris, 25 de marzo de 1862.

« Señor Mariscal,

« Usted me conmina por tercera vez a reconocer vuestra autoridad masónica, y esta última conminación está acompañada por un decreto que pretende disolver el Consejo Supremo del Rito Escocés antiguo y aceptado. Le declaro que yo nunca me someteré a vuestra llamada y que miro a su decreto como nulo y sin valor.

« El decreto imperial que os ha nombrado Gran Maestro del Gran Oriente de Francia, es decir de un rito masónico que existe solamente desde 1772, no os ha sometido de ninguna manera la antigua Masonería, que existe desde 1723. No sois, en una palabra, como pretendéis, Gran Maestro de la Orden Masónica en Francia y no teneís ningún poder para ordenar bajo el punto de vista del Consejo Supremo que tengo el honor de presidir : la independencia de las Logias de mi obediencia ha sido abiertamente tolerada, aún después del decreto al cual vos apoyáis sin tener derecho.

« Solamente el Emperador, tiene el poder de disponer de nosotros; si su Majestad cree poder disolvernos, me someteré sin protestar; pero como ninguna ley nos obliga de ser Masones a pesar de esta unión, me permitiré a sustraerme, por mi cuenta, a vuestro dominio.

« Soy, etc.

« Firmado : VIENNET. »

Esta enérgica actitud atrajo hacia el Escocismo a los espíritus hostiles al Imperio y al Consejo Supremo, a despecho de su organización poco democrática, acabo siendo ahora un centro de protesta republicana.

El fracaso del ***Mariscal Magnan*** le hizo concebir una idea mas elevada de la Francmasonería. Informado poco a poco por sus consejeros, acabó siendo un Masón sincero, al cual su celo le rindió los mas felices resultados. Se esforzó en reparar todo el mal que se debía a la molesta intervención del príncipe ***Murat***. Las finanzas del Gran Oriente fueron reorganizadas. Después, como los poderes de la Gran Maestría habían sido ampliados de una forma abusiva, el Mariscal se convirtió en el promotor de una revisión constitucional que restituïa a la Asamblea general del Gran Oriente el ejercicio integral del poder legislativo. Obtuvo, por otra parte, del Emperador, el derecho para el Gran Oriente de nombrar de nuevo a su Gran Maestro. En fin, su cambio de actitud fué tan completo, que, después de su muerte sobrevenida en 1868, había adquirido el derecho al reconocimiento de los Masones.

El General Mellinet

Durante los años finales del Imperio, el Gran Oriente tuvo en su dirección al ***General Mellinet***, viejo masón, profundamente afecto a la Francmasonería, a la que sirvió tanto con amabilidad como firmeza. La Masonería francesa estaba entonces en su apogeo de su prestigio

El anatema fulminado contra ella varias veces por el fogoso Pio IX, le valió las simpatías de todos los espíritus iluminados que había sublevado el ***Syllabus***. (1).

El Gran Oriente había tomado la actitud de intervenir junto con los diferentes poderes masónicos cada vez que un príncipe humanitario parecía desconocido. Insistió junto a la Masonería prusiana para hacerle explicar las decisions tomades contra los israelitas, declarados por ella inadmisibles en la Francmasonería. Se hicieron gestiones, por otra parte, para inducir a las Logias americanas a no rehusar la iniciación a los hombres de color. En fin, el Gran Oriente se afirmaba en el exterior con una autoridad digna de la nación francesa, que se complacía en la misión caballeresca que ella se había atribuido.

Las Logias, por otra parte, se libraban a estudios que tuvieron en su interior un impacto considerable. Mientras que el ***H.·. Massol*** preconizaba la Moral Independiente, cuestiones sobre filosofia o economía social y política eran discutides por todas partes con gran libertad.

La Tercera República

En 1870, el H.·. ***Babaud-Laribière***, aceptó la Gran Maestria solo para preparar la supresión de esta dignidad. Los trabajos masónicos fueron interrumpidos por la guerra franco-alemana. Diez Logias parisinas se reunieron sin embargo en septiembre de 1870, con el intento de encargar una

(1) El Syllabus del Papa Pio IX designa la mas célebre recopilación de cuestiones zanjadas por la autoridad papal de Pio IX. (Ver Wikipedia).

delegación para visitar al rey de Prusia, con efecto de hacer una llamada a su corazón de Francmasón. Se trataba de conseguir que sus tropas perdonasen la vida a mujeres, ancianos y niños respetando la propiedad privada, y absteniéndose de bombardeos inhumanos, tales como el de Estrasburgo. Sobreexcitada por discursos vehementes, la reunión votó un manifiesto declarando al rey y al príncipe real de Prusia, « esos monstruos con apariencia humana », indignos de su título de Francmasón. Esta iniciativa no tuvo otro efecto que ofender a los Masones alemanes y oponerse hasta 1905, a la reanudación de las relaciones oficiales entre las obediencias francesas y las alemanas.

Queriendo evitar una efusión de sangre entre Franceses, los Masones parisinos organizaron el 29 de abril de 1871, una manifestación pacífica que llegó hasta ***Neuilly***, donde una delegación se rindió a Versalles, sin encontrar en el gobierno el espíritu de conciliación esperado.

La autoridad alemana habiendo exigido, a continuación de la anexión de Alsacia-Lorena, que las ocho Logias de la región rompiesen toda relación con el Gran Oriente de Francia, estos talleres prefirieron cesar sus trabajos y disolverse. Sus miembros fundaron en Paris la ***L.·. Alsace-Lorraine*** y el Gran Oriente, rompió todas las relaciones con las potencias masónicas del imperio alemán.

Después de los desastres que tan cruelmente afectaron a su país, los Masones franceses solo soñaron que en el restablecimiento de la patria. En presencia de la

catástrofe provocada por el régimen cesarino, todos sus esfuerzos estaban dirigidos ahora al triunfo de la democracia. La causa de la Francmasonería fué identificada con la de la República, y si las luchas electorales hubieran podido tener a veces mas espacio en las preocupaciones de las Logias, es el estandarte masónico el que había reunido a todos los amigos del progreso que se pusieron de acuerdo para sortear los escollos de la reacción y del clericalismo.

El Convento de Lausana

La Masonería Escocesa, que se ha hecho mucho daño por sus leyendas infundadas y por su jerarquia pretenciosa, quiso en 1875 darse una organización internacional. Todos los Consejos Supremos se hicieron representar al efecto en Lausana, donde se paralizaron las Grandes Constituciones que debían regir el conjunto de Masones Escoceses.

El Gran Arquitecto del Universo

La Asamblea general del Gran Oriente había discutido frecuentemente el articulo 1º de la Constitución. Fué reconocido en 1876 que la Francmasonería debía abstenerse de cualquier afirmación dogmàtica. Consultados sobre el mantenimiento del párrafo estipulando que la Francmasonería tiene por principios la existencia de Dios y la inmortalidad del alma, las Logias dieron la misión a sus mandatarios de votar la supresión de este texto desafortunado. El Convento de 1877 modificó pues la Constitución en el sentido requerido.

Esta decisión entrañó el abandono de la fórmula, « A la gloria del Gran Arquitecto del Universo » que tradicionalmente se colocaba a la cabecera de todos los documentos masónicos.

Algunos talleres quisieron hacer destacar mas tarde que el voto del Convento de 1877 no implicaba necesariamente esta medida. El dogma debía ser descartado, pero una fórmula esencialmente simbòlica no habría debido ofuscar a nadie, puesto que cada uno queda libre de interpretarlo según sus convicciones personales.

Pero una asamblea que no tiene algunos días por delante para pronunciarse sobre tan gran número de cuestiones, no puede aportar en su examen ni el cuidado ni la competencia deseables. El simbolismo masónico queda pues mutilado.

En el extranjero, se usaron textos para romper con el Gran Oriente de Francia. La Gran Logia de Inglaterra podia acatar esto por viejos rencores contra un poder masónico que por un momento había eclipsado su prestigio. Al igual que la Masonería sueca, ella debía, por otra parte, ver con malos ojos la propaganda republicana de los Masones franceses. En cuanto a las diversas Grandes Logias de los Estados Unidos, ellas estuvieron inspiradas tanto por sus sentimientos piadosos, como por su animosidad contra una obediencia que había querido imponerles la fraternidad con los negros. – Los clericales no faltaron naturalmente en esta ocasión para clamar contra el ateísmo de la Francmasonería.

La Gran Logia Simbólica Escocesa

En 1868, 1873 y 1879, el Consejo Supremo había sorprendido con la expulsión cierto número de Talleres y de Masones que se habían insurreccionado contra su autoridad.

A continuación de estas medidas disciplinaries, doce logias víctimas por su adhesión a las ideas de progreso y de emancipación masónica, constituyeron una alianza autónoma bajo el nombre de Gran Logia Simbólica Escocesa.

El nuevo poder masónico fué en seguida reconocido por el Gran Oriente y mas tarde por el Consejo Supremo. Practicando solo los tres primeros grados, reivindicaba para las Logias el derecho a administrarse ellas mismas y se basaba esencialmente en el principio : **El Masón libre en su Logia libre**.

La Encíclica « Humanum Genus »

En su alocución solemne « ***Multiplices inter*** » del 25 de septiembre de 1865, ***Pío IX*** había enumerado los actos por los cuales sus predecessores habían pretendido exterminar « esta sociedad perversa vulgarment llamada Masonería ». Pero el constata, con el corazón roto : « Estos esfuerzos de la Sede Apostólica no han tenido el éxito que se hubiera podido esperar. La secta masónica no ha sido ni vencida, ni abatida : al contrario, ella está desarrollada de tal manera que hoy en estos días tan difíciles se muestra por todas partes con impunidad y levanta la frente mas audazmente que nunca ».

A partir de ahí, nuevo anatema, del que la Masonería no se sentia mal, sino al contrario. Pero como el papado no pudo resolver el reconocer la inutilidad de sus iras, vemos aparecer, el 20 de abril de 1884, una muy larga instrucción de Su Santidad Leon XIII.

El papa reprendió a la Francmasonería y lo que el llama el « naturalismo » por oposición al sobrenaturalismo revelado a la Iglesia. El aplica su elocuencia a refutar unas doctrinas que presta a menudo gratuitamente a sus adversarios. Pero lo que sorprende por parte de una Papa al que se ha querido hacerlo pasar por un hombre con talento, es que se haga eco de los mas lamentables cuentos. « Los que están afiliados, dice el, deben prometer obedecer ciegamente y sin discursión a los mandatos de los jefes, de estar siempre preparados a la menor notificación, a la menor señal, a ejecutar las órdenes recibidas, prometiendo de antemano, en caso contrario, los tratos mas rigurosos e incluso a la muerte. De hecho, no es raro que la pena máxima sea infligida a aquellos de entre ellos que estén convencidos, bien sea por haber revelado la disciplina secreta de la sociedad, o por haberse resistido a las órdenes de los jefes; y esto se aplica con tal habilidad, que la mayoría de las veces, el ejecutor de estas sentencias de muerte escapa a la justicia establecida para velar por los crímenes y para tomar venganza ».

¿ Cual será en nuestros dias el hombre con buen sentido que se aferre aún a tales fábulas ? ¿ Es admissible que se pueda ser de buena fe mientras se hace

el eco de tales calumnias ridículas ? En todo caso, se comprende a los Masones del siglo XVIII que no se tomaban las excomuniones en serio.

Revisión de los Rituales

Las formas tradicionales de la Francmasonería habían dejado de ser entendidas por gran número de Masones. La iniciación real se perdió. Se reclamararon a continuación reformas tendientes sobre todo a simplificar, bajo el pretexto de ponerse en armonía con el progreso, y desgraciadamente también con la ignorancia, del siglo.

El Gran Colegio de los Ritos del Gran Oriente de Francia creyó dat satisfacción a todas las exigències publicando un ritual inspirado por deseos formulados por los Talleres (1886).

Pero el nuevo ceremonial no fué del agrado e los Masones instruidos, que lo juzgaron desprovisto de cualquier significado esotérico. Sobre este aviso, muchas Logias rehusaron renunciar a los antiguos usos. Otros por el contrario, abandonaron toda clase de simbolismo. Esto dió lugar a una falta total de homogeneidad, contra la cual debería reaccionar.

Congresos Masónicos Internacionales

La Exposición universal de 1889 debía reunir en Paris un gran número de Masones extranjeros. El Gran Oriente quiso aprovechar para convocar un congreso masónico internacional permitiendo a la Masonería francesa

a justificarse por las acusaciones dirigidas contra ella después de 1877.

Los motivos de las decisiones tomadas en esta época fueron expuestas conforme a los documentos oficiales, de forma tan bien establecida que, si la Francmasonería se abstuvo a tomar pot base un dogma, es lo que ella entiende, estar por encima de todos los asuntos de las iglesias y las sectas. Ella tiende a dominar todas las discursiones, sin tomar partido por ninguna escuela. El templo simbólico no se parece a cualquier capilla estrecha : el solo puede representar el vasto abrigo siempre abierto a todos los espíritus generosos y fuertes, a todos los buscadores concienzudos y desinteresados de la Verdad, al igual que a todas las víctimas del despotismo y de la intolerancia.

Las potencias masónicas a las que mas le interesaba convencer no habían desgraciadamente creído que debían responder a la invitación del Gran Oriente, cuya situación no resulta aclarada sino solamente al punto de vista de las federaciones amigas. Pero ellas, al menos, se declaraban plenamente satisfechas por las explicaciones suministradas, en los términos sobre los cuales no había habido nunca la cuestión de sustituir una negación materialista a una afirmación espiritualista, la única preocupación de los masones franceses era salvaguardar el principio de la libertad absoluta de conciencia, en consonancia con el espíritu del artículo primero de la Constitución de 1723 (1).

(1) Ver página 55.

El congreso de 1889 tuvo también como resultado práctico poner de relieve la necesidad de una organización que permitiera a los cuerpos masónicos del mundo entero a concertarse y a mantener relaciones contínuas. Se consideró ante todo convocar congresos periódicos, en los cuales todas las potencias masónicas del mundo debían estar representadas. Pero un previo acuerdo era indispensable al efecto; esto es lo que entendió la Gran Logia Suiza « ***Alpina*** », que propuso acto seguido, la constitución de una Oficina internacional de relaciones masónicas.

Esta Oficina no debía entrar en funciones hasta el 1º de enero de 1903. Mientras tanto, había tenido lugar una conferencia masónica universal en Amberes, del 21 al 24 de julio de 1894. Esta fué seguida, en 1896, de una reunión que hubo en La Haya, en ocasión de la célebre conferencia diplomàtica relativa al desarmamento y al arbitraje entre naciones. La Exposición de 1900 permitió acto seguido dar un brillo particular al segundo Congreso Masónico de París. Después llegó, en septiembre de 1902, el Congreso de Ginebra, en el cual delegados alemanes participaron a título oficioso. Ellos debían a asistir a continuación al Congreso masónico internacional de Bruselas, en agosto de 1904 y preludiar, en estas circunstancias, a la reconciliación de las Grandes Logias de su país con la Masonería francesa.

La Gran Logia de Francia

La escisión, de la cual la Gran Logia Simbólica Escocesa había salido en 1880, no había impedido

al Consejo Supremo de persistir a gobernar en forma soberana a los talleres bajo su jurisdicción. Las Logias sin embargo debían, a continuación, irse emancipando poco a poco de su autoridad que, a fin de cuentas, solo fué apenas reconocida que en teoria. Esta relajación tuvo una repercusión especialmente mas lamentable sobre la tesorería central, que la gestión financera del Consejo Supremo, cosa que había levantado críticas, en las cuales se basaron los talleres poco dispuestos a cumplir con sus capitaciones.

Para salir de este problema, el Consejo Supremo consintió en conceder a las Logias autonomia administrativa. (Decreto de 7 de noviembre de 1894). También los delegados de todas las Logias escocesas, disidentes o no, decidieron constituirse en Gran Logia de Francia. Esta nueva federación debía agrupar a las Logias colocadas hasta ahora bajo la obediencia del Consejo Supremo aquellas que habían formado la Gran Logia Simbólica Escocesa. La fusión fué inmediatamente aceptada en principio; pero el 23 de febrero de 1895, se consideró necesario aplazarla hasta el momento en que ambos grupos hubieran liquidado su situación financera. La unidad de la Masonería Simbólica Escocesa fué así realizada a partir de 1897. Sin embargo, al principio no hubo una fusión efectiva entre los elementos que habían consentido asociarse. Durante mucho tiempo aún cada una de ellas debía conservar su individualidad, con sus propias tendencias, a menudo contradictorias, en el seno de la nueva organización.

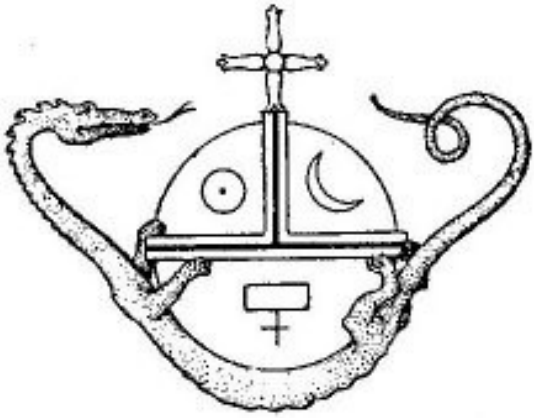
Esta tuvo asi unos comienzos difíciles, porque a los antagonismos a conciliar se añadía la necesidad de

sustituir el orden a la anarquia en las comunicaciones entre las Logias y la autoridad central. Gracias a concesiones recíprocas, la armonía fué sin embargo siempre mantenida y progresivamente consolidada. Los abnegados Masones que tuvieron que presidir los destinos de la Gran Logia de Francia supieron, por otra parte, inspirar confiança, dar a las Logias hábitos de regularidad, asegurando, de esta manera, el buen funcionamiento administrativo de la federación.

Comprendieron por otra parte que la Gran Logia de Francia podia asegurarse un brillante porvenir mediante el establecimiento de relaciones fraternales con todas las potencias masónicas reconocidas como regulares. En interés de estas relaciones, la Gran Logia tuvo cuidado en no descartar ninguna de las tradiciones simbólicas de la Masonería universal. Ella creia así poder entrar oficialmente en comunicación con todas las otras Grandes Logias y en consecuencia se dieron pasos en esa dirección. Se le objetó entonces de no ser plenamente soberana e independiente por el motivo de seguir siendo « escocesa », ya que ella continuaba trabajando, « con el nombre y bajo los auspicios del Consejo Supremo del Rito Escocés Antiguo y Aceptado para Francia y sus dependencias ».

Esta objeción fué planteada por un decreto del Consejo Supremo, hecho el 26 de julio de 1904, después de que la Gran Logia de Francia fue capaz de proclamarse estrictamente autónoma, independiente y soberana. Fue entonces posible para la federación

francesa de Logias del Rito Escocés entrar en relaciones de amistad con numerosas potencias masónicas extranjeras y en particular con la Union de ocho Grandes Logias alemanas.



FUTURO DE LA FRANCMASONERIA

ace falta desconocer la Masonería para ver en ella una institución envejecida, presta a disolverse después de haber cumplido la parte mas esencial de su tarea. Un examen serio de la cuestión nos llevaria mas bien a la conclusión, que lejos de estar a punto de morirse, la Masonería por así decirlo, aún no ha vivido, que está apenas saliendo de su período de infancia. Nacida ayer, en tanto que institución històrica, ella se ha desarrollado, se ha hecho grande, pero aún no ha alcanzado la edad adulta, la fase que permite a los seres de tomar posesión de ellos mismos.

Como Hércules, ella ha podido, estando aún en la cuna, amansar las serpientes que una diosa celosa había excitado contra ella. Pero esta hazaña no es nada comparado con los trabajos que le incumbe cumplir.

La Francmasonería esta llamada a rehacer el mundo, y la tarea no está por encima de sus fuerzas, con la condición que ella sea lo que debe ser.

¿Puede ser? ! Sin duda, puesto que ella tiene la capacidad de perfeccionarse y adquirir todo lo que falta!.

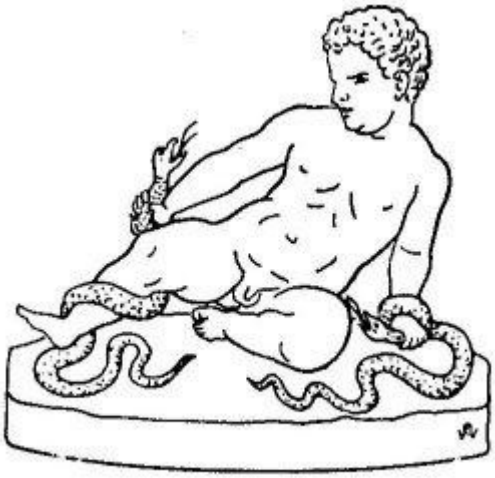
O lo que más falta le hace, que es la conciencia de ella misma. Es como el adolescente que siente despertarse en él el sentido de la mente. Los Masones han actuado hasta hoy solo por instinto : ellos

estaban guiados por sentimientos mas o menos confusos, mas que por discernimiento razonado. Pero la razón ya se manifestó en ellos por este espíritu de espíritu de rebeldía que les lleva a preguntarse "¿por qué? ».

Rechazando asumir unas costumbres unicamente porque son antiguas, cada uno quiere saber lo que las justifica. Ha llegado el momento de hacer comprender la Masonería. Ella no debe contentarse con ser simplemente simbòlica, hace falta que sea iniciática.

Y cuando los Masones seran instruídos, cuando ellos seran realmente Iniciados, unos Pensadores en el pleno sentido de la palabra, entonces ¿cuál será su poder?.

Ellos ya han hecho tanto, incluso actuando inconscientemente, que se puede esperar de ellos obras gigantescas, transformaciones modificando la esencia de las cosas y asegurando la salvación colectiva de los hombres !.



Hercules niño.

LA INICIACION MASÓNICA

Los Tres grados

A Francmasonería tiene como objetivo formar iniciados, es decir hombres en la más alta acepción de la palabra. Ella se dedica a desarrollar al individuo, enseñándole a conquistar las mas nobles prerrogativas de la naturaleza humana. De un ser ignorante y tosco, ella hace un pensador y un sabio.

Pero una tal transformación no puede llevarse a cabo inmediatamente : exige un trabajo sostenido, que se alcanza en tres fases.

Se trata en primer lugar, de proceder a una especie de limpieza intelectual y moral que tiene por objetivo desembarazar al espíritu de todo lo que impide a la luz llegar hasta él. De ahí las purificaciones que debe pasar el Aprendiz; ellas le conduciran a ver la luz.

Pero no es suficiente con contentarse en reconocer simplemente la verdad. Importa sobre todo actuar conforme a la razón : es el medio para atraer la luz hacia uno mismo, con el fin de impregnarse totalmente. El simbolismo del grado de Compañero, se refiere a esta iluminación propia del verdadero iniciado.

El hombre plenamente iluminado, que ha logrado saturarse de luz, se convierte a su vez en un foco luminoso. El irradia, ilumina a los otros, y se encuentra por este hecho revestido de la dignidad de Maestro.

De esta creación del hombre por el mismo nace el hombre perfeccionado o el Hijo del Hombre del Evangelio. El trabajo de este perfeccionamiento está representado por la Gran Obra de los filósofos herméticos. El Masón debe pues obrar sobre si mismo una transmutación parecida a la de los alquimistas. El oro es el símbolo de lo que es puro y perfecto. Le incumbe al Aprendiz cumplir con la primera parte de la Obra de los Filósofos : el ritual del grado le señala un programa fiel de las operaciones a efectuar en este sentido.

Los Metales

El profano, que se presenta para ser admitido en la Francmasonería, es introducido ante todo en un lugar retirado, donde se le invita a despojarse de todos los objetos metálicos que el pueda llevar encima : monedas, joyas, armas, condecoraciones, etc., todo debe ser entregado al H.·. Preparador (o H.·. Experto).

Los metales representan, por definición, todo lo que luce con un brillo engañoso. Cuando la mente no esta entrenada, se deja seducir facilmente por los falsos conocimientos comunmente admitidos. El pensador debe defenderse de las opiniones recibidas. La moneda corriente de los prejuicios vulgares constituye una riqueza ilusoria, que el sabio aprende a despreciar.

Hace falta volverse pobre de espíritu, si se quiere entrar en el Reino de los Cielos, es decir, si se quiere ser iniciado y lograr alcanzar la verdad. Están más cerca de ella aquellos que no saben nada, que los que se mantienen aferrados a sus errores. Mejor vale no poseer nada, antes que tener deudas.

El hombre que aspira a ser libre debe aprender, por otra parte, a despegarse de las cosas inútiles. Los sabios antiguos despreciaban el lujo. La razón les prescribía reducir sus necesidades a lo estrictamente necesario y de buscar la riqueza en la ausencia de deseos inmoderados. El que vive contento por no tener nada lo tiene todo.

El Iniciado, sin embargo, no está obligado a hacer voto de pobreza. El debe simplemente acordarse que la codicia es el pivote de todos los vicios antisociales; es el gran elemento de desorden, que las antiguas cosmogonías representan con la figura de una serpiente; la ambición individual provoca la ruptura de la armonía General; ella hace expulsar a la humanidad del Edén, ella destruye la Edad de Oro.

El pensador debe colocarse el mismo en las condiciones de pureza y de inocencia que se atribuyó a la ley natural.

Es volviendo a la simplicidad de la mas temprana edad donde se cumplen las condiciones mas favorables en la búsqueda desinteresada de la verdad.

La Cámara de Reflexión

Para aprender a pensar, hace falta ejercitarse en aislarse y abstraerse. Esto se consigue entrando en uno mismo, mirando al interior, sin dejarse distraer por lo que sucede fuera.

Los antiguos han comparado esta operación con un descenso a los infiernos. Se trata, para el pensador penetrar hasta el centro de las cosas, con el fin de conseguir conocer la esencia íntima. El espíritu debe recluirse en las entrañas de la tierra, donde

no se filtra ninguna luz del día externa (por las sensaciones que nos proporcionan los sentidos).

En el seno de esas tinieblas absolutas, la lámpara de la razón ilumina solamente los fragmentos de esqueleto, que parecen evocar espectros.

Estos restos de osamentas representan la realidad, de tal manera que aparece despojada de su decorado mas sensible. Es la verdad brutal, privada del velo de las il·lusiones, la verdad desnuda, que se esconde en el fondo de un pozo.

Este pozo, que desemboca en el centro del mundo, es el interior del hombre. Y se hace alusión con la palabra **VITRIOL**, cuya interpretación era un gran secreto entre los alquimistas. Las letras de las que compone les recordaban la fórmula : ***Visita Interiora Terre, Rectificando Invenies Occultum Lapidem*** (**V**isita el **I**nterior de la **T**ierra y, **R**ectificando [por purificaciones], encontraràs la **P**iedra **O**culta de los Sabios).

Esta Piedra, la famosa Piedra Filosofal no es otra cosa que la Piedra Cúbica de los Francmasones. Es la base de certeza que cada uno debe buscar en si mismo, con el fin de poseer la piedra angular (el núcleo de cristalización) de la construcción intelectual y moral que constituye la Gran Obra.

En los misterios de Ceres a Eleusis, el Recipiendario representaba la semilla enterrada en el suelo. Ella sufre una putrefacción, con el fin de dar nacimiento a la planta virtualmente encerrada en el germen. El profano sometido a la prueba de la Tierra está igualmente llamado a poner en juego las

energías latentes que lleva en si mismo. La iniciación tiene como objetivo favorecer la expansión de su individualidad.

La cámara de reflexión (In-pace en el original) contiene un pan y una jarra de agua. Es la reserva alimentaria que, tanto en la fruta como en el huevo, sirve para alimentar el germen en vias de desarrollo. El sabio debe aprender a contentarse con lo necesario, sin ser esclavó de lo superfluo.

En los muros de la cámara hay inscripciones tales como las siguientes :

Si la curiosidad te ha conducido aquí, ¡ Vete !.

Si tienes miedo de ser informado de tus defectos, te sentirás mal entre nosotros.

Si eres capaz de disimular, tiembla, te descubriremos.

Si deseas distinciones humanas, ¡ sal, no encontraràs ninguna aquí !.

Si tu alma a sentido terror, ¡ No continues !.

Si perseveras, seràs purificado por los elementos, saldrás del abismo de las tinieblas, ¡ Tu verás la Luz !.

Estas frases están agrupadas al entorno de un Gallo y un Reloj de arena, símbolos pintados a los que acompañan las palabras : Vigilancia (sobre los actos), Perseverancia (en el bien).

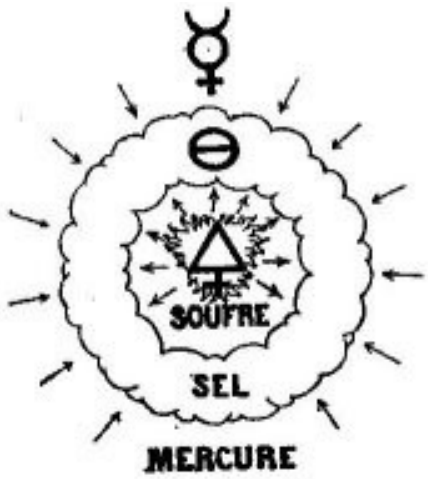
El Reloj de arena es un atributo de Saturno, el Tiempo, que pasa disolviendo las formas transitorias. (putrefacción – color negro de los Alquimistas).

El Gallo hace alusión al despertar de las fuerzas adormecidas. Anuncia el fin de la noche y el próximo triunfo de la luz sobre las tinieblas.

La Sal y el Azufre

El Ritual prescribe colocar delante del Recipiendario, dos vasos conteniendo el uno Sal y el otro Azufre.

Esta práctica solo puede justificarse por la teoría de los tres principios alquímicos : Azufre, Mercurio y Sal.



El Azufre corresponde a la energía expansiva que parte del centro de todo ser (Columna J.·.). Su acción se opone a la de Mercurio, que penetra todas las cosas por una influencia que proviene del exterior (Columna B.·.). Estas dos fuerzas antagonistes se equilibran en la Sal, principio de cristalización, que representa la parte estable del ser.

El pensador solo se puede recoger aislando las influencias mercuriales. Esto es porque, en la cámara de reflexión, el Azufre, principio de iniciativa y de acción personal, solo debe actuar sobre la Sal, símbolo de todo lo que, desde el punto de vista intelectual, moral y físico, constituye la esencia misma de la personalidad.

El Testamento

Los símbolos fúnebres de la cámara de reflexión deben apelar al fin necesario de las cosas, la fragilidad de la vida humana y de la vanidad de las ambiciones terrestres. El Profano, después de estar suficientemente absorbido en este orden de ideas, es invitado a responder por escrito a tres preguntas, sobre los deberes del hombre para con Dios, para consigo mismo y para con sus semejantes.

Esta división ternaria de todas nuestras obligaciones morales está basada sobre los tres principios alquímicos de los cuales nos hemos referido.

Dios es aquí el ideal que el hombre lleva en so mismo : es la concepción que puede tener de lo Verdadero, de lo Justo y de lo Bello, es la guia suprema de sus acciones, el Arquitecto que preside en la construcción, de su ser moral. – No se trata de ningún modo del ídolo monstruoso que se forja la superstición en el modelo de los déspotas terrestres. – La divinidad está representada en el hombre por lo que el tiene en si de mas noble, generoso y mas puro. LLevamos en nosotros un Dios que es nuestro principio pensante, De él emanan la razón y la inteligencia

cosas interiores, que los hermetistas relacionaban al Azufre. (El sol oculto que brilla en la morada de los muertos – Osiris – Serapis – Plutón – la columna J.·. centro de iniciativa y de acción expansiva).

Los deberes hacia uno mismo son relativos a la Sal, esencia de la personalidad, y los deberes hacia los demàs a Mercurio, que representa la influencia penetrante del medio ambiente. Ahora todo está necesariamente incluído en la reunión del contenido (Azufre) el continente (Sal) y la atmósfera (Mercurio). Las tres preguntas formuladas abrazan pues todo el ámbito de la moral universal.

Habiéndolas resuelto, el pensador no debe quedarse solo en la teoría. Renunciando a todas las debilitades del pasado, le corresponde morir a la vida profana, para renacer a un modo superior de existencia. – El Recipiendario se prepara a esta muerte simbòlica redactando su testamento, acto con el cual consigna su voluntad, que serán ejecutorias para el futuro iniciado.

Preparación del Recipiendario

La planta que perfora la superficie del suelo abandona en la tierra la corteza que protegía el grano. El Niño, en su nacimiento se despoja de las mismas envolturas que contenían el feto. Por analogia, el Profano sale de la Cámara de Reflexiones dejando algunas de sus vestiduras.

Se encuentra entonces con el corazón al descubierto, la rodilla derecha desnuda y el pié Izquierdo descalzo.

Se le descubre el pecho derecho, para indicar que no hay ninguna restricción egoísta que deba asilar al Masón del resto de sus hermanos.

La rodilla derecha al desnudo, para indicar los sentimientos de Piedad filosófica que deben presidir hacia la búsqueda de la Verdad.

En cuanto al pié descalzo, se refiere a las costumbres de los Orientales, que se descalzan antes que pisar un recinto sagrado. Es por otra parte un símbolo que se encuentra en la leyenda de Jason.

Este héroe, habiendo encontrado en la orilla de un rio a una vieja señora deseosa de pasar

el rio, no duda en cargarla sobre sus espaldas, y después depositarla en la orilla opuesta del rio. – Uno puede imaginarse la sorpresa del joven cuando entonces vió asombrado a la abuela tomar de repente la apariencia majestuosa de Juno, la reina del cielo. En recompensa a su buena acción, la diosa le promete protegerle en todo lo que emprenda. Jason había perdido una de sus sandalias en el lecho del río, pero satisfecho por su aventura, no hace caso y entra en la ciudad vecina con un pié descalzo. Un oráculo había advertido a Peleas, el rey del país, que desconfiara de un hombre que fuera calzado solo con un zapato. Inquieto al ver a Jason, le pregunta : ¿ Que harías tu a un ciudadano que una predicción te habría dicho que iba a atentar contra tu vida ? « Yo lo enviaria en búsqueda del Toisón de Oro » respondió Jason, pronunciando asi su propio castigo. – La pérdida de un zapato fué pues la causa de la expedición de los Argonautas, empresa iniciática, traducida en mito poético.

La Puerta del Templo

Privado de sus metales, despojado de una parte de su vestimenta y con los ojos cubiertos por un antifaz espeso, el Profano es autorizado a llamar a la puerta del santuario. Sus golpes resuenan de forma desordenada y perturban los trabajos interiores. Preguntado, manifiesta su intención de ser recibido Masón y hace constatar que ha nacido libre y de buenas costumbres.

Esta constatación le concede la entrada en

Templo. La puerta se abre con estrépito y para franquear el umbral, el Profano se inclina hasta el suelo.

En la antigüedad, se obligaba el Recipiendario a arrastrarse a través de un conducto estrecho, imitando al niño que viene al mundo. (La Cámara de Reflexión representa la matriz donde se desarrolla el germen. El niño deja las membranas que lo envuelven, y luego viene al mundo después de un esfuerzo supremo. El está aún retenido por el cordón umbilical, que está representado por la cuerda, que en las logias inglesas se cuelga al cuello del Recipiendario).

En las modernas iniciaciones, se quiere sobre todo hacer comprender que cualquier ciencia verdadera es hija de la humildad. El ignorante presuntuoso cree que lo sabe todo y no tiene ninguna necesidad de instruirse. Se realiza ya un primer progreso dándose cuenta que no sabemos nada. Muchos Masones se imaginan que conocen la Masonería, cuando ni siquiera sospechan la existencia de sus misterios y su esoterismo. Son los que entonces no supieron inclinarse al penetrar en el santuario, donde ellos se comportan como intrusos y profanadores.

El Recipiendario es introducido con los ojos tapados. No ve nada, pero puede sentir. Es lo que se le da a entender cuando se le apoya la punta de una espada. Es una de las verdades intuïtivas que llegan y se perciben sin que sean explicades.

La espada flamígera es el símbolo del Verbo, en otras palabras, del pensamiento activo. Es la única arma del Iniciado, que sabrà vencer solo

el poder de la idea y por la fuerza que lleva en si misma.

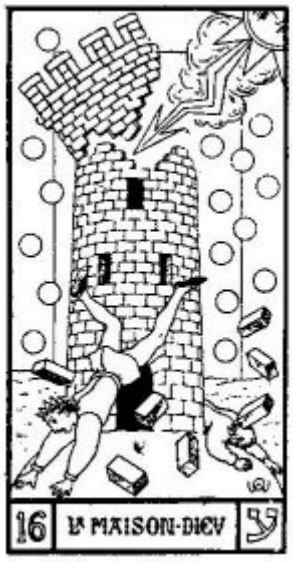
Primer viaje

El hombre que se ejercita a pensar camina siempre a ciegas. El avanza a tientas, tropezando a cada paso contra los obstáculos que no sabría superar sin la ayuda de protectores iluminados. El Recipiendario, partiendo de Occidente (el dominio de los hechos, la realidad objetiva, el mundo sensible) se arriesga a través de las tinieblas de la región del Norte. Se compromete en este oscuro bosque descrito por Dante y citado por Virgilio como buscando la Rama dorada que facilita a Eneas el acceso a los Infiernos.

Esta rama consagrada a Proserpina, es la facultad de inducción que lleva al espíritu a generalizar los hechos observados. Esta operación mental puede conducir a las hipòtesis mas equivocades. – El pensamiento

humano comienza por caer de error en error. Hay muchas trampas y escollos de los que la inteligencia debe intentar librarse. La lucha es larga y dolorosa. Ella conduce al Recipiendario hasta Oriente (el dominio de la abstracción, la realidad subjetiva, el mundo inteligible). Conceptos racionales y sintéticos parecen entonces justificar los hechos. Se desprenden unas deducciones, es decir, un retorno hacia Occidente (los fenónemos sensibles) por la ruta del Sur.

El camino, para volver no está sembrado de



zarzas como al inicio. Pero el viajero se impone los mas duros esfuerzos para elevarse esforzadamente

la cima de una montaña abrupta. Apenas se felicita de haber alcanzado una altura que domina vastas regiones, que está a menudo asaltada por una violenta tormenta. El trueno ruge, el suelo tiembla y el granizo agobia al imprudente, que finalmente es arrastrado por los remolinos de un viento furioso y precipitado a través del espacio justo al lugar de donde ha partido. Es la purificación por el Aire de las antiguas pruebas iniciáticas. – El soplo impetuoso de la opinión general, hace desmoronar el andamiaje fáctico de las teorías personales.

El Tarot, ese libro enigmático que se nos ha conservado bajo la forma de juego de cartas, nos vuelve a describir esta prueba en su lámina decimosexta. Se ve a un hombre proyectado desde lo alto de una torre (la de Babel ?), que decapita el fuego celestial.

Desde el punto de vista moral, el primer viaje es el símbolo de la vida humana. – El tumulto de las pasiones, el choque de intereses diversos, la dificultad de las tareas, los obstáculos que multiplican a nuestro paso competidores dispuestos a perjudicarnos y siempre dispuestos a desanimar-nos, todo esto está representado por la irregularidad del camino que el Recipiendario a recorrido y por el ruido que se ha producido a su alrededor.

El ha subido con dificultad hasta una altura de la cual será empujado a un abismo, si un brazo protector no lo ha tenido sujeto. Esto indica como, aislado, librado a sus recursos individuales y unicamente preocupado de triunfar en la vida, se da cuenta a menudo muy apenado de recolectar solo ruina y

decepción. El egoísmo es un guia tramposo que conduce a los errores mas desastrosos.

Segundo Viaje

No debe desalentarse al primer error. El pensador decidido se esfuerza en discernir la causa de sus errores, y luego retorna sobre sus pasos. Pero el avanza con circunspección pues la experiencia lo ha vuelto desafiante. Por temor a viejas trampas, duda, se detiene y camina a veces tanto deprisa como a veces lentamente. Una gran incertidumbre pesa en su conciencia. Le falta confianza en si mismo y se hecha atrás ante conclusiones inesperadas a las cuales ha sido llevado.

Para aportar confianza al Recipiendario, se le hace efectuar la purificación por el Agua. Es una especie de bautismo filosófico que le lava de cualquier contaminación. Todas las fantasmagorías que engañan a la mente deben ser arrastradas por las olas de este río que Hércules hace fluir a través de las cuadras de Augias. (1).

El iniciado debe así saber resistir a la formación de las corrientes a las cuales, en la vida, se abandonan las naturalezas vulgares. Le corresponde en particular, pensar por el mismo, sin hacerse esclavó de las opiniones de los demàs.

Al ruido ensordecedor del primer viaje a sucedido un ruido de choque de armas, símbolo de los combates que el hombre está forzado constantemente a sostener para rechazar las influencias corruptores que lo asedian y que pretenden dominarlo. El debe luchar

(1)- Uno de los trabajos de Hércules, que ha llegado a ser proverbial en el mundo, la limpieza de las ***cuadras de Augías***, pues así suele denominarse cualquier tarea que parece imposible de realizar. ***Augías*** era el ***rey de Elida*** y propietario de unas tres mil cabezas de ganado. Las cuadras donde se albergaba este ganado jamás fueron limpiadas por nadie, y por tal circunstancia llegaron a tal estado de suciedad, que su limpieza se creyó imposible hasta para el propio Hércules. Sin embargo, éste la llevó a cabo, derribando uno de los muros; y así consiguió que un río que corría cerca de allí pasase a lo largo de las cuadras arrastrando en su corriente la enorme suciedad allí acumulada.

sin cesar para sustraerse a la tirania de los propensiones viciosas. El sabio, sin embargo, sabrà mantenerse a distancia de los conflictes desencadenados a su alrededor por las pasiones egoístas. Atravesará imperturbable, el campo de batalla donde se chocan los intereses opuestos, guardándose bien, sobre todo, de dejarse seducir por los ambiciosos sin escrúpulos, que saben halagar los apetitos e incitar los odios en su propio beneficio.

Pero no es suficiente con abstenerse del error y del vicio. Las virtudes negativas, indices sin embargo de una sabiduría muy rara entre los hombres, están lejos, por ellas solas, de dar derecho al título de Iniciado. Una última prueba le falta pues afrontar, y es la mas temible.

Tercer Viaje

Para contemplar la Reina de los Infiernos es decir la Verdad que se esconde dentro de uno mismo, el Iniciado debe franquear un triple muro de llamas. Es la prueba del Fuego. El Recipiendario impassible, que avanza con paso firme alcanza al final sano y salvo, después de haber estado rodeado tres veces de un fuego ardiente. El camina sin dificultad, no choca con ningún obstáculo y no oye ningún ruido.

La facilidad de este viaje es un efecto de la perseverancia del candidato, que opone la calma y la serenidad a la fogosidad de las pasiones (llamas). El se ha convertido en apto para tener buen juicio; es lo que le ha permitido de penetrar hasta el núcleo central del

conocimiento abstracto, simbolizado por el Palacio de Plutón (Columna roja cerca de la cual el Aprendiz recibe su salario).

El Iniciado permanece en medio de las llamas (pasiones ambientales) sin quemarse, pero se deja penetrar por el calor bienhechor que se desprende. El entusiasmo encendido es una fuerza de la cual se debe saber sacar partido, pues solo ella comunica la energía necesaria para la realización de las grandes cosas. Un ardor vivo, pero sabiamente gobernado, debe llevar al iniciado hacia todo lo que es noble y generoso. Le corresponde sobre todo de no dejarse apagar dentro de su corazón el fuego de un amor profundo por sus semejantes. Una radiación de simpatia se desprenderá así de el, para envolver de una atmósfera saturada de benevolencia, aureola de energías ocultas, permitiéndole obrar los prodigios mas insospechados.

La Copa amarga

Todo progreso intelectual amplia nuestra responsabilidad moral. Nada se puede exigir del ser insconsciente; pero el pensador contrae unos deberes por tanto mayores, ya que está mas avanzado en el conocimiento del bien y del mal. Es el que bebe de la copa del saber y obtiene un líquido fresco y dulce, que se vuelve de repente amargo, y que finalmente recobra su dulzura primitiva.

Asi es la vida del Iniciado. La despreocupación propia de los seres vulgares le está prohibida. El hombre iluminado no tiene el derecho de vivir que

para si mismo : el se debe a sus semejantes, y, lejos de soñar en sus intereses personales, lleva a partir de ahora todo el peso de las miserias de los demàs. Es una carga abrumadora para el hombre de corazón que se desvive, y cuyas intenciones son desconocidas. Su desinterès es una anomalia a los ojos de los egoístas; porque su conducta es sospechosa, sus actos distorsionados, el es calumniado, perseguido, abandonado, traicionado y despreciado por todos.

Cargado de amargura, el justo entonces esta tentado a desesperarse y corre el riesgo de sucumbir, aplastado por la ingratitud de los hombres.

Pero esta prueba suprema no habría de sorprender al Iniciado. Lejos de dejarse abatir y de descartar la copa fatal, el debe escogerla, decidido a beberse hasta la última gota.

Es entonces cuando el licor amargo y ardiente se convierte en un brebaje reconfortante. El Iniciado bebe de las aguas del ***Leteo***. El olvida las injurias, no siente sus pesares, y persistiendo en su abnegación, en medio de los tormentos de la vida, el encuentra toda su paz espiritual. Disfrutando ahora de la paz de los sabios, es admitido a las delicias de los bosquecillos del Eliseo. Su grandeza moral le eleva a una altura tal que la rabia de los malvados no podrá alcanzarle. Los acontecimientos mas crueles no caen sobre ellos. El está por encima de todo : verdaderamente libre y digno del título de ¡ INICIADO !.

La Beneficencia

Enseñando al Recipiendario que acaba de ser definitivamente admitido en la Francmasonería, se le invita a

entrar en la cadena de unión de los Masones. Esto es posible haciendo con ellos acto de solidaridad por la participación a las obras de beneficencia de la Orden. La vida masónica se inaugura pues con una donación voluntaria, que cada uno proporciona según sus posibilidades y cuyo valor queda escondido.

Es con tacto y discreción que debemos ayudar a nuestros hermanos. Ellos tienen derecho a nuestra protección, pues ellos que necesitan de lo necesario son acreedores de aquellos que disfrutan de lo superfluo. La beneficencia es pues pura justicia. Ella debe cumplirse como un deber de solidaridad, sin servir de pretexto a actos de ostentación o de vanidad, fuentes de orgullo para aquel que da y de humillación para el que recibe.

Todos nosotros podemos ser útiles tanto a unos como a otros. Cada uno tiene necesidad de todos y los que rehuyen socorrer a sus semejantes, se exluirán a si mismos, a no ser por la comunión de los Iniciados.

La Luz

Después de haber cumplido con su primer deber como Masón, el Neófito es conducido al altar, donde el completa su unión con una promesa solemne.

Promete, por su honor, guardar inviolablemente todos los secretos de la Francmasonería y de no revelar jamás ninguno de sus misterios, si no es a un Bueno y legítimo Masón.

Promete aplicarse con toda su inteligencia

en la búsqueda de la Verdad y de consagrar todas sus fuerzas al triunfo de la Justicia.

Promete amar a sus hermanos y de socorrerlos según sus facultades.

Promete en fin someterse a las leyes que rigen en la Francmasonería.

Consiente, si comete perjurio, a sufrir las penas que habrá merecido, y a ser considerado como un ser vil, sin honor ni dignidad.

El Neófito deberá tener siempre presente en su interior la obligación contraída por el libremente. Debe estar dispuesto a renovarla en cualquier ocasión y a sentirse comprometido a observarla. Con respecto a garantizar el juramento que acaba de pronunciar, no siente ninguna preocupación, ya que le ha sido concedida la Luz. A una señal, la venda de los ojos del Recipiendario, le es retirada, el Templo se ilumina con una repentina claridad, por la cual el nuevo Iniciado queda deslumbrado. Pero mientras que su vista se acostumbra a la luz, ve a los assistentes de pié y al orden, apuntando sus espadas a su pecho.

Esto no es una amenaza. Por su actitud, los assistentes anuncian al nuevo hermano, que ellos acudirán en su socorro en todas las circunstancias difíciles en que se pudiera encontrar. Las hojas brillantes dirigidas hacia él significan, además, la influencia intelectual que cada Masón proyectará ahora hacia el Neófito. – Estas espadas, además, están sostenidas con la mano izquierda, del lado del corazón, y hacen alusión así a los efluvios de simpatia que de todas partes se concentran sobre el

recién nacido, que es acogido con alegria en el seno de la família masónica.

El Mandil

El Iniciado, que acaba de recibir la Luz, se acerca al Oriente para renovar su promesa.

El antiguo ritual le hace poner la rodilla derecha en el suelo, y la pierna izquierda en escuadra (sumisión respecto a todo lo que es equitativo y justo). La mano derecha que tiene un compás abierto, dirigí una de las puntes hacia el pecho Izquierdo (sinceridad perfecta de los sentimientos expresados). La mano derecha col·locada sobre la espada flamígera del Venerable, la espada apoyada asimismo sobre los estatutos de la Orden, o, anteriormente sobre el Evangelio, abierto por el primer capítulo de San Juan.

Una vez el Neófito ha confirmado sus promesas, el Venerable coge la espada flamígera con la mano izquierda, la extiende sobre la cabeza del Recipiendario y pronuncia la fórmula de consagración, golpeando tres veces con el mallete sobre la hoja. El toca después con la espada los hombros del Neófito y le da el abrazo llamándole « hermano mío ». Es el único nombre que recibirá entonces el nuevo Iniciado.

Es en ese momento revestido de los símbolos de su grado, es decir, de un mandil, emblema del trabajo, que recuerda que un Masón debe vivir activa y laboriosamente. – No se puede presentar en la Logia sin estar correctamente vestido. También los

mas grandes hombres se honran al ceñir un modesto mandil de piel de cordero.

El pensador ve el símbolo del cuerpo físico, del envoltorio material, en el cual el espíritu debe revestirse para participar en la obra de la Construcción universal. Se puede reconocer en esto a las « túnicas de piel » de las que se habla en el Génesis. La pareja adánica las recibe como vestidura, cuando se les obligó a renunciar al Paraíso (el goce, la inacción, el reposo). Pero si los textos antiguos representan al trabajo como un castigo, corresponde a la Masonería glorificarlo. El esclavo puede maldecir su trabajo forzado, pero el hombre libre repugna la pereza y la ociosidad. Aprueba la necesidad de desplegar su actividad y encuentra el colmo de la felicidad en una acción constante, fecunda y útil en gran manera.

Los Guantes

En la Edad Media, el nuevo Aprendiz debía ofrecer un par de guantes a todos los miembros del taller. En la Masonería moderna, es al contrario el Neófito el que recibe un doble par de guantes blancos.

Uno está destinado para el. Evitará manchar su blancura, pues las manos de un Masón deben ser siempre puras.

El otro par de guantes deben ser ofrecidos por el Iniciado a la mujer mas querida.

La Francmasonería rinde homenaje así a las virtudes de un sexo, que ella se niega a obligar a la aridez de sus trabajos ordinarios. La mujer es la sacerdotisa del hogar domestico. Ella vela en su interior, mientras que el hombre se agita al exterior. Cuando este vuelve a casa magullado por los combates de la vida, recupera las fuerzas al lado de una compañera devota, que venda sus heridas. Inteligente, animada de un ánimo de esa naturaleza como la suya, ella le sostiene en sus desfallecimientos, le anima en sus trabajos generosos y se convierte en su constante colaboradora. Y si el hombre estuviese tentado de olvidar sus deberes, es a la mujer a quien pertoca recordárselos. La Francmasonería a querido proporacionarle un potente medio. Los guantes blancos recibidos el día de su iniciación evocant para el Masón el recuerdo de sus promesas. La mujer que se los enseñará cuando el esté a punto de desfallecer, le aparecerá como su conciencia viva, como la guardiana de su bienestar. ¿ Que más alta misión podria confiarse a la mujer que mas se ama ? El Ritual hace hincapié que esto no es siempre lo que amamos mas, pues el amor, a menudo ciego, nos puede engañar sobre el valor moral de aquella que debe ser la inspiradora de todos los grandes y generosos actos.

Goethe, iniciado en ***Weimar*** el 23 de junio de 1780, se apresuró a hacer el homenaje de los guantes simbólicos a la Sra. ***von Stein***, haciéndole notar que si el regalo era ínfimo en apariencia, representaba la singularidad de que sólo podia ser ofrecido por un Francmasón una sola vez en su vida.

Restitución de los Metales

El Neófito habiendo recibido la comunicación de las palabras, signos y toques que le permiten hacerse reconocer como Aprendiz Masón, es conducido a los vigilantes que le enseñan, haciéndole ejecutar la marcha. Enseguida es proclamado miembro activo de la Logia que ha procedido a su recepción, y después todos los Masones del mundo le deberán ayuda y protección.

La asamblea aclama al nuevo iniciado con la bateria al uso, y luego es admitido a sentarse al frente de los hermanos alineados en la Columna del Norte (1).

El Venerable le exhorta a merecer, por su asiduidad a los trabajos de la Logia y por la práctica de las virtudes masónicas, a penetrar mas adelante en los misterios de la Orden.

Hace notar al Neófito, que en el espacio de unas horas, se le ha dado en que reflexionar el resto de su vida. El lenguaje alegórico de la Francmasoneria debe, en efecto ser meditado con cuidado. Los símbolos generalizan lo que las palabras especifican. Les permiten explicar ideas generales que representan las leyes inmutables del pensamiento humano. Ellos no tienen un valor determinado e invariable, pero son susceptibles, por el contrario, de ser mirados desde distintos puntos de vista.

(1) La primera piedra de un edificio debería ser la del ángulo nordeste.

dando lugar cada vez, a interpretaciones análogas, pero diferentes.

No se sabría pues exponer todo lo que puede significar un símbolo. No hay nunca en un signo nada mas que lo que se sabe y se ve. El simbolismo es una escrito que hace aprender a leer. Esto es solamente, para a quien los símbolos no son letra muerta, se puede decir un Pensador o un real Iniciado.

El ceremonial de recepción finaliza por donde ha comenzado : se devuelven al Iniciado los metales de los cuales el Profano había sido despojado. El falso brillo de las cosas no debe il·lusionar al hombre que ha sido purificado intelectual y moralmente. En cuanto a las riquezas, no se trata de ninguna manera de menospreciarlas, sino de no buscarlas unicamente en vista de emplearlas en interés de todos.

La iniciación al primer grado constituye por ella misma un ciclo completo : el de las purificaciones, que enseñan simbolicamente al recipiendario, a desprenderse de los prejuicios y de los defectos profanos, con el fin de ponerse en el estado de ver efectivamente la Luz.

El nuevo iniciado no sabrà recordar de entrada todos los detalles rituales sobre los cuales le deben llevar sus meditaciones. El no podrá completar su iniciación hasta que participe en la de otro. Esforzándose en profundizar el sentido del ceremonial, en tanto y a medida que se desarrollará delante suyo, el contri-

buirá con su actitud a tener el mas profundo recogimiento en medio del cual se cumplen las iniciaciones.

El profano, el ser que no piensa. Disfrazado con un colorido hábito, lleva una bolsa llena de errores y de prejuicios. Camina, al azar, sin discernimiento y guiado solo por sus pasiones. El lince que le muerde representa el castigo de sus vicios. Un cocodrilo le acecha para tragarselo.

CONCEPTOS FILOSÓFICOS

RELACIONADOS CON EL RITUAL

DEL GRADO DE APRENDÍZ

LAS TRADICIONES

IERTAS teorías han ejercido una influencia preponderante sobre el pensamiento humano. Un Iniciado no debe ignorarlas. Expondremos aquí algunas ideas de los Antiguos susceptibles de aclarar la pregunta : ¿ De donde venimos ?.

Queda entendido que la Francmasonería no preconiza ninguna manera de ver determinada. Su objetivo es el pensamiento independiente, y mejor aún estimular las mentes, ella evita darles carnaza con soluciones arbitrarias.

Tenemos que tener cuidado con lo que sigue a continuación. Es a título de enseñanza que vamos a esforzarnos en reproduir las teorías de los antiguos hierofantes. Nuestro objetivo es el de proporcionar alimento a las reflexiones de los que quieren pensar, y no de sostener una tesis. La Francmasonería rechaza el dogmatismo y no sabría hacerse el paladín

de ninguna doctrina. Ella rehusa a tomar parte y busca el acuerdo entre todos los pensadores, pues es en este acuerdo donde aparece la Verdad.

La Regeneración

Nada comienza y nada acaba de manera absoluta. Solo hay inicio y final en apariencia. En realidad todo permanece, todo continúa, para sufrir incensantes transformaciones que se manifiestan en modos sucesivos de existencia.

Estos modos son variados. Todo lo que se realiza en el acto ha existido en potencia. Las energías que se agrupan para dar nacimiento a un ser subsisten antes de su aparición. Todo ser por lo tanto tiene sus raíces en el origen mismo de todas las cosas.

Consideraciones de este tipo nos hacen ver la vida terrestre de cada ser como una fase particular de una vida mas extensa. Esta fase no ha aparecido sino como un accidente en la vida permanente del ser. El hombre parece haber hecho su entrada en la escena del mundo como si fuera en la de un teatro. Se introduce transitoriamente en la piel de una persona (Persona, en latin, significa máscara, y por extensión papel, actor). La identificación es tan perfecta, que la mayoría de los humanos, se toman su papel en serio : creen, como se dice familiarmente, « que las cosas han sucedido ». Caracterizados y vestidos con trajes variados, toman el lenguaje, el tono, los gestos, el cuidado

del personaje que ellos tienen que representar, ya que ellos lo representan con una convicción tal, que ellos se olvidan totalmente que al caer el telón los actores se quitan las máscaras y los oropeles para volver a ser ellos mismos.

Los Iniciados antiguos pretendían estar tan por encima de tales ilusiones, que juzgaban indispensable no destruir lo que era vulgar. Para ellos, místicos refinados, la vida integral del hombre comportaba dos fases alternativas de acción y de reposo. La vida actual es un período de actividad material. Pero antes de nacer ya habíamos vivido en un estado imperceptible para nuestros sentidos. Nos abandonábamos entonces a la vida onírica, y, según los recuerdos conservados de un anterior período activo, estábamos frente a la pesadilla de los remordimientos, donde disfrutábamos la dulce satisfacción del deber cumplido. Era el reposo del alma en el reino de Pluton (el mundo invisible).

Pero las penas del Tártaro (1) no eran eternas y el reposo del elíseo no tenia nada de definitivo. En un momento dado, la parte persistente del ser se sentia llamada a nuevos destinos terrestres. Tenía entonces olvido del pasado. El Profano estaba despojado de sus metales. El ser renunciava a todo lo que había adquirido. Se reconstruïa a si mismo, comenzando por la base. Rehacía toda su evolución, volviendo a comenzar desde el inicio y volvía a partir desde donde primitivamente había venido.

Esto no son sino puras tonterías para el que no le vale la pena profundizar. Pero

(1) Del latín Tartarus y éste del griego antiguo: Τάρτᾰρος: el mundo inferior, el mundo de las tinieblas, es un lugar de tormento y sufrimiento eternos, parecido al Infierno del Cristianismo y al Inframundo de las religiones paganas.

el pensador podrá utilmente sacar provecho del tesoro de estas venerables tradiciones, sobre todo si posee algunos conocimientos de embriologia.

La Génesis individual

Los conocimientos nebulosos del misticismo antiguo se aclaran a veces de una forma neta y precisa gracias a los descubrimientos de la ciencia moderna. Las ideas de los antiguos no deben ser despreciadas. Métodos con los cuales estamos poco familiarizados han podido conducirlos a soluciones que se parecen muy significativamente a las nuestras.

¡ No hay nada de sorprendente en esto ! Solo existe una verdad, y es ella la que inspira todas las meditaciones. Pero la Verdad fundamental se altera por la expresión. Desde que se la reviste de una forma, su púdica desnudez se enmascara, y las divergencias de punto de vista se manifiestan. Corresponde entonces al Iniciado hacer abstracción de los signos externos. – En materia de fórmulas, de teorías, de sistemas, el pensador debe ejercer su penetración en su espíritu, con el fin de discernir el pensamiento primitivo, que casi siempre le aparecerá como una Verdad deslumbrante, enterrada bajo una acumulación de errores.

Las alegorías de la Cámara de Reflexión se refieren plenamente a esta búsqueda del pensamiento puro, tomado desde un estado anterior a su gestación. – Este pensamiento generalizado, escapando a cualquier expresión, corresponde a la Primera Materia de los Sabios, punto de salida de la Gran Obra.

Pero miremos las cosas desde otro punto de vista. Consideremos el óvulo materno que se acaba de fijar sobre la pared uterina. Es una simple vesícula acuosa en el seno de la cual la fecundación parece haber alumbrado un foco de iniciativa (Columna J.·.), de tal manera que en ella se maridan el Fuego y el Agua, o el Azufre y la Sal, como quisieron los antiguos ritualistas.

El Recipiendario se mantiene supuestamente encerrado durante nueve días en el seno de la tierra. Esto recuerda los nueve meses de la gestación humana. Mientras dura la prueba, el postulante se alimenta solo de pan y agua; y además, no habla con nadie. Estas austeridades han podido suggerir la idea de los retiros religiosos y las novenes.

Las Pruebas

El niño está ciego moral e intelectualmente. El comienza su vida sostenido por sus progenitores, que no podran abandonarlo a si mismo mientras no esté en plena posesión de sus facultades.

Estas se desarrollan poco a poco. El Hombre se hace progresivamente; sus fuerzas se incrementan en razón a su puesta en marcha : las dificultades que encuentra son un estímulo. Ellas nos obligan a adquirir lo que nos falta. Si todo se hiciera por si mismo, no tendríamos ninguna razón de ser, pues, como cualquier órgano, existimos en miras a la función que tenemos que cumplir. Si no tuvieramos nada que desear, nada a lo que vencer, y nada que conquistar, nuestro papel en la vida sería nulo. La lucha nos

forma, ella preside nuestra evolución y nos hace ser lo que somos.

La vida por otra parte es una escuela. No es para divertirnos, sino para hacerse y para instruirse. Debemos conquistar nuestros grados en la jerarquia de la existencia y subir uno a uno los escalones del perfeccionamiento individual.

Pero se trata en primer lugar de alcanzar la edad adulta. El hombre, entonces, debe haber aprendido a gobernar a las fuerzas de que dispone. La construción corporal se ha alcanzado; dócil a los impulsos voluntarios, el organismo es el instrumento de trabajo del espíritu. Es un vestido (mandil), que el hombre invisible emplea como una escafandre para sumergirse en la morada de los sentidos, con el fin de cumplir con su tarea.

El principio inteligente se desmarca transitoriamente de este aparato y pierde entonces su contacto con el mundo sensible. Es el caso del sueño o de los estados análogos, que interrumpen el curso de los trabajos simbólicos. Estos reemprenden con fuerza y vigor desde que volvemos a nosotros por el despertar, es decir cuando el hombre invisible se atreve a ceñirse de nuevo el mandil alegórico.

El hombre que ha llegado a poseerse completamente es comparable al artista que ha llegado a maestro de su instrumento, hasta el punto de hacer estrictamente lo que quiere. En este estado de armonía y de acuerdo perfecto entre el espíritu que guia y el cuerpo que obedece, consigue beneficiarse de la experiencia adquirida por la parte transcendental del ser.

El atavismo, en efecto, no es suficiente para explicar el talento y las felices inclinaciones que ciertos individuos manifiestan hasta un grado tal que parecen acordarse de lo que habrían podido aprender en una existencia precedente. Esto sería un efecto de la restitución de los metales.

Por extrañas que pudieran parecer estas ideas, no tengamos la presunción de rechazarlas con demasiado desprecio.

Ellas son susceptibles de una cierta puesta a punto, el Iniciado no puede contentarse simplemente con pensar simplemente como hombre de su tiempo y de su país. Debe aplicarse a comprender todo, para assimilar el pensamiento de todas las épocas, y el espíritu íntimo de todas las filosofías.

Todo es verdad cuando se comprende, todo es falso cuando no se comprende.

Plutón reina en el mundo inferior.
Cerbero y la Esfinge las regiones infernales.
Sus tres cabezas hacen las tres preguntas :
¿ De donde venimos ?
¿ Que somos ?
¿ Donde vamos ?

DEBERES DEL APRENDIZ MASÓN

Deberes Generales del Iniciado

Los ritos iniciáticos no tienen ninguna virtud sacramental. El Profano que ha sido recibido Masón según las formas tradicionales, no ha adquirido, por esto solo hecho, las cualidades que distinguen el pensador iluminado del hombre falto de inteligencia y ordinario. El ceremonial de recepción no tiene valor que en tanto puesta en escena de un programa que conviene seguir al Neófito para entrar en plena posesión de todas sus facultades. El Aprendiz Masón tiene como primer deber meditar las enseñanzas del ritual, con el fin de conformar su conducta. Es este su deber por excelencia, su único deber que comprende todos los demàs.

Pero un debutante necesita prescripciones mas precisas. Ellas están contenidas en la obligación a que el se ha prestado antes de recibir la luz.

Guarda silencio delante de los Profanos.

Buscar la Verdad.

Querer la Justicia.

Amar a sus Hermanos.

Someterse a la Ley.

Discreción Masónica

Prohibirse hablar, para obligarse a escuchar, es una excelente disciplina intelectual, cuando uno quiere aprender a pensar. Las ideas se maduran por la meditación silenciosa, que es una conversación con uno mismo. Las opiniones razonadas provienen de debates íntimos, que se comprometen en el secreto del pensamiento. El sabio piensa mucho y habla poco.

Un joven Masón debe pues, en forma general, mostrarse muy reservado. Todo proselitismo intempestivo le está prohibido. No hay peor error que la verdad mal comprendida. Hablar para hacerse comprender mal es a la vez peligroso y perjudicial. Hace falta siempre mantener la distancia con los que nos escuchan. Buscar sorprender, exponiendo ideas demasiado audaces, es esencialmente antimasónico. ¿ De que sirve asustar a los espíritus tímidos ? Las inteligencias tienen necesidad de estar preparadas para recibir la luz : una claridad demasiado brusca ciega y no ilumina. Cuando la venda simbòlica cae de sus ojos todo iniciado puede constatar que el deslumbramiento produce una sensación dolorosa. Estemos pues atentos de no ofender ninguna convicción sincera. Escuchemos con bondad, sin hacer ostentación de nuestro punto de vista. Debemos formar nuestra opinión, y a este fin, nos es muy ventajoso comprender a los defensores de las causas mas contradictorias. Aprendamos a juzgar sin ningún tipo de opinión preconcebida, es así como llegaremos a ser pensadores.

independientes o librepensadores, en el estricto sentido de la palabra.

El Secreto

Un masón debe abstenerse de cualquier divulgación susceptible de perjudicar a la Francmasonería o a sus miembros.

Todos los miembros de la Orden están solidarizados por un contrato formal de reciprocidad. Tienen obligaciones los unos con los otros, y, para cumplirlas, es indispensable que los Iniciados se puedan distinguir de los Profanos. Los medios de reconocimiento deben ser pues objeto del mas absoluto secreto.

En cuanto al detalle de los ritos que se practican en el seno de los templos masónicos, esta prohibido hablar de ellos fuera de los mismos. Los espíritus superficiales podrían tomarlo al pie de la letra para ridiculitzar a la Francmasonería. Es preciso evitar desde este punto de vista, echar flores a los cerdos.

El formalismo del ritual masónico por otra parte no ha permanecido secreto. Ha sido divulgado en numerosas obras aparecidas al inicio del siglo XVIII. Pero no se puede divulgar por este motivo ninguna otra cosa que el lado material de nuestras prácticas. El Esoterismo no es susceptible de divulgación.

La disciplina del silencio llevaba a los antiguos Masones a dejar sin réplica las calumnias de las cuales eran objeto. Ellos esperaban estoicamente que la verdad saliera a relucir. Ella triunfa necesariamente, como da a entender el viejo proverbio : Bien hacer y dejar rebuznar. (Proverbio francés).

El pensamiento, además, es en si mismo, una fuerza que actúa hacia afuera de una manera misteriosa. El puede influenciar la voluntad de los demàs, tanto sea expresado por la palabra o por escrito. Es lo que revela el estudio de las leyes ocultas del pensamiento. El Iniciado instruído por estas leyes se aplica a callarse. Se concentra, con el fin de imprimir a sus ideas una mayor tensión. Es un conspirador que dispone del mas potente de todos los medios de acción : el pensamiento dirigido con pleno conocimiento de causa. Pero es oportuno en estas materias unir el ejemplo al precepto y no romper más de lo que está permitido, la ley del silencio.

La Tolerancia

Es siempre presuntuoso juzgar una opinión, fuere la que fuere. Las diferentes maneras de ver que emergen, son todas igualmente respetables puesto que ellas emanan de personas sinceras. Ellas expresan la Verdad bajo los diferentes aspectos que ella presenta, en razón a los múltiples y diferentes puntos de vista de los cuales ella es susceptible de ser mirada.

Hay una parte de verdad en todas las opiniones. Ninguna está en el error mas absoluto, y nadie, por otra parte, puede presumir de poseer la verdad perfecta. Seamos pues indulgentes y no pidamos a nadie que vea las cosas como nosotros las vemos.

Las inteligencias son débiles. Ellas se acercan a la Verdad unicamente recorriendo una serie

de etapas que es preciso superar una a una. Para favorecer el progreso de los espíritus, hace falta tener en cuenta las fases sucesivas de toda evolución intelectual. Se obtendrán mejores resultados interviniendo discretamente. No costaria demasiado poner en práctica, la divisa de ***Rabelais*** : ***Noli ire, fac venire*** (No vayas, no vienen). No empujéis a los rezagados para obligarles a caminar a su pesar; contentaros en precederles animándoles : ellos no dejarán de seguiros.

Guardaros sobre todo de proceder por afirmaciones, por fórmulas y por dogmas. Nada es mas contrario al espíritu masónico. No busquéis imponer vuestra manera de ver, pero acompañad a los otros a descubrir lo que vosotros hayaís encontrado por vosotros mismos. Pensad y haced pensar.

La Búsqueda de lo Verdadero

La Francmasonería se diferencia de las iglesias por el hecho que ella no pretende estar en posesión de la Verdad. La enseñanza masónica no comporta ni dogma, ni credo de ninguna clase. Cada Masón esta llamado a construir por si mismo el edificio de sus propias convicciones. Es con este fin que está iniciado en la práctica del Arte del Pensamiento.

Este arte se ejerce sobre materiales que es preciso desbastar. Se trata, en otras palabras, de podar los errores que desfiguran la verdad. Ella está por todas partes; pero está escondida. Ella pide ser extraída de todo lo que parece falso y supersticioso. La superstición no es sino la petrificación.

la cáscara donde el cadáver de una noción verdadera, que no ha sabido ser ni escogida, ni expressada correctamente.

No rechacemos nada de antemano. Toda prevención, todo prejuicio, se opone a nuestra imparcialidad de juicio. El verdadero amigo de la verdad no sabría ser un espíritu limitado, sistemáticamente enfermo dentro del estrecho círculo de su Horizonte mental. Este debería ser una inteligencia ampliamente abierta a todas las ideas susceptibles de provocar una modificación de las presentes convicciones. Aquel que tiene sus ideas detenidas y que tiende a conservarlas, no es un hombre de luz y de progreso : es un pontífice que cree saber y que tiene fe en su infalibilidad. Si la iniciación no consigue desengañarlo, es porque cierra los ojos y tiende a seguir Profano.

Realización

Si la Francmasonería no se dedicara a la especulación pura, ella seguiria en el terreno de lo abstracto sin combatir los males que agobian a la humanidad. Estos males tienen su repercusión sensible en el corazón de todo hombre generoso. El Iniciado, por contra, no se aísla del mundo. Tiene cuidado en imitar esos místicos egoistas que buscan la perfección lejos del contacto de la corrupción general. Comparte mucho menos aún la indiferència de los satisfechos que tienen como único objetivo disfrutar de los favores concedidos a algunos.

El hombre de corazón se siente agraviado por cualquier iniquidad, incluso cuando no sea el una víctima directa. Se

Desinteresarse de tal manera de los demàs es romper el lazo de solidaridad que une a todos los miembros de la familia humana. O los individuos que no tiran de su fuerza sino la de la colectividad de la que ellos forman parte. Separarse de todo aquel que se ha incoporado, es condenarse a morir. El egoísta que solo pretende vivir para el mismo, cesa de participar en la vida general. Se comporta como un cuerpo extraño en el seno de un organismo humanitario y acaba siendo un elemento mórbido, causa de una enfermedad social.

La Francmasonería es una alianza universal de hombres honestos, dedicados sinceramente al bien de todos. Por la unión de un conjunto de voluntades fuertes, se ejerce una acción irresistible sobre las voluntades débiles. Es en este sentido que es preciso querer la Justicia, pues lo que se quiere con persistència y firmeza, no puede dejarse de obtener.

Fraternidad iniciática

La fuerza de una asociación reside esencialmente en la cohesión de sus miembros. Están mas unidos, y son mas poderosos. En Masonería, la unión no es para nada efecto de una disciplina impuesta, ella no puede nacer sino es por el afecto que sienten los Iniciados los unos por los otros. Es pues de la mayor importancia contribuir con todos los medios a estrechar los lazos que unen a los Masones.

Es indispensable, antes que nada, verse, con el fin de conocerse, de apreciarse y de

amarse. Todas las reuniones masónicas serán seguides con la mayor asiduidad. Se comportarà de manera que merezca la simpatia de cada uno, y por otra parte, se mostrarà lleno de indulgencia al ver los defectos de sus hermanos. El hombre es siempre imperfecto. Es preciso pues, evitar de deternerse en las debilitades de los demàs; discernamos las calidades de nuestros colaboradores y pasemos la paleta sobre las rugosidades de las piedras que debe unir indisolublemente el cemento de la mas fresca amistad.

Respeto a la ley

Por encima de las leyes convencionales, existe una Ley ideal, escrita en el corazón de los hombres de bien. Es a esta regla soberana que el Iniciado se somete sin reservas.

En cuanto a las leyes positivas, por imperfectas que sean, no son menos respetables. Ellas contituyen el elemento fundamental de toda civilización. Ellas son una garantia contra la arbitrariedad, aseguran el orden y se imponen como sanción necesaria del pacto social.

Un iniciado se somete pues a las leyes, aunque fueran injustas. Se inclina ante la voluntad general, aunque ella se equivoque. – ***Sócrates*** prefirió beber la cicuta, antes que sustraerse a la detención legal, pero ínica, que le castigó. ***Robespierre*** cayó rehusando llamar

al pueblo a la revolución (1). Estos son grandes ejemplos.

Los Francmasones se sometent escrupulosamente a la legislación de todos los paises donde les está permitido reunirse libremente. Ellos no conspiran contra ninguna autoridad legalmente constituída. Su acción humanitaria no puede eclipsar nada mas que a los gobiernos que son conscientes de tenerlos en contra de la ley.

En lo que concierne a la ley masónica, los Masones observan sobre todo el espíritu. Los reglamentos no se les imponen con una inflexibilidad tiránica. Preconizan una línea de conducta que tiene para ella la autoridad de una larga experiencia. Pero no hace falta jamás perder de vista que las prescripciones reglamentarias se dirigent a hombres que piensan y que se conducen según la lògica. O, para el Pensador, la Razón es la ley suprema, contra la cual ninguna declaración escrita no podria ser invocada. El Iniciado tiene plena libertad porque es completamente razonable y que, por consiguiente, no puede hacer sino un buen uso de su voluntad. Es en este sentido que el Masón debe ser libre en una Logia libre. Cuando ***Rabelais*** resumió la regla de los ***Telemitas*** por : Haz lo que quieras, el entendía que « que gentes libres, bien nacidas, bien instruídas, conversadores en compañías honestas, tienen por naturaleza un instinto y un aguijón que siempre

(1) N. d. E. — Tal era el estado de las investigaciones historicas cuando Wirth escribió esta frase. Era una opinión unánimemente admitida. Pero después, ***Albert Mathiez*** habría encontrado en los Archivos Nacionales, la orden de llamada al pueblo a la insurrección, firmada por ***Robespierre*** y manchada, piensa él, con su sangre.

les impulsa a ser virtuosos y apartados del vicio, al cual ellos llaman honor. Ellos, cuando por vil sujección y restricción se sienten deprimidos y esclavizados, corrompen el noble afecto al cual tiende francamente la virtud, para quitar y romper este yugo de servitud : pues nosotros emprendemos siempre cosas prohibidas y codiciamos lo que nos es denegado ».

CATECISMO INTERPRETATIVO

DEL GRADO DE APRENDIZ

cada grado masónico se incorpora una instrucción con preguntas y respuestas.

Las preguntas están formuladas de forma que estimulen la reflexión. El pensador debe esforzarse en responder en forma lògica, y no contentarse en retenir las respuestas convencionales.

Algunas de estas respuestas deben, en el reteje, ser expresadas textualmente : estas están impreses en caracteres especiales.

P.- ¿ Cual es el lazo que nos une ? (1).

R.- La Francmasonería.

P.- ¿ Que es la Francmasonería ?

(1) En los antiguos rituales ingleses, el retejeo comienza como sigue :
P. - ¿ Hay alguna cosa entre usted y yo ?
R.- Si, V.·. M.·.
D.- Que es, H.·. mío?
R.- Un secreto.
D.- ¿ Cuál ?
R.- La Francmasonería.
D.- Presumo pues que ¿ Sois Francmasón ?
R. He sido recibido y admitido como tal por mis HH.·. Maestros y Compañeros.

R.- Es una alianza universal de hombres iluminados, unidos para trabajar conjuntamente al perfeccionamiento intel·lectual y moral de la humanidad.

P.- ¿ La Francmasonería es una religión ?

R.- No es una religión en el sentido estricto de la palabra. Pero, mejor que cualquier otra institución, ella tiene por misión unir los hombres entre si; es por este hecho una religión (de ***religare***, unir) en el mas amplio sentido y el mas elevado del término.

P.- ¿ Sois Masón ?.

R.- Mis hermanos me reconocen como tal.

P.- ¿ Porqué respondéis así ?.

R.- Porque un Aprendiz Masón debe desconfiar de si mismo y temer de hacer un juicio antes de haber apelado a la iluminación de sus hermanos.

P.- ¿ Que es un Masón ?.

R.- Es un hombre nacido libre y de buenas costumbres, igualmente amigo del rico que del pobre si son virtuosos.

P.- ¿ Que quiere decir nacido libre ?.

R.- El hombre nacido libre es aquel, que después de estar muerto a los prejuicios del vulgo, se ha visto renacer a la nueva vida que confiere la iniciación.

P.- ¿ Porqué dice Vd. Que un Masón es igual amigo del rico y del pobre si son virtuosos?.

R.- Para indicar que el valor individual se debe apreciar según sus cualidades morales.

La estima debe medirse según la constancia y la energía que el hombre aporta a la realización del bien.

P.- ¿ Cuáles son los deberes del Masón ?.

R.- Huir del vicio y practicar la virtud.

P.- ¿ Cómo debe un Masón practicar la virtud ?.

R.- Prefiriendo la Justicia y la Verdad a todas las demàs cosas.

P.- ¿ Donde ha estado Vd, preparado para ser Masón ?.

R.- Dentro de mi corazón.

P.- ¿ Cómo ha procedido Vd. a esta preparación ?.

R.- Aplicándome a amar fraternalmente a todos los humanos.

P.- ¿ Dónde ha sido recibido Masón ?.

R.- En una L.·. justa y perfecta.

P.- ¿ Que hace falta para que una L.·. sea justa y perfecta ?

R.- Tres la dirigen, cinco la iluminan, siete la hacen justa y perfecta.

P.- Explique esta respuesta.

R.- Los tres con el V.·. y los dos Vig.·.. Estos oficiales con el Or.·. y el S.·., son las cinco luces, de la L.·. – pero hace falta que siete miembros de la L.·. estén reunidos, como mínimo, para poder proceder a iniciaciones regulares. – De estos siete, tres al menos, deben poseer el grado de Maestro y dos el grado de Compañero.

Tres Masones, de los cuales uno ha de ser Maestro, constituye una Logia simple, apta para deliberacions íntimes y para intercanviar puntos de vista para la instrucción recíproca en materia iniciática. – La reunión de cinco Masones, de los cuales tres Maestros y un Compañero, forma una Logia justa, competente en materia de instrucción judicial. – Por fin la Logia perfecta, compuesta por siete miembros, como se ha dicho antes, el la única que posee la soberanía masónica.

P.- ¿ Desde cuando sois Masón ?.

R.- Después que he recibido la Luz.

P.- ¿ Que significa esta respuesta ?.

R.- Que no somos realmente Masones hasta el día en que nuestro espíritu está abierto al conocimiento de los misterios masónicos.

P.- ¿ Cómo podria reconocer que sois Masón ?.

R.- Por mis signos, palabras y toques.

P.- ¿ Cómo interpretáis esta respuesta ?.

R.- Un Masón se reconoce por su comportamiento, siempre justo y franco (signos); por su lenguaje leal y sincero (palabras); en fin por la solicitud fraternal que manifiesta para todos aquellos a los que está unido por los lazos de la solidaridad (apretones de manos, tocamientos),

P.- ¿ Cómo se hacen los signos los Masones ?.

R.- Por la escuadra, el nivel y la plomada.

P.- Explique esta respuesta.

R.- El Masón, por sus actos, debe inspirarse en las ideas de justicia y equidad (Escuadra); debe

aspirar a la nivelación de las ilegalidades arbitrarias (Nivel); y contribuir a elevar sin cesar el nivel social (Plomada).

P.- Déme el signo.

R.- ..... (Se lo dá).

P.- ¿ Que significa este signo ?.

R.- Que preferiria ser degollado, antes que revelar los secretos que me han sido confiados.

P.- ¿ Tiene otro significado este signo ?.

R.- La mano derecha, col·locada en escuadra sobre la garganta, parece contener la ebullición de las pasiones que se agitan en el pecho y preservar de esta manera la mente de toda exaltación febril, susceptible de comprometer nuestra lucidez espiritual. – El signo de Aprendiz significa desde este punto de vista : Estoy en posesión de mi mismo y me comprometo a juzgar todo con imparcialidad.

P.- Deme la palabra de paso.

R.- N. I. A. C. L. A. B. U. T. .....

P.- ¿ Que significa esta palabra ?.

R.- Hace alusión a los misterios a los que no sabría profundizar inmediatamente. La Biblia da este nombre al primer hombre que había forjado los metales. Se refiere a los ***Toublaï*** pueblo del Asia Menor dedicado desde la antigüedad a la industria minera.

El padre de la metalurgia llamado ***Vulcano***, dios del trabajo de los Romanos. Los Alquimistas lo han hecho el fundador de su ciencia.

En Masonería, a veces se ha interpretado la palabra de paso del grado de Aprendiz en el sentido de posesión del mundo, de donde la idea de la Francmasonería ejerciendo su influencia sobre todos los pueblos de la tierra.

P.- Deme la palabra sagrada.

R.- No se leer ni escribir, solo puedo deletrear. Dígame la primera letra, y yo le diré la segunda.

P.- J.

R.- (Se dan la palabra letra a letra).

P.- ¿ Que significa esta palabra ?.

R.- Establece, la base. Es el nombre de una columna de bronce colocada a la entrada del templo de ***Salomón***. Los Aprendices recibían cerca de ella su salario.

P.- ¿ Porqué dice Vd. : « Yo no sé leer ni escribir ». ¿ A que se debe su ignorancia ?.

R.- Al lenguaje emblemático empleado por la Francmasonería. – El sentido solo se conoce progresivamente, y el Iniciado, al principio de su carrera, deletrea con dificultad y que, después, será para el, una lectura normal.

P.- ¿ Que le indica la manera de deletrear la palabra sagrada ?.

R.- El método de enseñanza de la Francmasonería, que solicita esfuerzos intelectuales de cada uno, evitando inculcar dogmas. – Se coloca al Neófito en el camino de la verdad, dándole simbólicamente la primera letra de la palabra sagrada, el debe encontrar por si mismo la segunda, después se le indica la tercera, con el fin que adivine la cuarta.

P.- ¿ Que significa tu salario en Masonería ?.

R.- Es la recompensa del trabajo, el resultado que produce para el obrero.

P.- ¿ Que quiere decir el salario de los Masones?.

R.- Un perfeccionamiento gradual de uno mismo.

P.- ¿ Porqué los Aprendices reciben su salario en de la Columna J.·. ?.

R.- Porque ella simboliza la energia productiva, la cuna desde donde se irradia la actividad humana.

P.- ¿ Cual es esta cuna ?.

R.- Es el centro consciente que se refiere en el individuo, la concepción del yo. – El Aprendiz Masón debe absorverse en si mismo, replegarse sobre la fuente primaria de su pensamiento, con el fin de buscar en la razón pura el punto de partida de sus conocimientos. Es porque, al inicio de su iniciación, el está encerrado en el seno de la tierra, donde, reentrando en si mismo, debe descender en las profundidades del pozo en el cual la Verdad está escondida.

P.- ¿ Que forma tiene vuestra Logia ?

R.- Oblonga.

P.- ¿ En que sentido es su longitud ?.

R.- De Oriente a Occidente.

P.- ¿ Su anchura ?.

R.- De Mediodía a Septentrión.

P.- ¿ Su altura ?.

R.- Del Cénit al Nadir.

P.- ¿ Que significan estas dimensiones ?.

R.- Que la Francmasonería es universal.

P.- ¿ Porqué vuestra Logia se extiende de Oriente a Occidente ?.

R.- Ella está orientada, como todos los antiguos edificios sagrados, para recordar que la Masonería marca a sus adeptos la dirección de donde viene la luz. Corresponde a los Masones comprometerse en el camino trazado con el fin de caminar por si mismos en la conquista de lo Verdadero.

Hay que hacer constar que las catedrales construidas por los Francmasones de la Edad Media tienen siempre su eje mayor estrictamente paralelo al ecuador terrestre.

P.- ¿ Que entiende por la palabra Logia?.

R.- Es un lugar secreto que sirve de abrigo a los Masones para cubrir sus trabajos.

P.- ¿ Porqué los trabajos masónicos deben ejecutarse a cubierto ?.

R.- Porque todas las fuerzas que están destinadas a desplegarse utilmente al exterior, deben previamente estar centradas en si mismas, con el fin que después de ser maduradas para la comprensión, puedan adquirir su máximo de energia expansiva.

P.- ¿ Con que puede compararse una Logia regularmente cubierta ?.

R.- A una célula orgánica y mas esencialmente al huevo que contiene un futuro ser en potencia. – Cualquier cerebro pensante representa además un

taller cerrado : es una asamblea deliberante, abrigada contra la agitación del exterior.

P.- ¿ Que dice Vd. Cuando los trabajos no están a cubierto ?

R.- ¡ Llueve ! (esta expresión permite a los Masones avisarse entre ellos, porque su conversación puede ser escuchada por oidos profanos).

P.- ¿ Que sostiene vuestra Logia ?.

R.- Tres grandes pilares que llamamos Sabiduría, Fuerza y Belleza, y que están representados simbólicamente por el Venerable y los dos Vigilantes.

P.- ¿ Cómo pueden estos pilares alegóricos sostener vuestra Logia, es decir, presidir el trabajo constructivo de los Masones ?.

R.- La Sabiduría concibe, la Fuerza la ejecuta y la Belleza la adorna.

P.- ¿ Porqué se ha hecho recibir Francmasón ?.

R.- Porque estaba en las tinieblas y he deseado la luz.

P.- Explique esta respuesta.

R.- La sociedad, en el medio de la cual vivimos , está semi civilizada. Las verdades esenciales están aún rodeadas de espesas sombras , los prejuicios y la ignorancia la matan, la fuerza prima el derecho. El mayor número de verdades y luces no sabrían donde encontrarse mejor que en los Templos masónicos, consagrados al trabajo y al estudio por hombres probados y escogidos.

P.- ¿ En que estado se encontraba cuando se procedió a su iniciación ?.

R.- Ni desnudo, ni vestido, pero en un estado decente y desprovisto de todos los metales.

P.- ¿ Porqué en ese estado ?.

R.- Desnudo de una parte de mis vestiduras, para recordar que la virtud no tiene necesidad de ornamentos.

El corazón al descubierto, en señal de sinceridad y de franqueza.

La rodilla derecha desnuda, para marcar los sentimientos de humildad que deben presidir la búsqueda de lo Verdadero.

El pié derecho descalzo, imitando una cultura oriental, y por respeto para un lugar que es santo porque se busca la Verdad (1).

Desprovisto de todos los metales, como prueba de desinterès, y para aprender a privarse sin pesar de todo lo que puede dañar nuestro perfeccionamiento.

P.- ¿ Cómo ha sido introducido en la Logia ?.

R.- Por tres grandes golpes.

P.- ¿ Cuál es su significado?.

R.- Pedid y recibiréis. (la Luz); buscad y encontraréis (la Verdad); llamad y se os abrirá (las puertas del Templo).

(1) La voz que salía de la zarza ardiente dijo a Moises : « ! No te acerques aquí; descalza los zapatos de tus pies pues el lugar que pisas es tierra sagrada ¡ ».

P.- ¿ Que os ha pasado después de vuestra introducción en el Templo ?.

R.- Después de haber pasado diferentes pruebas y por consentimiento de mis hermanos, el Maestro de la Logia me ha recibido Masón.

P.- ¿ Cuáles son esas pruebas y que significan ?.

R.- Las pruebas han consistido en tres Viajes destinados a enseñarme el camino que conduce a la Verdad.

P.- ¿ Que habéis hecho después de haber pasado las pruebas ?.

R.- He prometido guardar los secretos de la Orden y actuar en todas las circunstancias como un buen y leal Masón.

P.- ¿ En que consistent los secretos de la Orden ?.

R.- En el conocimiento de las verdades abstractas, del cual el simbolismo masónico es la traducción perceptible.

P.- ¿ Que habéis visto al entrar en la Logia ?.

R.- Nada que el espíritu humano pueda entender : un velo espeso me cubría los ojos.

P.- ¿ Como explicáis esta respuesta ?.

R.- No es suficiente para el hombre de ser puesto en presencia de la Verdad para que ella le sea inteligible. La luz no ilumina el espíritu humano hasta que nada se opone a su resplandor. Mientras que la ilusión y los prejuicios nos ciegan, la oscuridad reina en nosotros y nos hace insensibles al esplendor de lo Verdadero.

P.- ¿ Que habéis visto al recibir la Luz ?

R.- El Sol, la Luna y al Maestro de la Logia.

P.- ¿ Que relación simbólica existe entre estos astros y el Maestro de la Logia ?.

R.- El Sol representa la razón que ilumina las inteligencias, la Luna representa la imaginación que reviste las ideas de una forma apropiada y el Maestro de la Logia simboliza el principio consciente que se ilumina bajo la doble influencia de la razón (Sol) y la imaginación (Luna).

P.- ¿ Donde se sienta el Maestro de la Logia ?.

R.- En el Oriente.

P.- ¿ Porqué ?.

R.- Al igual que el sol aparecerá por Oriente para abrir la carrera del día, asi mismo el Maestro se sienta al Oriente para abrir la Logia y poner a trabajar a los obreros.

P.- ¿ Donde se sientan los Vigilantes ?.

R.- A Occidente, para ayudar al Maestro de la Logia en sus trabajos, pagar a los obreros y despedirlos contentos.

P.- ¿ Que significa el Occidente en relación al Oriente ?.

R.- El Oriente marca la dirección de donde proviene la luz, y el Occidente la región en la que se detiene. Occidente representa el mundo visible que cae bajo los sentidos, y de modo general, todo lo que es concreto. Oriente, al contrario, representa el modo inteligible, que solo se revela al espíritu : dicho de otra forma, todo lo que es abstracto.

P.- ¿ Donde se sientan los Aprendices ?.

R.- Al Norte, que representa la región menos iluminada, porque ellos han recibido solamente una instrucción elemental en Masonería y por lo tanto, no tienen la edad para soportar un día tan largo.

P.- ¿ A que hora los Masones abren y cierran sus trabajos ?.

R.- Alegóricamente los trabajos se abren a Mediodía y se cierran a Medianoche.

P.- ¿ Que significan estas horas convencionales ?.

R.- Indican que el hombre alcanza la mitad de su carrera, la mitad de su vida, antes de poder ser útil a sus semejantes, pero que, desde este instante hasta su última hora, debe trabajar sin descanso al bienestar común (1).

P.- ¿ Que nos indica la costumbre de preguntar la hora antes de proceder ?.

R.- La acción solo es útil si se hace a propósito. Las conquistas del progreso solo se cumplen que en su momento. Mostrándose demasiado impaciente, se corre el riesgo de avortar lo que está en vía de preparación. Es preciso saber esperar el momento psicológico : proceder demasiado pronto o demasiado tarde conlleva al mismo error.

P.- ¿ Que edad tenéis ?.

R.- Tres años.

(1) Según la leyenda, ***Zoroastro***, uno de los fundadores de los misterios de la antigüedad, recibía a sus discípulos a mediodía y los despedía a medianoche, después del àgape fraternal que finalizaba los trabajos.

P.- ¿ Que significa esta respuesta ?.

R.- Informarse de la edad masónica de un Hermano, es pedirle cuál es su grado. – El Aprendiz Masón tiene tres años, porque debe ser iniciado en los misterios de los tres primeros números.

P.- ¿ Cuáles son estos misterios ?.

R.- Son las consecuencias lógicas que se deducen de las propiedades intrínsecas de los números. La razón se basa en las nociones abstractas mientras que se aplica a resolver el problema de la existencia de las cosas.

P.- ¿ Que ha aprendido por el estudio de los números ?.

R.- Que todo es Uno, en vista que no podria existir nada fuera del Todo.

P.- ¿ Cómo formula usted los principios que le revela en número Dos ?.

R.- La inteligencia humana asigna artificialmente unos hitos a lo que es Uno y sin límites. La Unidad está así encerrada entre dos extremos, que no son sino puras abstracciones, a las que solo las palabras pueden dar una falsa apariencia de realidad.

P.- ¿ Cuál es su conclusión al respecto ?.

R.- Que el Ser, la Realidad o la Verdad tienen por símbolo en número Tres.

P.- ¿ Porqué ?.

R.- Por que el Ser o Lo que se nos aparece como un tercero y término medio, en el que los extremos opuestos se concilian.

P.- ¿ En que trabajan los Aprendices ?.

R.- A desbastar la piedra bruta, con el fin de despojarla de sus asperezas y acercarla de una manera en consonancia a su destino.

P.- ¿ Que es la piedra bruta ?.

R.- Es el hombre en si mismo, en tanto que producto tosco de la naturaleza, llamado a ser pulido y transformado por el arte.

P.- ¿ Cuáles son las herramientas del Aprendiz ?.

R.- El Cincel y el Mazo.

P.- ¿ Que representan ?

R.- el Cincel representa al pensamiento detenido, las resoluciones tomadas, y el Mazo la voluntad que las pone en práctica.

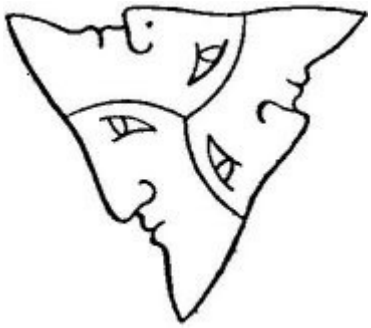
P.- ¿ Que significa la marcha de los Aprendices ?.

R.- El celo que debemos mostrar caminando hacia lo que nos ilumina.

P.- ¿ Tenéis alguna ambición ?.

R.- Una sola, aspiro al honor de ser recibido entre los Compañeros.

TRABAJAD Y PERSEVERAD



PRIMEROS ELEMENTOS

DE FILOSOFIA INICIÁTICA

Los Misterios

La Ciencia fué una vez el coto de unos pocos. Ella no se transmitía que bajo el sello del secreto, a unos hombres elegidos a los cuales se les exigía raras calidades morales.

Estos elegidos estaban situados en presencia de emblemas y símbolos, pues el lenguaje estaba falto primitivamente de términos para explicar las cosas abstractas. Estaban forzados pues a revestir los conceptos filosóficos con un velo imaginario, que debía ser transparente para los espíritus perspicaces.

La ciencia solo se dirigía así a unas inteligencias de élite. Para adquirir los conocimientos propios a los antiguos sabios, no era suficiente ejercer la memoria y de poner en juego una cierta facilidad de asimilación. Hubo un tiempo en el cual se instruía sólo a resolver enigmas.

Las verdades que se descubrían asi no tenían nada en común con los conocimientos usuales que en los momentos actuales buscamos difundir ampliamente. – La Sabiduría de los ancianos se vinculaba a las mas altas especulaciones : ella buscaba las causas y sobre todo la Causa de las causas. – La ciencia moderna estudio, al contrario, los efectos : observa y calcula; pero muy a menudo, ella prescinde de pensar. – La antigüedad, tendía a produir sabios, mientras que nosotros solo tenemos hoy académicos.

El triunfo mas legítimo del experimentalismo no debe, sin embargo, hacernos perder de vista el orden de estas verdades que estan en nosotros y fuera de nosotros. El pensamiento está sometido a las leyes, donde el conocimiento solo puede hacernos distinguir en todas las cosas lo real de lo aparente.

El hombre que ignora estas leyes es el juguete de perpetuas ilusiones, pues no sabe ni controlar, ni rectificar las informaciones de sus sentidos.

El pensador, al contrario, que está iniciado en los Misterios del Ser, concibe las condiciones necesarias de toda existencia y sabría no ser víctima de algún espejismo engañoso.

Cuando a sabido ganarse esta iniciación, cesa de agitarse ciegamente en el seno de las tinieblas del mundo profano, se ilumina por una antorcha que disipa las tinieblas que lleva dentro de si, sostiene el hilo de ***Ariadna*** con el que puede penetrar sin perderse en el laberinto de las cosas incomprendidas.

El Esoterismo

La ciencia que se enseña en nuestras universidades no tiene en cuenta nada más que lo que golpea los sentidos. Ella solo ve el lado exterior de las cosas y rechaza las ideas de orden puramente inteligibles. Esta ciencia de lo externo, de lo aparente, de lo visible, es la Ciencia profana (de ***profanum*** : delante del Templo). Nadie soñará a menospreciarla, pero ella no debe hacer olvidar lo que se llamaba ya antes la Ciencia sagrada, es decir, la ciencia de lo que está escondido, de lo que es invisible o interior.

Un ejemplo hará entender claramente las características distintivas de estas dos ciencias.

Supongamos un volumen impreso, y pidamos a un académico de examinarlo según los métodos que le son propios. – Mirará el libro como un objeto dotado de propiedades físicas, que el determinarà con una maravillosa exactitud. Podrá medir las dimensiones del volumen hasta la diezmilésima de milímetro casi. El peso será indicado teniendo en cuenta la menor fracción de milígramo. Los caracteres del texto podran ser contados. Se buscarà la regla de distribución. La ciencia, además, proporcionarà el anàlisis químico

del papel y de la tinta de impresión. Sus investigaciones llegarán a este respecto hasta los límites mas extremos de la minuciosidad.

Pero todas estas informaciones solo os interesan de una manera secundaria y lo esencial para vosotros sería conocer el pensamiento que el autor ha querido expressar. Tened cuidado sin embargo al interrogar a ese sujeto, el hombre de los objetos de precisión, os responderá no sin una cierta suficiencia, que le pertoca quedarse en el terreno de los hechos, y que debe abstenerse de comprometer la dignidad de la ciencia librándose al azar ¡ de las especulaciones metafísicas !.

Esta respuesta es muy poco probable que satisfaga la curiosidad humana, debemos concluir que el conocimiento profano es insuficiente.

Algunos se complacen, es cierto, en esta ignorancia académica que se llama agnosticismo. Ellos se obstinan en permanecer parados delante la fachada del Templo y se contentan con la vista exterior de las cosas, mientras la esencia íntima se les escaparà siempre, tanto que ellos no habrán penetrado en el interior del santuario.

Los Números

Lo que no es visible se revela a quien sabe mirar dentro de sí. Esta vista invertida sobre ella misma, hace descubrir un vasto dominio de conocimientos independientes de toda observación material. Son los conocimientos que se imponen por su propia evidencia. Ellos se refieren a lo que

es necesariamente y constituyen asi la ciencia de lo absoluto, que no sufre más incertidumbre que las matemáticas.

Esta ciencia que es la mas importante de todas, está encerrada en nuestro espíritu, que la descubre como un tesoro ignorado, desde que el consigue darse cuenta de si mismo. – Es por esto que el conocimiento de uno mismo es el punto de partida de toda filosofia.

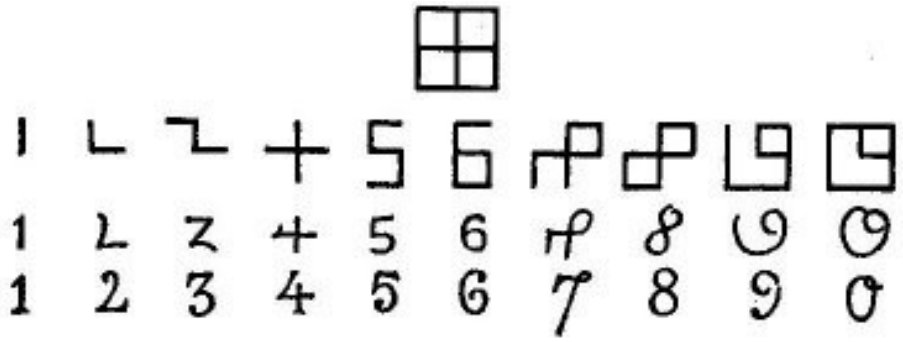
Pero es imposible conocerse directamente uno mismo sin la ayuda de un espejo. Las abstracciones que están en nosotros no llegan a ser perceptibles hasta que ellas se reflejan en un signo exterior. Los símbolos intervienen pues para manifestarnos las verdades que están en nosotros. Nos presentan la imagen fiel de lo que contiene nuestro espíritu. Mientras este está vacío, no tienen, por lo tanto, ningun significado. La falta no está en los símbolos, sino en el que no sabe ni ve nada. No puede salir nada de una inteligencia hueca.

Los símbolos, sin embargo, no hablan por si mismos. Para hacerlos elocuentes, hace falta, haber abierto el santuario de las verdades abstractas, gracias a la llave que nos proporciona el estudio de las propiedades intrínsecas de los números.

Todas las escuelas iniciáticas han preconizado este estudio. – Los ancianos han hecho la base de su ciencia sagrada; también los números juegan un papel preponderante en el simbolismo de todas las religiones. – Pitágoras pretendía que los números gobernaran el mundo. – En su correspondencia

particular, los Masones se saludan « por los números que les son conocidos » (P.·. L.·. N.·. Q.·. V.·. S.·. C.·.). La Francmasonería, además, no actúa en todas las cosas, si no según unos números determinados y relaciona los conocimientos especiales de cada grado a la filosofia numeral de los antiguos.

Para el Aprendiz, el programa se limita a los números Uno, Dos, Tres y Cuatro, que el debe examinar desde el punto de vista de las deducciones lógicas que se desprenden de la noción de la Unidad, del Binario, del Ternario y del Cuaternario.



GENESIS DE LOS NUMEROS DICHOS « ARABES »
Ellos se componen de un número de elementos rectilíneos correspondiendo a su valor y pueden extraerse de una figura constituida por una cruz inscrita en un cuadrado

La Unidad

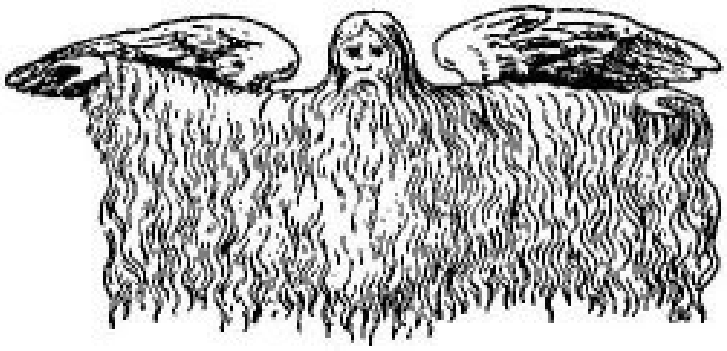
Para facilitar el estudio de los números, la Francmasonería hace uso de emblemas que llaman la atención sobre sus propiedades esenciales. – El nuevo Iniciado, sin embargo, no discierne de antemano ningún símbolo que haga referencia al número Uno.

Debe ser así, porque nada de lo que es sensible no puede ser admitido para representar la Unidad.

Nosotros no percibimos, fuera de nosotros, sino diversidad y multiplicitat, Nada en la naturaleza es simple : todo es complejo.

Pero si la Unidad no nos aparece en lo que nos es externo, ella parece, por contra, residir en nosotros. Todo ser pensante tiene el sentimiento de que el es Uno.

Esta Unidad que está en nosotros se manifiesta a la vez en nuestra manera de pensar, actuar y sentir. – Nuestras ideas, llevadas a la noción de un todo armónico, hace nacer en nosotros la noción de lo Verdadero. – Nuestros actos, llevados a una ley establecida por todos, se regulan por esta unidad moral que corresponde a lo Justo y al Bien. – Estamos en fin llevados a coordinar nuestras sensaciones, y es por esta necesidad de unidad estètica que nacen las artes que realizan lo Bello. – Lo Verdadero, lo Justo y lo Bello traducen pues, en terrenos diferentes, un mismo principio de Unidad, el único polo hacia el cual tienden todas las aspiraciones.



El Principio pensante universal, representado por ***Indra***, divinidad védica, dispensadora de la lluvia espiritual, animadora del mundo. – Cada uno de los cabellos de esta figura corresponde a una individualidad pensante.

La Unidad no tiene nada de objetivo. Es una abstracción.

que se refiere al Centro imperceptible aquel que llamamos nuestro yo.

Este Centro que no está localizado en ningun sitio, parece estar en cada uno de nosotros. Pero esto no es sino una ilusión. El pensamiento es uno. Hay un solo principio pensante común a todos los seres. Es el **Centro omnipresente**, que está a la vez en nosotros y fuera de nosotros. (***Brahma***, ***Osiris***, el ***Dios Padre***, el ***Anciano*** de los dias (1), etc.). Todo centro supone una circunferencia. La unidad abstracta está pues indisolublemente ligada a la Multiplicidad concreta.

El Padre universal (***Osiris***) está unido a la Madre universal (***Isis*** o la Naturaleza).

Esto quiere decir que los efectos son inseparables unas **causas**, que conducen todas a una simple **Causa** primitiva.

¿ Cuál es esta Causa ? ¿ Cuál es el primer principio del que derivan todas las cosas ?

La Unidad absoluta, que engloba toda existencia pasada, presente y futura., fué simbolizado una vez por una serpiente que se mordía la cola, la famosa serpiente ***Uróboros)*** (2), a la que acompañaba, como se la ve en la figura aquí a la derecha, una leyenda griega que se puede traducir como :

UNO EL TODO

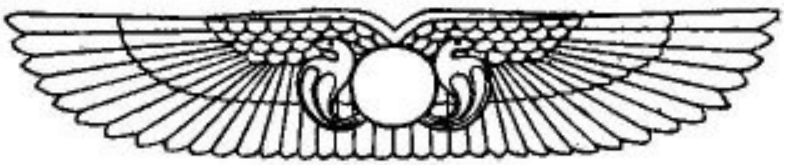
(1) Ver Daniel 7:9-10.
(2) Ver Wikipedia.

Este ***Uno-Todo*** escapa necesariamente a nuestra comprensión. Es el Misterio por excelencia, el ***Arcano de los Arcanos***.

La existencia no se explica, se constata. El ***Ser*** o ***Lo*** que es, se muestra a nuestros sentidos bajo el aspecto de multiplicidad, de la misma forma que se revela a la razón bajo el carácter de **unidad**. – A la vez **uno** y **múltiple**, ha sido representado en la Biblia por el nombre de ***ÆÉlohim***, plural que rige un verbo en singular (***Beraeschith barâ ÆÉlohim***. En el principio **El-los-Dioses** crea...).

Para los alquimistas, todo proviene de la **Primera Materia de los Sabios**, substancia no diferenciada que no sabría golpear nuestros sentidos. Esta entidad misteriosa no es nada para el vulgo, pero ella lo es todo para los filósofos. – Los tontos no la ven por ningún sitio, mientras que ella esta en todas partes para los sabios.

La substancia **una** es también como si no existiera para nosotros. No percibimos las cosas que en razón de los contrastes, que hacen necesariamente falta en lo que es **uno** y **uniforme**. La Unidad absoluta no pudiendo ser distinguida o separada de otra cosa, se concibe como el **Vacío** o la **Nada**. Es el **Abismo**, la **Noche** o el **Caos** de las diferentes cosmogonías. – Para los que estudian los Jeroglíficos es un disco negro, que representa el **Todo-Nada** o el **Ser-no-Ser** de los Cabalistas.



El Binario

No podemos comprender, es decir asumir mentalmente, lo que da lugar a nuestras facultades intelectuales. O, ellas no pueden entender el Ser en su unidad radical. El infinito escapa a nuestro entendimiento, imponiéndose a nuestra razón, que está obligada a inclinarse ante las verdades

trascendentales reconociendo su impotencia. (El Recipiendario se dobla hasta el suelo al franquear el umbral del Templo).

No percibimos un objeto, hasta que se diferencie de su medio ambiente. La diferenciación es pues indispensable y es lo que hace al **Dos** el número de la Ciencia.

En el simbolismo antiguo, ella estaba representada

por una mujer sentada entre dos columnas, imagenes del Binario en sus diferentes aspectos.

Esta mujer es negra, para indicar el carácter misterioso y secreto de la ciencia antigua. Sus manos hacen el signo del esoterismo (lo que es interior, es inaccessible a los sentidos y de orden puramente inteligible). La derecha dirigida hacia el cielo, la izquierda hacia la tierra. Esto significa : Lo que está arriba es como lo que está abajo ». Es el principio de analogia universal base de la interpretación de todos los simbolismos.

Estas dos columnas, una es de color rojo (J.·.) y la otra de color Blanco (B.·.). Corresponden a las antítesis siguientes :

Sujeto.	Objeto.
Agente	Paciente.
Activo.	Pasivo.
Positivo.	Negativo.
Macho.	Hembra.
Padre.	Madre.
Dar.	Recibir.
Crear, producir.	Desarrollar, conservar.
Actuar.	Sentir.
. Razón.	Imaginación.
Inventar.	Comprender.
Mandar.	Obedecer.
Movimiento.	Reposo.
Espíritu.	Materia.
Osiris.	Isis.
Sol.	Luna.
Abstracto.	Concreto.

Las columnas simbólicas recuerdan los obeliscos cubiertos de jeroglíficos que se erigian delante de los templos egipcios. Las volvemos a encontrar en las dos torres del portal de las catedrales góticas. – Son las columnas de Hércules que marcan los límites entre las cuales se mueve el espíritu humano.

La Verdad levantando el velo de Maya,
en un tarot antiguo de la Biblioteca Nacional.

Este terreno conocido tiene como imagen el velo de Isis, tendido de una a otra columna.

Esta cortina nos esconde la vista de la verdadera Realidad, que se esconde en el misterio de la Unidad. Nosotros prestamos una decepcionante objetividad a las cualidades contrarias que atribuimos a las cosas. Somos así el juguete de Maya la diosa de la ilusión,

que nos tiene fascinados bajo la atracción de sus encantos.

Para sustraerse al imperio de la eterna maga, el pensador debe conceder solo un valor puramente relativo a las entidades antagónicas que nos imaginamos, por un abuso del lenguaje mas que por el pensamiento. – Lo Verdadero y lo Falso, el Bien y el Mal, lo Bello y lo Feo, etc., se refieren a unos extremos que no existen en nuestro espíritu. Son unos hitos fácticos del mundo que conocemos, poca cosa, pero que nos seduce por los reflejos tornasolados de las sedas en las que está tejido. Este velo suspendido entre las columnas del Templo, enmascara la entrada, y debe ser levantado por el pensador que quiere entrar. El Recipiendario lo deja detrás de el, puesto que ha pasado las pruebas y la luz le ha sido concedida. El Iniciado está entonces entre las dos columnas de pié sobre el mosaico ajedrezado, que es un conjunto de baldosas alternativamenre blancas y negras.

Estos colores contrapuestos nos enseñan como en el terreno de nuestras sensaciones, todo se compensa con rigurosa exactitud. Nuestras percepciones se plegan a la ley de los contrastes. Nosotros no gozamos del reposo en tanto que no repare una fatiga. Solo apreciamos el placer cuando lo comparamos a un dolor que conocemos. La alegria se proporciona con la pena o a la ansiedad que la ha precedido. El error manifiesta la verdad. El bien nos atrae en la medida exacta donde el mal nos ha rebrotada. Lo bello nos agrada en proporción al horror que nos inpira lo feo. La luz no se

concibe si no por oposición a las tinieblas, y la felicidad no se puede apreciar hasta que nos salva del infortunio. La existencia no tiene precio si no es para

LA SIRENA REAL DE BASILE VALENTIN

Sus pechos derraman sangre (columna J.·.)
y leche (columna B.·.)
Ella nada en el Océano del cual ella es la fuente.
(La primera materia donde todo se forma).

luchar contra las dificultades que esperamos vencer. El gozo reside en el triunfo.

La vida es el resultado de un conflicto perpetuo. Es la oposición la que engendra todas las cosas, lo mismo que la revuelta crea el individuo, pues es preciso protestar para ser. Tal es el sentido del mito de la caida adánica. Un foco de iniciativa individual solo se constituye bajo la inspiración del egoísmo radical. (La Serpiente del Génesis), que incita al automatismo fisiológico a concienciarse y a querer ser parecido a ***El-los-Dioses*** (Ælohim) (1) conociendo

(1) (Sic) en el original ***Lui-les-Dieux (Ælohim)***,

El Ternario

Dos es el número del discernimiento que procede por el anàlisis, estableciendo incesantes distinciones, sobre las cuales nadie sabría basarse. El espíritu que rehusa pararse en esta vía se condena a la esterilidad de la duda sistemàtica, a la oposición incapaz de la disputa perpetua. El Binario es el de Mefistófeles, el contradictor que siempre niega.

El Iniciado sabe conjurar al demonio después de haberlo evocado, pues la Unidad radical no se desdobla a sus ojos si no es para

Reconstituirse trinitariamente. El Dos revela al Tres y el Ternario no es sino un aspecto mas inteligible de la Unidad.

La Tri-Unidad de todas las cosas, es el misterio fundamental de la Iniciación intelectual. El Masón que adorna su firma con los tres puntos en triángulo, da a entender que el se sabe acompanyar por el Ternario el Binario a la Unidad. Si realmente se ha elevado a la altura del punto que domina a los otros, el no se perderá en discursiones vanas, pues percibirá sin dificultad la solución que surge de un debate contradictorio. Juzgando por encima, sin tomar partido y en plena libertad de espíritu, hará brotar la luz en el choque de la afirmación con la negación.

El vulgar discute comúnmente con una parcialidad llena de candor. Lejos de sopesar en cada cosa el pro y el contra, no quiere saber que el pro de eso que el defiende, de la misma forma que el no se adhiere si no que esta en contra de lo que el combate. Las víctimas del espíritu partidista son incapaces de ver con claridad, porque están prisioneras de un punto de vista único. El pensador no se lamenta cambiar de posición con el fin de adoptar el punto de vista del adversario, de lo contrario no sabría lograr situarse por encima del debate.

Es en razón de la importancia excepcional del Ternario que la Francmasonería recuerda la ley en sus principales símbolos. Uno de los que mas llama la atención es desde este punto de vista el **Delta luminoso**.

Se distinguen tres partes en el conjunto del emblema.

1º Un triángulo, que lleva en su centro el ojo de la inteligencia o del principio consciente.

2º Unos rayos que expresan la actividad, la expansión constante del ser, en virtud de la cual el punto matemático sin dimensiones que está en todo, llena la inmensidad sin limites.

3º Un Círculo de nubes que representa el retorno sobre ellas mismas de las emanaciones expansivas, o mas exactamente, su condensación bajo la presión de su reencuentro, puesto que se trata de vibraciones provenientes de una infinidad de focos.

El todo es un esquema del Ser en la multiplicidad infinita de sus manifestaciones, pues todo es a la vez triple y uno. Para convercerse, es suficiente con mirar un acto sea el que sea, que no es concebible sino en tanto como acción ejercida sobre cualquier cosa para obtener un resultado. En todo lo que se hace, por lo tanto en todo lo que existe, intervienen tres términos : 1º un agente que hace; 2º un paciente que recibe la acción; 3º un efecto producido por ella.

El misterio de la Trinidad se aplica universalmente, aunque bajo diversas formas, se encuentra en los sistemas de numerosas escuelas, como indican las aproximacions siguientes:

Cuadro análogico del Ternario			
Nombres	I	II	III
Delta Luminoso	Triángulo	Rayos	Nubes
Brahmanismo . .	Brahma	Vishnu	Shiva
Cristianismo . .	Padre	Hijo	Espíritu Santo
Platonismo . . .	Principio	Verbo	Substancia
Misticismo	Espíritu	Alma	Cuerpo
Hermetismo	Arcada	Azoe	Hylé
Alquimia	Azufre	Mercurio	Sal
Ideogramas . .	♤	♀	⊖
Francmasonería	Sabiduría	Fuerza	Belleza

En este cuadro, el primer término es activo, el segundo pasivo respecto al primero, pero activo respecto al tercero, el cual es totalmente pasivo.

Otros temarios presentan a dos contrarios (I y II, Positivo y Negativo) de cuya combinación se engendra el tercer término (III, Neutro Equilibrado).

I	II	III
Activo	Pasivo	Neutro
Padre	Madre	Niño
Osiris	Isis	Horus
Sol	Luna	Triángulo
Razón	Imaginación	Inteligencia
Expansión	Compresión	Equilibrio
Atracción	Repulsión	Estabilidad
Fuerza	Materia	Movimiento
Acción	Resistencia	Trabajo
J.·.	B .·.	M .·.
Nivel	Perpendicular	Escuadra
—	|	⌐

Las joyas distintivas de los tres primeros oficiales son una ilustración llamativa de la ley del Ternario.

El Nivel del 1er. Vig.·. quiere, en efecto, que nadie domine a otros; o, la Perpendicular del 2º Vig.·. solicite por contra elevarse tan alto como le sea posible, al mismo tiempo que a descender hasta los abismos más profundos del pensamiento. Hay pues conflicto entre la horitzontal igualitària y la vertical jeràrquica; pero todo se concilia en la Escuadra que decora al Maestro de la Logia. Este da a todos los obreros una igual estima en razón del mismo celo que todos aportan al trabajo, lo que no le impide apreciar a cada uno según sus capacidades particulares, aunque pida a uno lo que no sabría exigir a otro. La Equidad cuyo emblema es la Escuadra, preside así los trabajos de los Masones, que se tallan por otra parte simbólicamente ellos mismos en bloques escuadrados con cuidado, pues solo los materiales rectangulares pueden ajustarse entre ellos sin solución de continuidad, condición indispensable a la cohesión del edificio. Pero la solidez de esto depende de la estricta horizontalidad de las funciones que controla el Nivel. En cuanto a la construcción en altura, ella se estabiliza con ayuda de la Perpendicular, que asegura que ningún muro no se incline ni de un lado ni del otro.

Todo depende de la talla correcta de las piedras. Es preciso que ellas sean normales, es decir, en concordancia con la Escuadra (***Norma*** en latín), de lo contrario no hay arte involucrado y todo se limita

un grosero amontonamiento de bloques informes. La Escuadra es pues en Masonería el instrumento primordial, pues ella dirigí el desbastamiento de la piedra bruta, en otras palabras la formación del individuo en vistas del exacto cumplimiento de su función humanitaria y social.

Las Trilogias

Los antiguos Masones hacían reposar su obra sobre tres grandes pilares llamados SABIDURIA, FUERZA y BELLEZA, en honor de antiguas diosas

a las cuales los imagineros de la Edad Media han consagrado tres de las veintidós composiciones alegóricas del Tarot.

La **Sabiduría** nos aparece así bajo los trazos de una Emperatriz celeste, alada como la Virgen zodiacal o **Venus-Urania**. Es la **Sofía** de los **Gnósticos**, la madre virginal de las ideas generadores de las formas.

Ella es la Inteligencia que concibe el proyecto del edificio y prepara el plano.

La **Fuerza** ejecuta los conceptos sometiendo las energías rebeldes. De ninguna manera es una atleta, pero es una mujer graciosa y fràgil que domina

sonriendo un león rugiente emblema de las pasiones que hace falta someter y disciplinar en interés de la Gran Obra a realizar.

Al igual que la Verdad, la Belleza se muestra desnuda. Ella riega la tierra àrida, que en seguida se adorna de verdura y de flores. Es la Idealidad, el hada que embellece la vida y la hace amar a despecho de sus miserias y de su crudeza.

El triángulo masónico es comentado a veces por las palabras

PENSAR BIEN

BIEN DECIR △ BIEN HACER

Pero a los ojos de la Masonería latina, evoca la divisa :

LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD

En política, esta fórmula a podido provocar decepciones; no pasa lo mismo en la iniciación.

La verdadera **Libertad** pertenece al hombre liberado de la tirania de los vicios y de las pasiones, como también de la servitud de los errores y de los prejuicios. Ella es propia del Iniciado, que es libre, que fué cargado de cadenas por los enemigos del bien. La **Libertad** real es inalienable : el hombre la lleva en si mismo y ningún déspota no lo puede intentar.

La **Igualdad** solo es efectiva a los ojos del filosofo que mira el mundo como un teatro donde cada uno representa un personaje convenido. Sería muy ridículo el actor disfrazado de príncipe, si el despreciaba su compañero llamado a representar el papel de mendigo. ¿ No son ellos actores de la misma obra ? ¿ Y si uno es superior al otro, no será aquel que mejor ha sabido cumplir las intenciones del dramaturgo ?.

La **Fraternidad** fluye a los ojos de los Anglosajones de la persuasión de que nosotros somos todos hijos de un mismo Dios. Haciendo abstracción de cualquier teologia, los Latinos toman del sentimiento de la solidaridad humana la convicción que hay entre los hombres unos lazos mas potentes que aquellos de la simple consanguinidad. El genero humano es mucho mas diferente, tanto que, no sabría ser una gran familia, pues constituye un cuerpo único, del cual nosotros somos las cèl·lules animades de una misma vida general. Hacer daño a los demàs, es golpearse uno mismo por el daño causado a la colectividad. Dedicarse al bien de todos se traduce, al contrario, por un desarrollo benefico del valor individual, y el bien realizado repercute sobre su autor.

El Cuaternario

La cuádruple purificación sufrida, por el Iniciado debe enseñarle a sobreponerse a las atracciones elementales. Estas se ejercen o se oponen dos a dos. Hacemos corresponder la primera a la **Tierra**,

que simboliza la pesadez, la opacidad, el positivisme material, la inèrcia, etc.

Esta tendencia hacia lo bajo es combatida por la elevación en altura, representada por el **Aire**, elemento ligero, sutil, transparente, pero inconsistente y poco perceptible.

El **Agua** llena lo que está hueco o vacío; Ella así a dado la idea de una materia universal que se plega a todas las formas. Ella busca por otra parte el reposo, la horizontalidad; ella calma, ella apaga, de donde se le atribuye la propulsión a la languidez y a la pereza.

A su pasividad, a su indiferència, a su frialdad se opone el **Fuego**, del cual la actividad estímula todas las energías. Moderado, vivifica, pero demasiado violento, deseca y mata.

El Iniciado debe mantenerse al centro de la cruz, cuyas extremidades corresponden a los términos del cuaternario.

Los Pitagóricos explicaban por la Tétrada los misterios de la Creación y la Biblia representa el Ser de los seres por unos cuatro caracteres hieráticos : יהוה , palabra sagrada que no debía ser pronunciada.

Estas indicaciones deben bastar aquí, pues el estudio mas profundo del **Cuaternario** entra en el programa del grado de **Compañero**.

El Templo

La decoración y la disposición interior de un lugar de reunión ejercen una influencia marcada en el espíritu de aquellos que se unen. Un templo masónico debe ser pues, otra cosa que una simple sala de conferencias.

No hace falta que sea un local lujoso. Es suficiente que ciertos datos simbólicos sean constantemente recordados a los Masones, con el fin que ellos se impongan a sus meditaciones.

Es asi que en imitación del universo sensible, tal como se lo imaginaban los ancianos, el taller será mas largo que ancho y convencionalment orientado según los cuatro puntos cardinales.

La puerta se abrirá en el **Occidente** , entre dos columnas huecas, con los capiteles adornados de lis egipcios y coronados de granadas entreabiertas; estos Frutos de granos simétricamente alineados recuerdan a la familia masónica, donde todos sus miembros están armoniosamente ligados por el espíritu de orden y de fraternidad.

La **Columna del Norte** es roja; ella marca el lugar del **1º Vigilante**, cuya insignia es el **Nivel**.

La **Columna del Sur** es blanca; cerca del sitio del **2º Vigilante** al que decora la **Plomada**.

Estas dos columnas de erigen sobre el mosaico ajedrezado compuesto de baldosas alternativamente blancas y negras.

El **Oriente** está ocupado por un estrado elevado con tres escalones, sobre el cual se sienta el Maestro de la Logia, dicho **Venerable Maestro** o simplemente Venerable (1), asistido por el **Orador** (Sur) y por el **Secretario** (Norte).

La silla presidencial (trono) está coronada por un dosel en el cual las tapicerías encuadran el Delta luminoso, que se encuentra a su vez situado entre al **Sol** (Sur) y la **Luna** (Norte), de manera que forman con esos astros un triángulo invertido.

El techo está sembrado de estrellas. Al igual que la pintura, que es azul como la bóveda celeste que envuelve por todas las partes a la tierra, representada por el suelo del local.

Un visillo dentado sirve para formar el friso y lleva una cuerda terminada por unas borlas que se unen cerca de las columnas J.·. y B.·.. Este ornamento ha sido llamado incorrectamente borla dentada. La cuerda se anuda en lazos, llamados lazos de amor representan así la **Cadena de Unión** que une todos los Masones. Los nudos pueden ser hasta doce para corresponder a los signos del zodíaco.

La Iniciación se confería primitivamente en grutas naturales, después en criptas talladas en el flanco de las montañas. Esto es en recuerdo de

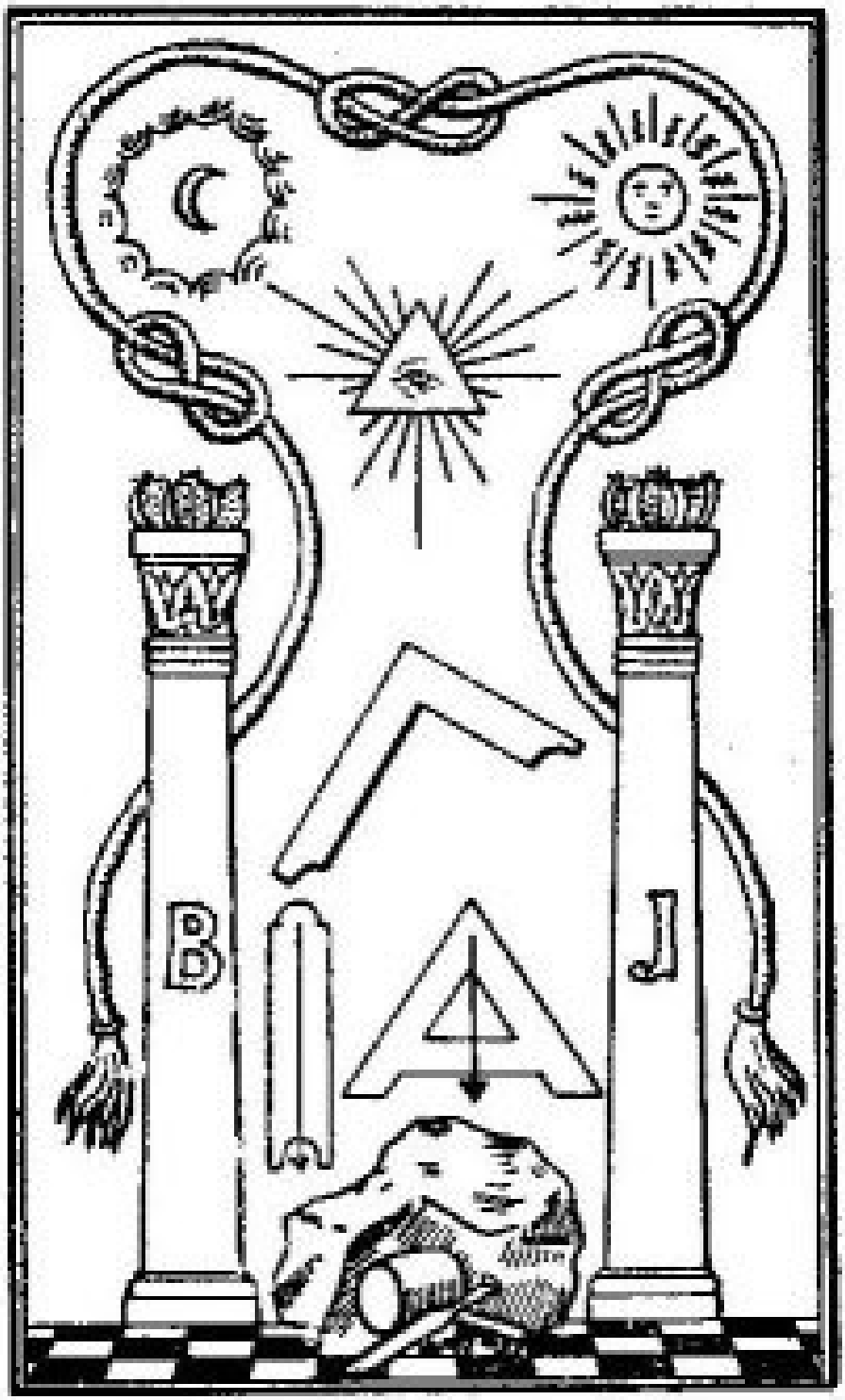
(1) El **Venerable** lleva también el título de **Maestro presidente** del inglés ***Chair Master*** que le distingue de los otros Maestros, sus iguales en grado.

estos santuarios que la Logia no está iluminada por ninguna ventana. Se ha querido igualmente recordar que el Universo no es visible sino por dentro, puesto que no se puede suponer un aspecto externo del Todo que llena la inmensidad sin limites. Un alumbrado artificial se impone así en la Logia : está formado por un mínimo de cinco luces colocadas cerca de los cinco primeros oficiales.

El Tesorero se sienta cerca del Orador (Sur) y el Hospitalario cerca del Secretario (Norte).

Los asistentes se sientan al Norte y al Sur unos frente a otros. Los Aprendices se sientan al Norte y piden la palabra al 2º Vigilante. Ellos no habrían de entender inmediatamente todos los símbolos que les impresionan en la Logia, por este motivo los Maestros tienen la misión de instruirlos y ayudarlos a descifrar el enigma de las cosas.

El Aprendiz se considera como una Piedra bruta, aún no desbastada como desea. El es a la vez el sujeto y el objeto de su trabajo, puesto que el está llamado a transformarse a si mismo en un bloque rectangular, capaz de permanecer exactamente en su lugar en el edificio del templo a construir. Sus herramientas son el Cincel y el Mazo. Cuando haya probado que sabe usarlas en vista a su perfeccionamiento intelectual y moral, será propuesto para el grado de Compañero.


YAY
YAY
B
J

Les Imágenes del Libro del Aprendiz

INDICACIONES SUMARIAS
SOBRE SU ORIGEN Y SU ALCANCE SIMBÓLICO

Pagina 17. — El Aprendiz delante la Piedra bruta que el debe desbastar con la ayuda del cincel y del mazo.

Pagina 25. — Jano, en una medalla antigua. La luna creciente, que está sobre la doble cara, recuerda al Dios latino del Hermes griego. Se trata de la influencia formadora, qui se inspira en la tradición (heredada), para engendrar lo que debe nacer.

Pagina 47. — El Rebis, la cosa doble que uniendo los dos sexos, en realidad el alma espiritual dotada de razón (Sol) y de imaginación (Luna). El principio inteligente domina la animalidad, representada por el dragon de las atracciones elementales.

Pagina 119. — La Vieja Serpiente, en la cual se arremolina impetuousamente la sustancia primordial viva, es el sostén del mundo al cual ha suministrado a la vez los materiales de su construcción y la energía constructiva lo cual beneficia a la Inteligencia coordinadora. Ella se desdobla en Espiritu-Razón ☉ y Alma-Imaginación ☾, que combinan su acción para desgastar el Sarro 🜸 , la materia que prestandose al ciclo de las transmutaciones provocadas por el Arte hermético. Asi se explican los signos trazados sobre el globo cósmico, dominado, justamente por la cruz que dibujan cuatro cetros, permitiendo gobernar los Elementos, para realizar el ideal : ***Ordo ab chao*** (Orden del caos).

Pagina 122. Hércules Niño. La personalidad que quiere vivir debe someterse a la prueba de las corrientes de la vida en general, representada por las serpientes de Juno. Al fijar estas fuerzas hostiles, la semilla que crece se les une y asegura su crecimiento.

Pagina 126. Los emblemas de la Cámara de Reflexión. Entramos en nosotros mismos, profundizamos, hacemos abstracción de las apariencias exteriores, y penetramos hasta el esqueleto de la realidad desnuda de toda decoración seductora. Cuando Saturno habrá hecho así su obra, le Gallo de Mercurio despertará nuestra inteligencia, abierta ahora a las verdades iniciáticas.

Pagina 132. — El Recipiendario ni desnudo, ni vestido, pero en un estado decente y privado de todos los metales.

Pagina 135. — La prueba de la Espada. El recipiendario estaba ya introducido en Logia con la cuerda al cuello. Un nudo colgante le estrangulaba, asi si intentaba retroceder, entonces estaba obligado a avanzar por la punta acerada que le pinchaba el pecho.

Pagina 136. — La Casa-Dios. El arcano XVI del Tarot hace alusión a los trabajos quiméricos de los que solo puede esperarse ruina y decepción.

Pagina 149. — El Loco del Tarot. La inconsciencia, el abandono a los impulsos, implicando la ausencia de toda personalidad real.

Pagina 158. – Plutón. El infierno corresponde al mundo interior que llevamos dentro. O, el invisible no se concibe si no por oposición a lo visible. Como indica el cetro bifurcada del dios, solo se penetra en el dominio del esoterismo imaginando lo que sugieren los contrastes.

Pagina 168. – La Justicia. El arcano VIII del Tarot hace alusión a la ley universal del equilibrio que remite fatalment cada cosa en su sitio.

Pagina 183. — La ***Tri-Unidad Nórdica***. Los Escandinavos simbolizan el Espíritu universal por un triángulo que dibuja una cabeza de triple cara animada de un perpetuo movimiento rotatorio.

Pagina 185. – La ***Esfinge***. El enigma de las cosas reside en la inteligencia (cabeza humana) y en la sentimentalidad (senos de mujer), que se unen a un cuerpo de buey (pesadez, aptitud para trabajar la tierra), aligerada por las alas de águila (sublimación, espiritualidad), y armada con uñas de león (ardor, ferocidad). Esta síntesis de la hominalidad y de la animalidad corresponde al alma del planeta, que determina a los predestinados (espada justiciera).

Pagina 191. – ***Indra***. Esta divinidad védica corresponde al ***Jupiter pluvius*** de los Latinos. Sin embargo el agua celeste que hace caer « lo que llueve » fecundo, no en los campos, sino en las inteligencias. Ella emana del ***Océano*** de la ***Sabiduría suprema***, personificada por la **Ea** de los caldeos.

Pagina 192. – El ***Uróboros***. El circuito incesante de la vida universal. La corriente que simultáneamente crea, devora y reconstruye.

Pagina 193. – La ***Esfera alada de los Egipcios***. La materia animada (serpientes) que se volatiliza (alas) para llenar la inmensidad sin límites.

Pagina 194. – ***Isis***, diosa del misterio. Está sentada sobre la piedra cúbica y enseña a adivinar lo que está oculto.

Pagina 196. – El ***Mundo***, sostenido por los cuatro vientos del ***Espíritu***, soporta la reveladora del ***Absoluto***, que ha levantado el velo de las apariencias sensibles.

Pagina 198. – La ***Sirena*** es la gran seductora que hace amar la vida. Ella atrae los seres a las corrientes turbulentas, donde habrán de debatirse sin encontrar nunca el reposo.

Pagina 199. – ***Mefistófeles***. El tentador de ***Fausto*** destruye toda certeza y obliga al espíritu a buscar.

constantemente una verdad que se le escapa.

Pagina 201. – El ***Delta*** radiante. Los Alquimistas reconocían en este emblema la reunión de los tres principios : Azufre, Mercurio y Sal, que se distinguen necesariamente en todos los seres y en todas las cosas.

Paginas 204, 205 y 206. – ***Sabiduría***, ***Fuerza*** y ***Belleza***, los tres pilares de la construcción masónica, corresponden a los arcanos III, XI y XVII del Tarot, que representan la mas alta inteligencia teòrica, la energía práctica aplicada juiciosamente, y el sentido estético que sabe idealizarlo todo.

Pagina 208. – Los animales cabalísticos de la visión de ***Ezequiel*** y del ***Apocalipsis*** se encuentran en el simbolismo hindú. El ***Aguila***, cuya mirada penetra todas las cosas, y representa la ubicuidad, mientras que el Toro representa el poder generador en su mas alta acepción; el León es por otra parte la imagen de la fuerza activa ilimitada del Universo y el ***Angel*** se refiere a la fecundidad intelectual. En cuanto a la serpiente ***Amanta***, corrresponde al Río-Océano de la vida universal donde la corriente entraña las individualidades hasta que ellas hayan conquistado su libertad uniéndose a ***Brahma*** (el Gran Arquitecto).

Pagina 213. – El ***Cuadrado largo*** que encierra los símbolos esenciales del Grado de Aprendiz. Se trazaba sobre el suelo de la Logia ya en el momento de la apertura de los trabajos y todo trazo era borrado después del cierre de los mismos. Era el equivalente de un círculo mágico que servia para las evocaciones. Los conjuradores se imaginaban que el Espíritu masónico había descendido entre ellos, de modo que el más humilde local se transformaba, por la magia del ritual y la fe de los asistentes, en un santuario más venerado que un templo suntuoso.

INDICE ALFABETICO

A

Abismo, 193.
Absoluto, 189.
Abstracto, 180, 189.
Acto, 201.
Adán, 29
Adivinar, 21.
Adopción (Masoneria de la), 87,98.
ÁElohim, 193.198
Afirmaciones, 163.
Actuar, 181.
Agua, 133, 138, 155, 208.
Aguila, 208, 218.
Amar, 159.
Aire, 137, 208.
Alquímia, 45, 93, 124, 127, 151, 173, 193, 202.
Ambición, 125, 130, 183.
Alma, 101, 110, 128, 130, (sacerdotisa del hogar 146), 217.
Anciano de los días, 192.
Antiguos Masones, 62.
Anderson (James), 55.
Angel, 208, 218.
Anglo-Sajones, 50, 65, 207.
Animales Cabalísticos, 208, 218.
Aposticismo, 188.
Antin (duque de), 69.
Arcano de los Arcanos, 193. Arco Real, 62.
Arquitectura, 29, 30, 32, 37, 48.
Arte del Pensamiento, 20, 162, 163, 186 (ver « pensar ».).
Arte Real, 20.
Arte Sagrado, 31.
Ashmole (Elias), 52.
Asociaciones arquitecturales, 29,37.
Atavismo, 157.
Ateísmo, 56, 111.
Aumont (duque de), 65.
Aura (ninfa) o Zéphir, esposa de
Autoridad civil, 56.
Azufre, 48, 129, 130, 131, 155, 202.

B

Babaud-Laribière, 108.
Babel (Torre de), 137.
Baco, 42, 43.
Barbarie, 30.
Basile Valentin, 47, 198.
Belleza, 177, 199, 206, 217.
Beneficencia, 141.
Binario, 194, 199.
Blanc (Louis), 83, 85.
Bloch (Maurice), 11.
Bóveda estrellada, 211.
Bonaparte (Joseph), 97.
Borla dentada, 211.
Brahma, 192, 218.
Buscar, 159, 163, 178, 186.
Búsqueda de lo Verdadero, 125, 163.

C

Cábala, 49, 86, 193.
Caballeria, 71.
Cadena de Unión, 142, 211.
Caldea, 32.
Caída adánica, 198.
Calificaciones iniciáticas, 128.
Callar, 159, 160, 162.
Calma, 139.
Cámara de reflexión, 84, 126, 131, 134, 154, 216.
Cagliostro, 87.
Canonizaciones equívocas, 42.
Caos, 193.
Carbonari, 99, 101.
Catecismo, 169.
Catedrales, 44, 47, 176, 196.
Causas, 186, 192.
Céfiro, 43.
Cenit, 175.
Centro no localizado 129, 192.
Ceres, 127.
Certitud, 127.

China, 32.
Ciencia, 24, 32, 134, 185, 186, 187, 189.
Cisma (el gran), 62.
Cincel, 183, 212.
Ciudades primitivas, 29.
Civilización, 29, 30.
Clavel, 102.
Clermont (conde de), 69, 76, 80.
Coastown, llamado Coustaud, 65.
Código masónico, 58.
Corazón, 131, 178.
Columnas, 23, 28, 48, 50, 129, 147, 155, 176, 195, 197, 203, 210, 211.
Compás, 32, 47, 144.
Comprender, 21, 157, 194.
Concentración, 126, 127.
Concreto, 180.
Confraternidades de San Juan, 25, 39, 45, 48, 51, 57.
Conocimiento, 186, 189, 194.
Consagración, 144.
Constituciones (Libros de las), 55, 58, 61, 70, 115.
Construcción, 29, 31, 33, 34, 38, 44, 48, 51, 127, 145, 155.
Copa amarga, 140.
Cordón umbilical, 134.
Cosas, 24, 193, 200.
Creación (del hombre), 124.
Credo, 163.
Cruz, 209.
Criptas, 211.
Cristianismo, 34, 36.
Cuadrado largo, 147, 213, 218.
Cuaternario, 48, 208
Cuerda, 134, 215, 216.
Cuerpo, 59, 156.

D

Deberes, 130, 131, 159.
Delta luminoso, 200, 211, 217.
Despojo de los metales, 124.
Derwentwater (Lord), 64, 68.
Désaguliers, 54, 65.
Descenso en si-mismo, 126.
Desapego de las cosas inútiles, 125.
Dionisos, 42.
Dios, 55. 61, 101, 104, 110, 130, 192, 198, 207.
Discernimiento, 194, 199.
Disco negro, 193.
Discreción, 160.
Dogmatismo, 20, 49, 59, 88, 163, 174.

E

Edad, 125, 182.
Edipo, 25.
Efectos, 186.
Egoísmo, 138, 141, 198.
Egipto, 32, 38, 75.
Elementos, 48, 135, 155, 208.
Eleusis, 127.
Elegidos Cohen, 86.
Energía, 48, 49, 128, 129, 175, 176.
Equidad, 172, 203.
Escándalos, 48.
Escocismo, 93, 105, 106, 107, 110, 112, 116, 117, 118, 119.
Escuadra, 32, 47, 172, 173, 202, 203.
Escuchar, 160.
Escuelas, 20.
Esencia de la personalidad, 130.
Esfinge, 25, 217.
Esoterismo, 24, 134, 161, 187, 195, 216, 217.
Espada, 134, 143, 144, 216.
Especie, 28.
Espíritu, 27, 124, 126, 156, 179, 216, 217, 218.
Estaciones, 209.
Estados, 56.
Estrellas, 211.
Evangelio, 41, 124, 144.
Excomuniones papales, 88, 99, 108, 111.
Existencia, 193, 198.
Exterior (mundo), 129.

F

Fenómenos, 136.
Felipe-Igualdad, 80, 91.
Filaletes, 87.

Filosofía, 24, 27, 28, 59, 65, 75, 132.
Fin necesario de las cosas, 130.
Forma, 27, 52, 59, 151.
Franklin, 88.
Fraternidad, 165, 207.
Frédéric H, 93.
Francmasones, 51, 61.
Fuego, 139, 155, 175, 208.
Fuerza, 85, 128, 129, 155, 156, 172, 176, 177, 202, 204.
Fuerza del Pensamiento, 49, 162.
Futuro de la F.•. M.•., 121.

G

Gallo, 126, 216.
Garganta, 173.
Generación, 27, 124.
Génesis individual, 124, 154.
Geometría, 46.
Globo alado de los Egipcios, 193, 217.
Gnosticismo, 49.
Goethe, 146.
Golpear, 133, 178.
Grados, 70, 76, 93, 94, 123, 171, 182.
Gran Arquitecto del Universo, 31, 34, 85, 110, 111, 130, 218.
Gran Obra, 31, 46, 124, 127, 154, 205.
Gran Oriente de Francia, 80, 101, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 111, 112, 114.
Gran Logia Inglesa de Francia, 70.
Gran Logia de Inglaterra, 53. 62, 79, 111.
Gran Logia de Clermont, 82, 92.
Gran Logia de Francia, 116.
Gran Logia Nacional de Francia, 102.
Guantes, 145.
Gran Logia Simbólica Escocesa, 112, 116.
Gran-Maestro, 54, 68, 76, 97, 104, 105, 108.
Grasse-Tilly, 93.
Granadas simbólicas, 85, 210.
Grutas, 211.
Guaita (Stanislas de), 11, 12, 13.

H

Harnouester (Lord), 68.
Heguerty, 64.
Hércules, 25, 121, 215.
Hermetismo, 45, 47, 50, 53.
Hijos del Hombre del Evangelio, 124.
Hiram, 32.
Hogar, 124, 146, 175, 198.
Horas, 181.
Huevo, 176.
Humanidad, 41.
Humanitarismo, 58.

I

Ideal, 50, 191.
Idea, 27, 28, 101, 135, 147, 160, 164.
Identificación, 152.
leve, 209.
Igualdad, 67, 70, 84, 173.
Iglesia, 20, 38, 42, 44, 48, 61, 88, 99.
Ilegalidades arbitrarias, 173.
Iluminación, 123.
Imaginación, 180.
Inclinaciones, 138, 208.
Individuo, 123, 128, 165, 218.
Indra, 190, 217.
Inducción, 135.
Infiernos, 126, 135, 139, 216.
Iniciación, 40, 61, 74, 75, 122, 123, 128, 137, 148, 159, 164, 187, 200.
Iniciación Ascética, 124.
Intelectualidad moderna, 20.
Inteligencia, 130, 136, 143, 160, 162, 180, 189, 205.
Intuición, 134.
Isis, 192, 194, 196, 217.

J

Janus (y Juan), 25, 39, 40, 215 (ver San Juan).
Jason, 132.
Judío errante, 24.

Judíos, 49, 108.
Juno, 122, 215.
Juramento, 142.
Justicia, 7, 159, 165, 168, 171, 172, 216.

L

Lacorne, 77.
Lagos de Amor, 211.
Lebreton, 64.
Liberación, 124, 125.
Libertad, Igualdad, Fraternidad, 84, 86, 206, 207.
León, 98, 208, 218.
Leer y Escribir, 174.
Logia, 23, 42, 57, 59, 66, 72, 78, 84, 172, 176.
Ley, 159, 166.
Luz, 122, 123, 124, 128, 142, 143, 172, 177, 179, 180.
Luna, 180, 202, 210.

M

Maclean, 64, 68.
Madre Universal, 192.
Maestro, 124.
Maestro presidente, 54.
Maestro de Logia, 66, 73, 79, 81, 179, 180.
Maestra (del organismo), 156.
Mandil, 144, 156.
Masoneria « Escocesa », 70, 73, 74.
Masoneria moderna, 50.
Masones libres y aceptados, 50, libres en Logia libre, 167.
Magnan (Mariscal), 105.
Mallete, 183, 212.
Malet (General), 98.
Mártires (Santos), 43.
Massol, 108.
Materia prima de los Sabios, 154, 193.
Maya, 196.
Mazaroz, 9.
Meditación, 148, 154, 159, 160.
Medio de realización, 50.
Mellinet (General), 107.
Mental, 126.
Mefistófeles, 199, 217.
Mercurio, 40, 129, 131, 202, 215.
Mesmer, 86.
Metales, 124, 138, 147, 153, 157, 178.
Midi, 136.
Misterios, 50, 59, 68, 71, 83, 126, 127, 134, 182, 185, 186, 193, 202.
Misticismo, 51, 93, 164.
Mitos, 29.
Monjes, 35, 37, 44.
Monoteismo, 34.
Montagu (duque de), 55, 60, 63, 65.
Montesquieu, 65.
Moral independiente, 108.
Morin (Etienne), 93.
Mosaico del pavimento, 197, 211.
Muerte, 131.
Mujer, 87, 98, 146.
Multiplicidad, 191, 193, 201.
Mundo, 121, 174, 180, 197, 216, 217.
Mundo interior, 127.
Murat (Principe Lucien), 104.

N

Nada, 125, 193.
Nadir, 175.
Nacimiento, 28, 54, 131, 134, 153.
Nacido libre, 170.
Nivel, 172, 202, 203, 210.
No-Apego, 125, 128.
Norte, 135, 147, 181, 212.
Noche, 129, 193.
Numa Pompilio, 213.
Numeros, 178, 181, 182, 188, 189.
O
Obligación, 24, 142, 159.
Occidente, 133, 136, 175, 180, 210.
Opinión, 125, 160, 162.
Orador, 84, 212.
Organización, 27, 51, 59.
Organismo, 156.
Oriente, 136, 175, 180, 211
Origenes masónicos, 29.
Ortodoxia, 61.
Osiris, 131, 192, 196.

P

Padre universal, 27, 192.
Paleta, 166.
Papado, 38, 44, 45, 89, 99, 112.
Palabras, 162, 170, 172, 173, 174.
Palabra de Semestre, 82.
Pasqualis (Martinez), 86.
Pasado, presente, futuro, 24, 25.
Pasiones, 137, 139, 140.
Paciencia, 181.
Pedir para recibir, 178.
Pensar (pensamiento, pensador), 19, 20, 24, 40, 46, 49, 122, 124, 125, 126, 130, 131, 135, 138, 140, 145, 147, 148, 151, 153, 157, 160, 162, 167, 169, 176, 183, 186, 188, 192, 197, 200.
Percepción de las cosas, 193, 194, 200.
Perpendicular, 172, 202, 203, 210.
Persecuciones, 68.
Perseverancia, 128.
Personalidad, 152, 215.
Pie descalzo, 131, 132, 178.
Piedra bruta, 183, 212, 215. 101, 110.
Piedra filosofal cúbica), 46, 127.
Pilares (tres), 177, 204, 205, 206, 218.
Pitágoras, 25, 161, 189, 209.
Plutón, 139, 140, 154, 216.
Política, 10, 57, 83, 98,
Pontífices dionisíacos, 33.
Posesión del mundo, 174.
Pozos de la verdad, 127.
Preguntas de ritual, 23.
Preguntas de la Esfinge, 23, 24, 25, 151.
Prejuicios, 124, 125.
Príncipe pensante,queriendo, tratando, 130 (azufre), 156, 191, 192, 193.
Principios fundamentales de la F.·. M.·., 57.
Profano, 124, 153, 159.
Programa de trabajo, 124.
Progreso intelectual, 140.
Propagación de la F.·. M.·., 52, 58, 59, 160.
Proserpina, 135, 139.
Proselitismo, 160.
Prudencia, 85, 101, 209.
Pruebas, 74, 126, 127, 135, 137, 139, 155.
Puerta del Templo, 133.
Purificaciones, 123, 125, 127, 137, 138, 139, 148.
Putrefacción, 127, 128.

Q

Querer, 159, 165.

R

Rabelais, 163, 167.
Radclyffe, 64, 68.
Ragon, 53, 102.
Rama dorada, 135.
Ramsay, 70.
Razón, 41, 122, 125, 130, 136, 167, 180, 182, 193, 194.
Realización, 152, 164.
Realidad subjetiva, 136, 182, 196.
Rebis, 42, 215.
Reflexionar, 21.
Regeneración, 50, 152.
Reino de los Cielos, 125.
Religión, 34, 49, 55, 59, 170.
Reloj de arena, 128.
Renuncia, 131.
Resoluciones, 183.
Reteje, 169.
Revisión de los Rituales, 11, 14, 76, 114.
Revolución, 83.
Riqueza, 48, 124, 125, 128, 148.
Rito Escocés filosófico, 93, 106, 107.
Ritualismo, 62, 76, 95, 101, 124, 159, 161, 163.
Rodilla, 131, 132, 144, 178.
Rosacruz, 50, 51, 53, 96.

S

Sacerdocio, 36. Sabiduría, 85, 177, 186.
Santos (canonizaciones equívocas), 42, 43.
San Juan, 23, 40, 42, 45, 54, 100, 144.
San Martin (Claude de), 86.
Saint-Thomas au Louis d'Argent (Logia), 63.
Sal, 129, 130, 131.
Salario, 175.
Salomón, 33.
Sátiras contra la Iglesia, 44.
Saturno, 128.
Secreto, 46, 59, 161, 176,179, 185.
Sentidos, 187, 190.
Sentir, 134.
Ser, 28, 129, 152, 153, 156, 176, 182, 186, 193, 194, 198, 201, 209.
Ser, No-Ser, 193.
Ser psiquico (Sal), 130.
Serenidad, 136.
Serpiente, 119, 192, 198, 208, 215, 218.
Sethos, 75.
Signos, 172, 173.
Silbermann, 9.
Silencio, 126, 159, 161.
Simbolismo, 52, 122, 147, 148, 179, 185, 189, 194, 212.
Simplicidad, 125.
Síntesis, 136.
Sirena, 198, 217.
Sociedad, 165, 177.
Sócrates, 166.
Sol, 180, 202, 210.
Solidaridad masónica, 57.
Soledad, 126, 130.
Solsticios, 39.
Someterse, 159.
Stuart (Charles, Edouard), 69, 93.
Sur, 136, 210.
Superstición, 163.

T

Tarot, 137, 149, 194, 204.
Templo, 36, 115, 177, 179, 197.
Tiempo, 128, 181.
Tinieblas, 127, 129, 177.
Ternario, 130, 199.
Tierra, 127, 208.
Testamento, 130, 131.
Tétrada, 209.
Teosofía, 50.
Teúrgia, 86.
Todo-Nada, 125, 193, 212.
Toques, 172.
Tolerancia, 58, 162.
Tradiciones, 46, 51, 75, 151.
Transformaciones, 49, 52, 122, 123, 128, 152.
Transmutación, 46, 124.
Triángulo 32, 201, 202, 210, 211.
Trinidad, 183 (fig.), 202, 216.
Tres Puntos, 83, 147, 200.

U

Unidad, 93, 182, 190, 192, 193, 196, 199.
Universo, 210, 212.
Universalismo, 57, 131, 176.
Úroboros, 196, 217.

V

Valor de los hombres, 58.
Venda, 133, 143, 160, 179.
Venerable Maestro, 211.
Verbo, 41, 134.
Verdad, 123, 125, 127, 132, 134, 139, 143, 152, 151, 157, 159, 160, 162, 163, 171, 191, 177, 206. 179, 183, 186,
Verónica (sainta), 44.
Vigilantes, 177, 210, 212.
Virtudes Cardinales, 209.
Vestiduras, 131, 178.
Vacío, 193, 212.
Velo, 179, 185, 196, 197.
Ver, 123, 163.
Verdadero, Justo, Bello, Bien, 20, 130, 191.
Viajes, 135, 138, 139.

Vida, 130, 137, 142, 152, 153, 156, 198.
Viennet, 102.
Vigilancia, 128.
Vitriol, 126, 127.
Voluntad, 49, 131, 162, 163, 165, 166, 183.
Voltaire, 88.
Vulcano, 173.

Z

Zoroastro, 154.

INDICE DE CAPITULOS

PREFACIO 7

A LOS NUEVOS INICIADOS 19

PREGUNTAS DE RITUAL A LOS HH.·. VISITANTES 23

RESUMEN FILOSOFICO SOBRE LA HISTORIA GENERAL DE LA FRANCMASONERIA.

Consideraciones preliminares. 27
Los Orígenes masónicos. 29
El Arte Sagrado. 31
Primeros datos históricos 32
El Cristianismo 34
Las Ordenes Monásticas 35
La Francmasonería. 37
Las Confraternidades de San Juan 39
Canonizaciones equívocas 42
Las Sátiras contra la Iglesia. 44
La Alquímia 45
La Decadencia de las Corporaciones 48
La Cábala. 49
Los Rosacruces 50
La Francmasoneria moderna 50
Elias Ashmole. 52
La primera Gran Logia 53
El Libro de las Constituciones. 55
Los Principios fundamentales de la Francmasonería 57
Extensión rapida de la Francmasonería 58
La Masonería anglosajona 60

Los Inicios de la Masonería en Francia. 63
El Trabajo masónico según la concepción inglesa 65
La Igualdad 67
Los primeros Grandes Maestros 68
Constitución d e una autoridad central. 70
Los Maestros Escoceses 70
El período crítico. 73
La Masonería iniciática. 74
Los Sustitutos del Gran Maestro 76
La Autonomia ilimitada de las Logias. 78
El Gran Oriente de Francia. 80
La Grand Logia de Clermont. 82
La Francmasonería antes de la Revolución 83
Claude de Saint-Martin 86
Mesmer 86
Cagliostro. 87
La Masoneria de Adopción 87
La Iniciación de Voltaire 88
La Iglesia y la Francmasoneria 88
Suspensión de los trabajos Masónicos 91
El Rito Escocés 93
La Masonería Imperial 97
La Restauración. 98
El reino de Louis-Philippe. 100
La Gran Logia Nacional de Francia 102
Revisión constitucional. 103
Dios y la inmortalidad del alma. 104
El Príncipe Lucien Murat. 104
El Mariscal Magnan. 105
El General Mellinet. 107
La Tercera República 108
El Convento de Lausanne. 110
El Gran Arquitecto del Universo. 110
La Gran Logia Simbólica Escocesa 112
La Encíclica « Humanum Genus ». 112
Revisión de los Rituales. 114
Congresos masónicos internacionales. 114

La Gran Logia de Francia 116
FUTURO DE LA FRANCMASONERIA 121

LA INICIACION MASONICA

Los tres Grados. 123
Los Metales. 124
La Cámara de Reflexión 126
La Sal y el Azufre. 129
El Testamento 130
Preparación del Recipiendario. 131
La Puerta del Templo. 133
Primer Viaje 135
Segundo Viaje 138
Tercer Viaje 139
La Copa Amarga 140
La Beneficencia 141
La Luz. 142
El Mandil. 144
Los Guantes 145
Restitución de los Metales. 147

CONCEPTOS FILOSOFICOS RELACIONADOS CON EL RITUAL DEL GRADO DE APRENDIZ.

Las Tradiciones 151
La Regeneración 152
La Génesis individual 154
Las Pruebas. 155

DEBERES DEL APRENDIZ MASÓN.

Deberes generales del Iniciado 159
Discreción masónica 160
El Secreto. 161
Tolerancia. 162
La Búsqueda de lo Verdadero 163

Realización. 164
Fraternidad iniciática. 165
Respeto de la ley 166

CATECISMO INTERPRETATIVO DEL GRADO
DE APRENDIZ 169

PRIMEROS ELEMENTOS DE FILOSOFIA INICIÁTICA.

Los Misterios. 185
El Esoterismo 187
Los Números. 188
La Unidad 190
El Binario. 194
El Ternario. 199
Las Trilogias 204
El Cuaternario. 208
El Templo 210

LAS IMÁGENES DEL LIBRO DEL APRENDIZ.

Indicaciones sumarias sobre su origen y
su alcance simbólico 215

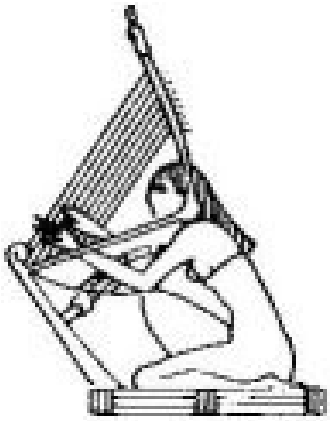
INDICE ALFABÉTICO 219

INDICE DE LOS CAPITULOS 227

DE LA MISMA COLECCIÓN
« HISTOIRE ET TRADITION»

ANDRES Gilles — Principes de la médecine selon la tradition.
BAYLOT Jean — Oswald Wirth.
BÉATRICE Guy et BATFROI Séverin — Terre du Dauphin et grand oeuvre solaire.
BIÈS Jean — Passeports pour des temps nouveaux.
BONGARD Roger — Manuel maçonnique du rite écossais ancien el accepté.
BOUCHER J. — La symbolique maçonnique.
BRAULT Éliane — Psychanalyse de l'initiation maçonnique.
BRUNET E. — Maçonnerie et astrologie.
CHRISTINGER R., SOLIER P., ERACLE J. — La croix universelle.
DELCAMP Edmond — La montée vers l'Orient.
FONT J. G. — Histoire de l'alchimie en Espagne.
GRAD A. D. — Pour comprendre la kabbale.
GRINBERG Maurice — Introduction au Zohar.
GRINBERG Maurice — Les dix commandements.
GUÉRIN Pierre — Essai pour une philosophie ésotérique de l'histoire.
GUILLOT R. P. — Le sens magique et alchimique du Kalevala.
KERBOUL C. Y. M. — L'homme du Verseau.
LADRET A. — Le grand siècle de la Franc-Maçonnerie.
LAURANT J.-P. — Matgioi, un aventurier taoïste.
LE COUR Paul — L'ère du Verseau.
LEPAGE Marius — L'ordre et les obédiences.
MAROLLEAU Jean - La symbolique chinoise.
MARSAUDON Yves — De l'initiation maçonnique à l'orthodoxie chrétienne.
McINTOSH Christopher — La Rose-Croix dévoilée.
PHAURE Jean - Cycle de l'humanité adamique.
PLANTAGENET — Causeries initiatiques 3 tomes (Apprenti, Compagnon, Maître).
SAUNIER Jean — Saint-Yves d'Alveydre ou une synarchie sans énigme.
SAVORET André — Visage du druidisme.
SCHAYA Léo — L'homme et l'absolu selon la kabbale.
STABLE P. — Deux clefs initiatiques de la Légende dorée la kabbale et le Yi-King.
WIRTH O. — Les mystères de l'art royal.
WIRTH O. -- La Franc-Maçonnerie rendue intelligible à ses adeptes (Apprenti, Compagnon, Maître).
WIRTH O. — Le symbolisme occulte de la Franc-Maçonnerie.
D'YGE Claude — Anthologie de la poésie hermétique.
D'YGE Claude — Nouvelle assemblée des philosophes chimiques.
OUVRAGES DE PAUL NAUDON
La tradition et la connaissance primordiale dans la spiritualité de l'Occident, Les Silènes de Rabelais.
Les loges de Saint Jean.
La Franc-Maçonnerie chrétienne. La tradition opérative. L'Arche Royale de Jérusa-lem. Le Rite Écossais rectifié.
Histoire, rituels et tuileur des hauts grades maçonniques. Le Rite Écossais Ancien et Accepté.
Les origines religieuses et corporatives de La Franc-Maçonnerie.
L'humanisme maçonnique. Essai sur l'existentialisme initiatique.
Sur le chemin d'Hiram.
OUVRAGES DE JEAN TOURNIAC
Principes et problèmes spirituels du rite écossais rectifié.
Vie et perspectives de la Franc-Maçonnerie traditionnelle.
Symbolisme maçonnique et tradition chrétienne.
HORS COLLECTION
Travaux de la loge de recherches de Villard de Honnecourt :
Cahier 1976 nº XII
Cahier 1977 n° XIII
Cahier 1978 ne XIV.
2e série. Cahiers nce 1/2/3/4/5/6/7/8.

ACABADO DE IMPRIMIR
EL 17 ENERO 1986
POR L'IMPRIMERIE
DE LA MANUTENTION
EN MAYENNE
Nº 9354



ISSN 0397-3042